



TRABAJO FINAL DE INVESTIGACIÓN CARRERA: LICENCIATURA EN NUTRICIÓN A DISTANCIA

DIRECTOR/A DE LA CARRERA:

Dra. Norma Guezikaraian

NOMBRE Y APELLIDO DEL AUTOR / LOS AUTORES:

Adela Crosetti y Andrea Zúñiga

TÍTULO DEL TRABAJO:

Adaptación transcultural de la dieta mediterránea a los hábitos alimentarios de la población argentina para el tratamiento de la enfermedad por hígado graso no alcohólico.

SEDE:

Buenos Aires

DIRECTOR/A DE TIF:

Lic. Alejandra Maynat

ASESOR/ES:

M. Sc. Sandra Cavallaro

AÑO DE REALIZACIÓN:

2022

Sede Buenos Aires Av. Las Heras 1907 Tel./Fax: (011) 4800 0200 (C) (011) 1565193479 Sede La Rioja Benjamín Matienzo 3177 Tel./Fax: (0380) 4422090 / 4438698 (0380) 154811437 Sede Santo Tomé Centeno 710 Tel./Fax: (03756) 421622 (\(\rightarrow\) (03756) 15401364

Índice

R	esumen		1
Α	bstract.		2
R	esumo .		3
Ir	troduc	ción	4
N	larco te	órico	5
1	Este	atosis Hepática	5
2	Prev	alencia en Argentina y en el mundo	5
	2.1	Prevalencia de EHGNA	5
	2.2	Prevalencia en poblaciones especiales	6
3	Pato	genia multifactorial de la esteatosis hepática	6
4	Nue	va nomenclatura aprobada	7
5	Trat	amiento nutricional y no farmacológico de la EHGNA	9
	5.1	Grasas	9
	5.1.	1 Grasas saturadas	9
	5.1.	2 Grasas monoinsaturadas	10
	5.1.	Acidos grasos poliinsaturados	10
5.1		4 Grasas trans	11
	5.2	Proteínas	11
	5.3	Carbohidratos	11
	5.4	Jarabe de maíz de alta fructosa	11
6	Estr	ategias dietéticas para la prevención y el tratamiento de EHGNA	12
	6.1	Dietas bajas en carbohidratos	12
	6.2	Dieta cetogénica	12
	6.3	Dietas ricas en proteínas	13
	6.4	Dieta paleolítica	14
	6.5	Dietas basadas en plantas	14
	6.6	Ayuno intermitente	15
	6.7	Dieta DASH	16
	6.8	Dieta mediterránea (DM)	16
	6.9	Elección de una estrategia dietética	17
7	Ante	ecedentes de la dieta mediterránea	19
8	Cara	cterísticas de la dieta mediterránea	20
9	Nuti	aceúticos de la dieta mediterránea	21
	9.1	Polifenoles	21

	9.1.2	1	Flavonoides	21				
ģ	9.2	Caro	tenoides	23				
	9.2.2	1	alfa-caroteno	23				
	9.2.2	2	beta-caroteno	24				
	9.2.3		beta-criptoxanteno	24				
	9.2.4	1	Luteína y zeaxantina	24				
	9.2.5	5	Licopeno	24				
g	9.3	Ácid	os grasos omega 3 y 6	24				
g	9.4	Ácid	os grasos omega 9	27				
ģ	9.5	Fibra	a dietética	27				
10	Repr	resen	tación gráfica actualizada de la pirámide de la dieta mediterránea	28				
11	Ada	ptacio	ones transculturales de la dieta mediterránea	31				
	11.1	Méx	ico	32				
-	L1.2	Chile	2	33				
	l1.3	Bras	il	35				
	L1.4	Aust	ralia	35				
12	Regi	ones	geográficas de la República Argentina	37				
	l2.1	Cuyo)	38				
	12.2	Pata	gonia	39				
2	12.3	Pam	peana	39				
2	L2.4	Nord	oeste Argentino	39				
2	L2.5	Nore	este argentino	40				
Ob	jetivos	S		42				
Dis	eño m	etod	ológico	42				
Tip	o de e	studi	o y diseño general	42				
Pol	olaciór	ı y mı	uestra	42				
Téd	nica d	le mu	estreo	43				
Cri	terios	de in	clusión y exclusión	43				
Ор	eracio	naliza	ación de las variables	43				
Μé	todo p	oara l	a recolección de datos	46				
Tra	ratamiento de datos46							
Pro	cedim	iento	os para garantizar los aspectos éticos	58				
Res	sultado	os		59				
Dis	cusión	١		91				
Coı	Conclusión							

Agradecimientos	101		
Bibliografía	102		
Anexos	110		
Anexo 1 – Encuesta (Figura completa al final de la Tesis)	110		
Anexo 2 - Raciones recomendadas, tamaño y gramos por ración			
Anexo 3 - Contenido de Ácidos grasos omega 3, 6y 9; carotenoides y flavonoides			
Contenido de Ácidos grasos omega 3	112		
Contenido de Ácidos grasos omega 6	113		
Contenido de Ácidos grasos omega 9	114		
Contenido de Carotenoides	115		
Contenido de Flavonoides	115		
Anexo 4 - Posibilidades de adaptación por categorías			

Resumen

Introducción

La prevalencia de la enfermedad de hígado graso no alcohólico (EHGNA) ha aumentado a nivel mundial. Sus consecuencias son graves y es importante buscar soluciones preventivas. En este trabajo destacamos los conocimientos actuales sobre esta enfermedad y los enfoques dietéticos para su manejo. Numerosos trabajos científicos concluyen que la dieta mediterránea ayuda en la prevención y tratamiento de la EHGNA, por lo que consideramos necesario evaluar las semejanzas y diferencias de esta dieta con respecto a las características de la alimentación en nuestro país, con el objetivo de sugerir las adecuaciones necesarias para incorporar a nuestra alimentación y costumbres, los beneficios de la dieta mediterránea.

Objetivo: Evaluar posibles concordancias entre la dieta mediterránea y los hábitos alimentarios en las diferentes regiones argentinas, vinculando los resultados a la viabilidad de la aplicación de una adaptación transcultural de la dieta mediterránea según disponibilidad de alimentos para el tratamiento de la EHGNA en el año 2022.

Metodología: Estudio poblacional, observacional y descriptivo sobre una muestra de 225 adultos de ambos sexos entre 18 y 65 años, residentes en la República Argentina. Se les realizó un cuestionario sobre hábitos alimentarios. Se realizó revisión bibliográfica utilizando los buscadores científicos reconocidos, Bases de datos de contenido de nutrientes y libros. Se convirtieron los datos primarios. Se utilizó Chi-cuadrado para estudiar la correlación entre las variables y Microsoft Excell para el tratamiento de datos.

Resultados: Los más relevantes muestran que el 49,8% reside en región pampeana, el 53,3% tiene peso normal, el 75 % realiza actividad física, 38 % consume de 4 a 8 vasos de agua al día, 9,3% de la muestra consume medio plato de vegetales al día, 50,6% consume aceite de oliva, 56,7% no consume pescados blancos, 59,87% no consume pescados azules, 38,7% consume una o más frutas y 50,2% consume más de dos porciones de carne a la semana. Se encontraron correlaciones significativas entre las siguientes variables por Chi-cuadrado: consumo de vegetales-IMC, refiere patología-IMC, realiza actividad física-refiere patología, consumo de pescado o aceitunas- región geográfica.

Discusión: La dieta mediterránea es una de las más fáciles de seguir a largo plazo debido a su flexibilidad y a la accesibilidad de los alimentos recomendados, aunque tiene el inconveniente de que algunos de los mismos son más caros que los que se incluyen en la dieta habitual de los argentinos. Sin embargo, reemplazando algunos alimentos y con educación alimentaria, podría adaptarse con facilidad a nuestro país en función de la disponibilidad de alimentos y las tradiciones culinarias.

Conclusión: En este trabajo se evaluó la posibilidad de adaptación de la dieta de la población argentina a una dieta mediterránea. Se detectó que se alcanzaron las ingestas recomendadas de Omega 6 y no así los contenidos recomendados de Omega 3, Omega 9, flavonoides y carotenoides, aunque mostraron porcentajes de entre el 90% y el 16%, por lo que se considera que la adaptación sería posible, si se implementan las acciones de educación alimentaria adecuadas.

Palabras clave

Dieta mediterránea, enfermedad de hígado graso no alcohólico, EHGNA, adhesión a la dieta, dieta mediterránea adaptada a la población argentina.

Abstract

Introduction

The prevalence of non-alcoholic fatty liver disease (NAFLD) has increased worldwide. Its consequences are serious and it is important to seek preventive solutions. In this paper we highlight current knowledge about this disease and dietary approaches to its management. Numerous scientific papers conclude that the Mediterranean diet helps in the prevention and treatment of NAFLD, so we consider it necessary to evaluate the similarities and differences of this diet with respect to the characteristics of the diet in our country, with the aim of suggesting adaptations. necessary to incorporate the benefits of the Mediterranean diet into our diet and customs.

Objective: To evaluate possible concordances between the Mediterranean diet and eating habits in the different Argentine regions, linking the results to the feasibility of applying a cross-cultural adaptation of the Mediterranean diet according to food availability for the treatment of NAFLD in the year 2022.

Methodology: Population, observational and descriptive study on a sample of 225 adults of both sexes between 18 and 65 years old, residing in the Argentine Republic. A questionnaire on eating habits was completed. A bibliographic review was carried out using recognized scientific search engines, nutrient content databases and books. The primary data was converted. Chi-square was used to study the correlation between the variables and Microsoft Excell for data processing.

Results: The most relevant show that 49.8% reside in the Pampas region, 53.3% have normal weight, 75% perform physical activity, 38% consume 4 to 8 glasses of water a day, 9.3% of the sample consume half a plate of vegetables per day, 50.6% consume olive oil, 56.7% do not consume white fish, 59.87% do not consume oily fish, 38.7% consume one or more fruits and 50. 2% consume more than two servings of meat a week. Significant correlations were found between the following variables by Chi-square: consumption of vegetables-BMI, refers pathology-BMI, performs physical activity-refers pathology, consumption of fish or olives-geographical region.

Discussion: The Mediterranean diet is one of the easiest to follow in the long term due to its flexibility and the accessibility of the recommended foods, although it has the drawback that some of them are more expensive than those included in the usual diet. of the Argentines. However, by replacing some foods and with food education, it could easily adapt to our country based on food availability and culinary traditions.

Conclusion: In this work, the possibility of adapting the diet of the Argentine population to a Mediterranean diet was evaluated. It was detected that the recommended intakes of Omega 6 were reached and not the recommended contents of Omega 3, Omega 9, flavonoids and carotenoids, although they showed percentages between 90% and 16%, so it is considered that the adaptation would be possible, if the appropriate food education actions are implemented.

Keywords

Mediterranean diet, non-alcoholic fatty liver disease, NAFLD, diet adherence, Mediterranean diet adapted to the Argentine population.

Resumo

Introdução

A prevalência da doença hepática gordurosa não alcoólica (NAFLD) aumentou em todo o mundo. Suas consequências são graves e é importante buscar soluções preventivas. Neste artigo, destacamos o conhecimento atual sobre esta doença e as abordagens dietéticas para seu manejo. Numerosos trabalhos científicos concluem que a dieta mediterrânica ajuda na prevenção e tratamento da DHGNA, pelo que consideramos necessário avaliar as semelhanças e diferenças desta dieta relativamente às características da dieta no nosso país, com o objetivo de sugerir adaptações. necessários para incorporar os benefícios da dieta mediterrânea em nossa dieta e costumes.

Objetivo: Avaliar possíveis concordâncias entre a dieta mediterrânea e os hábitos alimentares nas diferentes regiões argentinas, vinculando os resultados à viabilidade de aplicar uma adaptação transcultural da dieta mediterrânea de acordo com a disponibilidade de alimentos para o tratamento da DHGNA no ano 2022. .

Metodologia: Estudo populacional, observacional e descritivo sobre uma amostra de 225 adultos de ambos os sexos entre 18 e 65 anos, residentes na República Argentina. Foi aplicado um questionário sobre hábitos alimentares. Uma revisão bibliográfica foi realizada usando motores de busca científicos reconhecidos, bancos de dados de conteúdo de nutrientes e livros. Os dados primários foram convertidos. O qui-quadrado foi utilizado para estudar a correlação entre as variáveis e o Microsoft Excell para processamento dos dados.

Resultados: Os mais relevantes mostram que 49,8% residem na região dos Pampas, 53,3% têm peso normal, 75% realizam atividade física, 38% consomem de 4 a 8 copos de água por dia, 9,3% da amostra consome meio prato de vegetais por dia, 50,6% consomem azeite, 56,7% não consomem peixe branco, 59,87% não consomem peixe gordo, 38,7% consomem uma ou mais frutas e 50,2% consomem mais de duas porções de carne por semana. Foram encontradas correlações significativas entre as seguintes variáveis pelo qui-quadrado: consumo de legumes-IMC, patologia referente-IMC, realiza atividade física- patologia referida, consumo de peixe ou azeitonas-região geográfica.

Discussão: A dieta mediterrânica é uma das mais fáceis de seguir a longo prazo devido à sua flexibilidade e à acessibilidade dos alimentos recomendados, embora tenha a desvantagem de alguns deles serem mais caros do que os incluídos na dieta habitual. argentinos. No entanto, com a substituição de alguns alimentos e com educação alimentar, poderia facilmente adaptar-se ao nosso país com base na disponibilidade de alimentos e nas tradições culinárias.

Conclusão: Neste trabalho, avaliou-se a possibilidade de adaptar a dieta da população argentina a uma dieta mediterrânea. Foi detectado que as ingestões recomendadas de ômega 6 foram atingidas e não os teores recomendados de ômega 3, ômega 9, flavonóides e carotenóides, embora tenham apresentado percentuais entre 90% e 16%, portanto, considera-se que a adaptação seria possível, se as devidas ações de educação alimentar forem implementadas.

Palavras chave

Dieta mediterrânea, doença hepática gordurosa não alcoólica, DHGNA, adesão à dieta, dieta mediterrânea adaptada à população argentina.

Introducción

La prevalencia de la enfermedad de hígado graso no alcohólico (EHGNA) y de enfermedades metabólicas ha aumentado a nivel mundial constituyendo un problema de salud importante. Nuestro país no está ajeno a esta circunstancia.

Las consecuencias de esta enfermedad son graves. Dado que no hay hasta el momento terapias farmacológicas aprobadas por la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés), es importante buscar soluciones que abarquen acciones a nivel preventivo sobre los factores modificables, como lo son la alimentación y el ejercicio físico.

Por lo antedicho, es necesario reducir los factores de riesgo que inciden en el desarrollo de la enfermedad, implementando un patrón alimentario saludable y modificaciones en los hábitos de vida.

En este trabajo destacaremos los conocimientos actuales sobre esta enfermedad y los enfoques dietéticos para su manejo.

De todos ellos, queda en evidencia que la dieta mediterránea aporta los nutrientes necesarios para una alimentación equilibrada y está comprobado que los mismos ayudan en la prevención y tratamiento de la EHGNA.

Por lo cual, consideramos necesario relevar las características alimentarias de la población argentina para sugerir modificaciones y una adaptación de las características de la dieta mediterránea a nuestros hábitos y cultura alimentaria.

Marco teórico

1 Esteatosis Hepática

La enfermedad hepática crónica más frecuente en todo el mundo es la enfermedad por hígado graso no alcohólico (EHGNA). Esta es un trastorno metabólico caracterizado por la acumulación de grasa en los hepatocitos sin que el individuo presente consumo significativo de alcohol o medicamentos hepatotóxicos, ni presente otras causas conocidas de esteatosis secundaria¹.

La evolución de esta enfermedad puede progresar de esteatosis simple a esteatohepatitis, cirrosis y carcinoma hepatocelular.

La EHGNA es la expresión hepática del síndrome metabólico¹.

2 Prevalencia en Argentina y en el mundo

2.1 Prevalencia de EHGNA

Según la Primer Guía de Diagnóstico y Tratamiento del Hígado Graso no Alcohólico de la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado (AAEEH) del Año 2019, su prevalencia a nivel mundial está aumentando en forma alarmante².

Según una revisión sistemática publicada por Younossi et.al., en el mes de abril de 2023, la prevalencia de EHGNA es del 30,05%.³

La prevalencia más alta fue en América Latina 44,37 %, Oriente Medio y África del Norte 36,53 %, Asia del Sur 33,83 %, Asia Sudoriental 33,07 %, América del Norte 31,20 %, Asia Oriental 29,71 %, Asia Pacífico 28,02 %, Europa Occidental 25,10 %.³

Un estilo de vida sedentario, el consumo excesivo de alimentos y bebidas con alto contenido de azúcares añadidos y grasas saturadas, ha provocado que en los últimos 40 años se haya observado un notable aumento de esta enfermedad².

La prevalencia mundial de EHGNA aumentó un 50,4 %, del 25,26 % en 1990–2006 al 38,00 % en el período 2016–2019. Este marcado crecimiento requiere estrategias urgentes e integrales para crear conciencia y abordar todos los aspectos relacionados a EHGNA.³

2.2 Prevalencia en poblaciones especiales

Las condiciones más frecuentemente asociadas a EHGNA y su prevalencia son: dislipidemia 69.16%, obesidad 51.34%, síndrome metabólico 42.54%, hipertensión arterial 39.34%, diabetes mellitus tipo2 22.51%².

El factor de riesgo más común asociado a EHGNA es la obesidad. Desde el sobrepeso hasta obesidad mórbida, se asocian con esta patología. De acuerdo al trabajo realizado por Subichin, Clanton, et al, en el Instituto Surgery for Obesity and related diseases, en el año 2014, en 1000 pacientes con obesidad mórbida, demostró una prevalencia de EHGNA del 80%²⁻⁷⁶.

La prevalencia de EHGNA en individuos con diabetes mellitus es muy alta, siendo estimada entre el45% y 75% según revisión realizada en el año 2017 por Lonardo, Nascimbeni, et.al⁷⁷. En cuanto a la dislipemia, en esta patología son comunes los niveles altos de triglicéridos, así como niveles bajos de HDL. La prevalencia en estos individuos es del 50%. En síndrome metabólico es muy elevada. De hecho, como se dijo anteriormente, es considerada como la manifestación hepática del síndrome metabólico. La prevalencia de EHGNA puede variar según la edad, el género y el origen étnico. El género masculino ha sido considerado un factor de riesgo para EHGNA, siendo la prevalencia dos veces mayor que en mujeres²⁻⁶.

3 Patogenia multifactorial de la esteatosis hepática

La EHGNA se caracteriza por la acumulación de ácidos grasos, principalmente triglicéridos, en los hepatocitos. Esto ocurre debido al desequilibrio entre la adquisición y eliminación de lípidos⁷.

Las tres fuentes principales de ácidos grasos libres son lípidos de la dieta (15%), la lipólisis del tejido adiposo (60-80%) y la lipogénesis de novo (5%), e influyen en la acumulación de lípidos en el hígado⁷.

Cualquier aumento en el aporte de ácidos grasos libres en el hígado, disminución en su oxidación o la eliminación como VLDL puede derivar en el desarrollo de hígado graso⁷.

4 Nueva nomenclatura aprobada

Esta enfermedad tiene patrones clínicos muy heterogéneos, fisiopatología compleja y un fondo eminentemente metabólico; es por eso que en el año 2020, un comité internacional de expertos de 22 países, propuso un cambio de terminología y definición para NAFLD/EHGNA (Nonalcoholic fatty liver disease - enfermedad del hígado graso no alcohólico) a MAFLD (metabolic dysfunction – associated fatty liver disease), cuyo objetivo era reflejar con mayor precisión su patogenia y evitar el uso de una definición nosológica basada en motivos negativos⁸⁻⁹.

En junio de 2023, el Comité de expertos aceptó, para abarcar las diversas etiologías de la esteatosis, la enfermedad hepática esteatósica (SLD) como término general.

El nuevo esquema considera que la SLD, diagnosticada histológicamente o por imágenes, tiene varias etiologías diferentes: MASLD, MetALD, ALD, SLD criptogénico.⁷⁸

MASLD, (Enfermedad hepática esteatósica asociada a disfunción metabólica), se define como la presencia de Esteatosis Hepática más al menos uno de los cinco Factores de Riesgo Cardiometabólicos (CMRF), sin otras causas discernibles de esteatosis. Si estas existieran se considera una etiología combinada.⁷⁸

Este término reemplaza a la anterior denominación NAFLD (non alcoholic fatty liver disease).

MetALD incluye a pacientes con MASLD, pero con consumo de alcohol de más de 140 gramos por semana, en el caso de las mujeres, y 210 gramos por semana en el caso de hombres.⁷⁸

ALD engloba enfermedades de hígado relacionadas con el consumo de alcohol.

Otras causas de SLD necesitan ser consideradas separadamente, como ya se hace en práctica clínica, debido a su fisiopatología distintiva (enfermedades de hígado por consumo de drogas, hepatitis C, enfermedad de Wilson, entre otras).

SLD criptogénico para describir a las personas sin parámetros metabólicos y sin causa conocida de esteatosis.

Los factores de riesgo cardiometabólico (CMRF) considerados para la determinación de MASLD son: ⁷⁸

- BMI ≥ 25 kg/m², circunferencia de cintura > 94cm en hombres y 80 cm en mujeres caucásicos (o ajustes por etnias).
- Prediabetes (es decir, niveles de glucosa ≥ 100 mg/dl o niveles de glucosa ≥ 140 mg/dl 2 horas después de la carga o HbA1c ≥ 5,7 %, diabetes tipo 2 o tratamiento para diabetes tipo 2.
- Presión arterial ≥ 130/85 mmHg o tratamiento farmacológico específico.
- Triglicéridos plasmáticos ≥ 150 mg/dl o tratamiento farmacológico específico.
- Colesterol HDL en plasma ≤ 40 mg/dl para hombres y ≤ 50 mg/dl para mujeres o tratamiento farmacológico específico.

Los criterios diagnósticos se resumen en el siguiente diagrama de flujo:⁷⁸

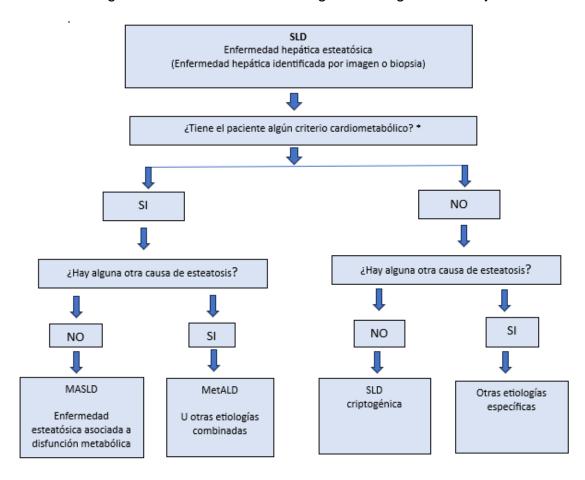


Diagrama de flujo para los criterios de diagnóstico "positivos" propuestos para MASLD. A multi-society Delphi consensus statement on new fatty liver disease. Hepatology Publish Ahead of Print.DOI:10.1097/HEP.000000000000520

Se considera que la nueva nomenclatura cambia de una enfermedad hepática de exclusión (es decir, hígado graso no alcohólico sin causas conocidas coexistentes de hígado graso) a una de inclusión, no cuenta en la terminología con criterios estigmatizantes y mejora la concientización e identificación del paciente.⁷⁸

Hasta la fecha, ha sido aceptado el cambio de nomenclatura, pero no se definió aún cuál será su traducción al español, ni su acrónimo.

Al respecto se tienen que expedir las asociaciones ALEH (Asociación Latinoamericana para el Estudio del Hígado) y SAHE (Sociedad Argentina de Hepatología). Por lo tanto, en el desarrollo de la tesis se continúa utilizando la sigla EHGNA.

5 Tratamiento nutricional y no farmacológico de la EHGNA

Hoy en día no existen terapias farmacológicas aprobadas por la FDA (Administración de Alimentos y Medicamentos-EEUU) para EHGNA. Los pilares más importantes para su tratamiento continúan siendo las intervenciones en el estilo de vida, incluida la pérdida de peso y el ejercicio. Los enfoques terapéuticos se centran en el manejo de la enfermedad, mediante la reducción de los factores de riesgo relacionados, como la obesidad, la resistencia a la insulina y la dislipidemia. Las estrategias dietéticas, incluidas las dietas paleolíticas, cetogénicas, mediterráneas, ricas en proteínas, basadas en plantas, bajas en carbohidratos, la dieta DASH "Dietary Approach to Stop Hypertension" y el ayuno intermitente, se han vuelto cada vez más populares¹⁰.

Es necesario analizar el efecto hepático de los nutrientes para poder realizar la recomendación de un patrón dietético específico.

5.1 Grasas

5.1.1 Grasas saturadas

Se encuentran en productos de origen animal, como carne vacuna y productos lácteos enteros, algunos productos vegetales como aceite de coco o de palma, postres y embutidos. La ingesta de grasas saturadas se correlaciona con la presencia de estrés

oxidativo que conduce a la progresión de EHGNA. Se recomienda por lo tanto una reducción de la ingesta de grasas saturadas¹⁰.

5.1.2 Grasas monoinsaturadas

Incluye el ácido graso omega-9 (oleico). Se encuentran en el aceite de oliva, la palta y los frutos secos. Los compuestos fenólicos de los ácidos grasos monoinsaturados tienen propiedades antioxidantes y antiinflamatorias, disminuyendo el riesgo de síndrome metabólico¹⁰.

Los ácidos grasos monoinsaturados podrían reducir la esteatosis, mediante la estimulación de la oxidación de ácidos grasos libres, disminución de la inflamación, resistencia a la insulina y lipogénesis de novo hepática. Se recomienda un consumo de ácidos grasos monoinsaturados de 20 g/día¹⁰.

5.1.3 Ácidos grasos poliinsaturados

Incluyen los omega-3 y omega-6. Estos son ácidos grasos esenciales, porque no pueden ser sintetizados por el cuerpo humano y además son necesarios para funciones vitales.

Los ácidos grasos omega-3 se encuentran principalmente en pescados y mariscos, en determinados aceites vegetales, frutos secos, semillas, vegetales y, en menor cantidad, en huevos y carne. Los ácidos grasos poliinsaturados omega-3 modulan la composición lipídica y aumentan los mediadores antiinflamatorios que conducen a una mejora de la sensibilidad a la insulina, con la consecuente disminución de los niveles séricos de triglicéridos⁵³.

Según un estudio realizado por Simopoulus et.al., el elevado consumo de aceites vegetales y bajo consumo de pescado que se presenta en las dietas occidentales ocasiona un alto contenido de omega 6, obteniéndose una proporción omega-6/omega-3 de 12:1. Esto contribuye a incrementar el riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares, hipertensión arterial, dislipemias, síndrome metabólico⁵³.

Los ácidos grasos omega 6 se encuentran principalmente en aceites vegetales, granos de cereales, semillas y frutos secos. El ácido linoleico (AL) es el principal omega-6 de la dieta¹⁰.

Es esencial recomendar la ingesta de omega-3 con una proporción de ácidos grasos omega-6/omega-3 de aproximadamente 1- 2:1¹⁰.

5.1.4 Grasas trans

Las grasas trans, predominantemente de postres, crema o grasas sólidas están asociadas con una mayor probabilidad de desarrollar EHGNA. Debido a los efectos nocivos de las grasas transes necesario minimizar o evitar el consumo de éstas¹⁰.

5.2 Proteínas

Dado que algunos estudios han evidenciado una relación directa entre el consumo de proteínas y la presencia de EHGNA y otros no, esto puede explicarse por la naturaleza de la proteína consumida¹⁰.

El alto consumo de carne procesada se asocia con un mayor riesgo de EHGNA debido a su alto contenido de sodio y a la presencia de conservantes, aditivos, potenciadores del sabor de los alimentos, grasas saturadas y trans¹⁰.

En general, parece cauteloso limitar el consumo de carne vacuna. Además, deben recomendarse como parte del tratamiento dietético EHGNA utilizar los métodos de cocción más saludables, como horno, plancha, salteado, hervido.

5.3 Carbohidratos

Se han evidenciado efectos metabólicos perjudiciales después de un alto consumo de carbohidratos simples¹⁰.

En estudios realizados por Wehmeyer et al., Volynets et al, publicados en marzo de 2019, España, se ha demostrado que la ingesta de glucosa y carbohidratos simples está significativamente relacionada con el desarrollo de EHGNA. Sin embargo, en los estudios donde estas fuentes provenían de las frutas no se daba esta relación, por lo tanto, la fuente dietética de monosacáridos y disacáridos es esencial para determinar su efecto sobre EHGNA¹⁰.

5.4 Jarabe de maíz de alta fructosa

Paralelamente al crecimiento en la incidencia del síndrome metabólico, se puede observar un marcado aumento del consumo de jarabe de maíz de alta fructosa.

En estudios transversales se detectó una asociación positiva entre el riesgo de EHGNA y el consumo de productos con alto contenido de jarabe de maíz de alta fructosa en su composición (productos de pastelería, gaseosas y snacks azucarados), por lo cual se desaconseja su consumo¹⁰⁻¹¹.

6 Estrategias dietéticas para la prevención y el tratamiento de EHGNA.

Se analizarán a continuación diferentes opciones de tratamientos dietéticos.

6.1 Dietas bajas en carbohidratos

La lipogénesis de novo es el proceso bioquímico, en el cual los ácidos grasos son sintetizados a partir de subunidades de acetil-CoA derivadas de diferentes fuentes, particularmente los carbohidratos¹⁰.

La lipogénesis de novo hepático aumenta al incrementar el consumo de fructosa, siendo un importante contribuyente al desarrollo de EHGNA, por lo que es aconsejable la reducción de los carbohidratos simples en la dieta.

Las dietas bajas en carbohidratos proponen un consumo de hidratos de 60-150 g/día y las muy bajas en carbohidratos de menos 60 g/día. La calidad y el tipo de carbohidratos también influyen en el desarrollo y la progresión de EHGNA. Estas dietas son utilizadas para provocar una rápida pérdida de peso¹²⁻¹³.

6.2 Dieta cetogénica

Esta dieta limita la ingesta de carbohidratos a <20 g/día sin restricción calórica y es alta en grasas.

La dieta cetogénica fue descripta inicialmente para el tratamiento de la epilepsia refractaria a fármacos.

Se considera apropiada para varias afecciones de salud, incluidas enfermedades neurodegenerativas, cáncer, obesidad, insuficiencia cardíaca, diabetes tipo 2 y EHGNA¹³.

Según el estudio realizado por Batch, Lamsal, Adkins et al, enagosto2020, se observaron disminuciones transitorias en el peso corporal, la presión sanguínea, triglicéridos, hemoglobina glicosilada, así como aumentos en HDL dentro de los primeros 6 a 12 meses de iniciar una dieta cetogénica. Pero estos efectos generalmente no estuvieron presentes después de 12meses lo que justifica, según los autores, más investigación para evaluar las implicaciones a largo plazo de esta dieta¹⁴.

Junto al efecto favorable de la dieta sobre el HDL, se produjeron incrementos en el LDL y VLDL lo cual puede conducir a un aumento del riesgo cardiovascular. Por ser una dieta bastante restrictiva, en estos estudios se observó que las personas que realizaban este tipo de dieta cetogénica, no pudieron seguir o cumplir el tratamiento¹⁴.

Otra desventaja, es que conduce a una disminución de las bacterias beneficiosas de la microbiota intestinal, como las bifidobacterias y aumentos microbianos como Akkermansia o E. coli. Afecta a largo plazo la composición de la microbiota intestinal, por lo que se la desaconseja en EHGNA¹⁵.

Además, es una dieta donde, debido a un consumo muy limitado de frutas y vegetales, hay un aporte disminuido de vitaminas y minerales, lo cual conlleva al riesgo de no cubrir los requerimientos nutricionales diarios de los mismos. Otro de los efectos adversos más frecuente, es el estreñimiento, debido a que el consumo de fibra también es muy limitado. También se dan problemas gastrointestinales como vómitos, dolor abdominal, diarrea y trastornos del gusto¹⁶.

6.3 Dietas ricas en proteínas

Ayudan a la reducción del peso corporal, del síndrome metabólico y aumento de la saciedad. La cantidad de proteínas que se recomienda en este tipo de dieta oscila entre 1,3 y 2 g de proteínas por kg de peso corporal al día, cuando la ingesta diaria actual de proteínas recomendada para adultos es de 0,8 g/kg del peso corporal. Así un 20-25% del VCT son proteínas¹³.

Estas dietas se presentan como una opción factible para reducir la EHGNA. Las dietas ricas en proteínas vegetales y animales reducen los lípidos intrahepáticos en personas con diabetes tipo 2 y EHGNA, por lo que pueden ser una estrategia dietética segura para los pacientes con EHGNA¹³.

6.4 Dieta paleolítica

El objetivo de esta dieta es replicar los modelos de alimentación de la era paleolítica, que normalmente incluían carnes magras, vegetales, frutas, nueces y semillas, mientras limita los alimentos no disponibles durante esa era, como lácteos, granos y legumbres¹³.

La composición de macronutrientes de esta dieta es carbohidratos: 22-40 %, grasas: 28-47 %, proteínas: 19-35%. Incluye altas cantidades de ácidos grasos monoinsaturados y poliinsaturados; lo cuales son beneficiosos para EHGNA, al igual que una menor cantidad de azúcares refinados y fructosa, lo que reduce la carga glucémica y evita la estimulación de la lipogénesis de novo hepática. Se ha demostrado que las dietas ricas en proteínas reducen la grasa hepática con y sin pérdida de peso, por lo que su alto contenido en esta dieta puede contribuir a la mejora del hígado graso¹³.

Las desventajas que presenta la dieta paleolítica son la exclusión de la dieta de las legumbres y granos, con la consecuente reducción en el aporte de fibra, vitaminas y minerales, y productos lácteos, lo que provoca una ingesta deficiente de vitamina D y calcio. Otras desventajas son la exposición a toxinas ambientales (presencia de mercurio) por una alta ingesta de pescado, aumento del colesterol LDL, disminución del colesterol HDL y aumento en el riesgo de padecer enfermedades cardiacas, así como también problemas a nivel renal debido al elevado contenido de proteínas de origen animal¹⁷.

Aún son necesarios muchos estudios para aseverar la seguridad de la dieta paleolítica al 100%¹⁷.

6.5 Dietas basadas en plantas

Estas dietas aportan beneficios para la salud y la reducción del riesgo de enfermedades crónicas. Su principal característica es un alto consumo de alimentos de origen vegetal como granos, legumbres, vegetales y frutas, y un bajo consumo de alimentos de origen animal. Reducen el riesgo de enfermedad cardiovascular, resistencia a la insulina y diabetes tipo 2, por lo que se presentan como una estrategia dietética efectiva para reducir el riesgo y tratar la EHGNA. Otros beneficios son la disminución en la formación de cálculos renales, reduciendo la probabilidad de padecer litiasis renal, disminución de la incidencia de osteoporosis, y producción de mejoría en enfermedades respiratorias, como el asma¹³.

Esta dieta presenta posibles déficits de algunos nutrientes como proteínas, ácidos grasos omega 3, (ya que su principal fuente es de origen animal), hierro (pues estaría presente en forma no-hemo, el cual se absorbe en menor cantidad que su variable hemo, debido a la presencia de fitatos), zinc (cuya biodisponibilidad es menor en los vegetales), yodo, vitamina D, vitamina B12 (que solo se puede obtener de productos de origen animal)¹⁸.

6.6 Ayuno intermitente

Cualquier tipo de alimentación que limite el consumo de alimentos durante un período de tiempo predeterminado se denomina ayuno intermitente. Este ayuno puede darse en días alternos, consumir poco o nada de alimentos en dos días consecutivos y períodos en los que el consumo de alimentos se restringe a ciertas horas durante el día¹³.

Es importante tener en cuenta los momentos de consumo de los alimentos. Si es por la tarde o por la noche se asocia con un mayor riesgo de EHGNA, mientras que hacerlo a una hora más temprana disminuye el riesgo de esteatosis hepática, aumentado este beneficio potencial en la prevención, cuando los períodos de ayuno, en los que se consume poca o ninguna comida, se prolongan¹³.

Alguno de los beneficios que aporta son la disminución del riesgo de enfermedades cardiovasculares, diabetes, enfermedades crónicas, disminuye la presión sanguínea, triglicéridos, colesterol, mejora la sensibilidad a la insulina, puede promover mayor

oxidación de grasas, tiene efectos neuroprotectores, aumenta la longevidad, disminuye la inflamación, reduce el tejido adiposo, reduce la sensación de hambre¹⁹.

Cuando la restricción calórica es muy drástica y durante mucho tiempo (ayuno prolongado), en el cuerpo se producen muchas adaptaciones metabólicas, que pueden llevar a: pérdida de músculo, disminución de la leptina, aumento de la ghrelina, aumento de la sensibilidad a la insulina en células adiposas, disminución de la tasa metabólica, disminución de la testosterona, aumento del cortisol, disminución de la actividad de la glándula tiroides¹⁹.

6.7 Dieta DASH

La dieta DASH es un patrón dietético que propone la baja ingesta de sodio, grasas totales, grasas saturadas, colesterol y azúcares agregados. Esta dieta mostró efectos beneficiosos sobre EHGNA.

Esta dieta se caracteriza por una mayor ingesta de calcio y magnesio y puede mejorar la sensibilidad a la insulina al disminuir la actividad oxidativa y restablecer las enzimas antioxidantes¹⁰.

La principal ventaja de la dieta DASH es su capacidad para mejorar el control de la presión arterial. Además, la dieta DASH podría evitar litiasis renal debido al aumento en el consumo de frutas y vegetales, capaces de impedir la formación de cálculos renales. Por último, esta dieta al ser baja en grasas saturadas y rica en fibra, controla los niveles de colesterol¹⁰⁻³⁴.

6.8 Dieta mediterránea (DM)

Esta dieta se basa en el consumo de frutas y vegetales frescas, cereales no refinados, legumbres, frutos secos, aceite de oliva, pescado en vez de carnes rojas, y consumo moderado de vino tinto. La composición de macronutrientes de esta dieta es 40-50 % hidratos de carbono, un 10-20 % de proteínas, y un 30-40% de grasas a predominio de monoinsaturadas omega-9 y poliinsaturadasomega-3¹³.

La dieta mediterránea es la única recomendada por la Asociación Europea para el Estudio del Hígado (EASL), la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes (EASD) y la Asociación Europea para el Estudio de la Obesidad (EASO) como una opción apropiada para el tratamiento de la EHGNA.

Los beneficios sobre la EHGNA, en esta dieta se deben a que mejora la sensibilidad a la insulina y el metabolismo de la glucosa, ayuda a la disminución de peso a largo plazo, presenta propiedades antioxidantes y antiinflamatorias, mejora la oxidación de ácidos grasos¹³.

6.9 Elección de una estrategia dietética

La dieta mediterránea es la elegida por sobre otras. Hay muchos estudios que avalan esta elección, entre los que podemos citar los siguientes²⁰.

Gepner Y, Shelef I, Komy O et al realizaron un ensayo controlado aleatorizado de 18 meses comparando la dieta mediterránea baja en carbohidratos y una dieta baja en grasas. Se llegó a la conclusión de que la dieta mediterránea baja en carbohidratos indujo una mayor disminución en el contenido de grasa hepática, que una dieta baja en grasas, confiriendo efectos beneficiosos para la salud, que estaban más allá de los efectos favorables de pérdida de grasa visceral. Los autores sugieren que una intervención dietética con dieta mediterránea baja en carbohidratos puede utilizarse como una alternativa viable para el tratamiento de la EHGNA²⁰.

Galáy y Baron et al realizaron un estudio de 6 años de duración con el objetivo de analizar el efecto sobre el índice de hígado graso de la intervención con dieta mediterránea enriquecida con aceite de oliva extra virgen o frutos secos, frente a un grupo control con una dieta baja en grasas, llegando a la conclusión de que la intervención dietética con dieta mediterránea podría retrasar o enlentecer la progresión natural de la EHGNA, siendo beneficiosa para la prevención y el tratamiento de la misma²¹.

Saavedra, Mena et al, encontraron una asociación inversa entre la adherencia a la dieta mediterránea y el daño hepático, y en los estudios de intervención evaluados mediante biopsia hepática, observaron una reducción de los lípidos intrahepáticos del 4,4% y con resonancia magnética nuclear (RMN) una reducción entre el 4,2 y el

10,2%, concluyendo que la dieta mediterránea es un adecuado tratamiento de la EHGNA²².

Marno C. Ryan, Catherine Itsiopoulos et al, realizaron un estudio de intervención con un grupo de doce sujetos no diabéticos (6 mujeres/6 hombres) con EHGNA probado por biopsia durante 6 semanas, en las que siguieron tanto la dieta mediterránea como una dieta de control, baja en grasas y alta en carbohidratos. Concluyeron que incluso sin pérdida de peso, la dieta mediterránea reduce la esteatosis hepática y mejora la sensibilidad a la insulina²³.

Calañas y Bellido (2006), indican que la dieta mediterránea reduce la morbimortalidad por enfermedades coronarias y aporta una mayor longevidad. Los autores comentan que actualmente existe una base consolidada por parte de investigaciones científicas de sus efectos beneficiosos, debido a la presenciade antioxidantes, a los beneficios del aceite de oliva y del vino, y a los efectos antiaterogénicos, entre otros²⁴.

Serra-Majem y Ortiz-Andrealluchi (2018), indican beneficios aportados por la dieta mediterránea como mejora de la calidad de vida, la prevención de enfermedades vascular, coronaria, cáncer y diabetes. También, según los autores esta dieta mostró tener efectos favorables sobre los niveles de lipoproteínas, la resistencia a la insulina y el síndrome metabólico²⁵.

Saura-Calixto y Goni (2009) y Estruch y Camafort (2015), sostienen que los beneficios asociados a esta dieta son menor incidencia de enfermedad, menor tasa de mortalidad, mejora niveles de lipoproteínas, vasodilatación del endotelio, resistencia a la insulina, síndrome metabólico, disminución en la presión arterial, mayor supervivencia y menor mortalidad por enfermedad coronaria y cáncer²⁶.

"The Lyon Diet Heart Study" fue el primer estudio aleatorio que mostró la protección cardiovascular con la intervención de la dieta mediterránea en el año 1994. Este ensayo de prevención secundaria incluyó a 605 pacientes que habían padecido infarto de miocardio previamente. Estos fueron asignados a seguir una dieta tipo mediterránea y los resultados obtenidos mostraron la reducción de episodios coronarios en un 73% tras27 meses de seguimiento (Trichopoulou et al., 2014)²⁷.

Estruch y Camafort (2015) destacan que los beneficios de la dieta mediterránea se detectan al poco tiempo de introducir cambios en el patrón alimentario. Estos autores

apreciaron una disminución en las cifras de presión arterial, una menor concentración plasmática de glucosa, una mayor proporción de colesterol unido a lipoproteínas de alta densidad (HDL) y menos concentración plasmática de marcadores de inflamación²⁸.

Azorín, Martínez, Sánchez, Ossa, Hernández et al. (2018), dicen que el seguimiento de ésta garantiza, además de un aporte de nutrientes adecuado, la prevención de enfermedades cardiovasculares y crónicas, y con el consumo de aceite de oliva extra virgen o frutos secos disminuye la incidencia de eventos graves cardiovasculares²⁹.

Respecto al aceite de oliva extra virgen, Echeverría y Rigotti (2017) confirman que su consumo mejora los parámetros de las lipoproteínas, aumentando el número de partículas de HDL y mejorando la capacidad esterificadora de colesterol, así como las funciones antioxidantes, relajación endotelial y antiinflamatoria, lo que contribuye en la protección cardiovascular frente a enfermedades crónicas³⁰.

7 Antecedentes de la dieta mediterránea

Esta dieta surgió como resultado del Estudio de los Siete Países (Italia, Grecia, antigua Yugoslavia, Holanda, Finlandia, Japón y EE.UU.) realizado por el Dr. Ancel Benjamin Keys (26 de enero de 1904 - 20 de noviembre de 2004). Este fue un fisiólogo estadounidense, conocido por su contribución al estudio del efecto de la dieta sobre las enfermedades cardiovasculares. Se lo considera como el gran impulsor de la dieta mediterránea.

El mismo, desarrollado entre los años 1958 y 1964, analizó la relación entre los hábitos alimentarios y la aparición de la enfermedad coronaria tras el análisis de 13.000 sujetos, con edades comprendidas entre 40 y 59 años, pertenecientes a 7 países: Finlandia, EEUU, Japón, Holanda, Grecia, Italia y Yugoslavia⁴⁷.

Encontró que los participantes de países mediterráneos (Grecia, Italia y Yugoslavia) presentaban unos hábitos alimentarios basados en el consumo de vino, aceite de oliva, cereales, frutas y vegetales frescas, mientras que los del resto de países centraban su dieta en alimentos de origen animal y alcohol.

Los resultados mostraron que el patrón de alimentación detectado en poblaciones de Italia, la antigua Yugoslavia y Grecia se asoció a menor riesgo de enfermedad coronaria y mortalidad total en el seguimiento, acuñándose de esta forma el concepto de "dieta mediterránea" y su potencial beneficio para la salud humana⁴⁷.

Esta dieta está asociada a la zona del mar Mediterráneo y al estilo de vida de sus habitantes. No sólo se refiere a los alimentos, sino también a las formas de preparación, la comensalidad y las tradiciones culinarias de la zona. También integra el ejercicio físico para completar un modelo de vida saludable⁴⁷.

Los beneficios reconocidos científicamente de esta dieta contribuyeron a que el 16 de noviembre de 2010, la dieta mediterránea haya sido declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad durante la quinta reunión del Comité Intergubernamental de la Unesco celebrada en Nairobi (Kenia), lo que la destaca del resto⁴⁷.

Los países la recomiendan como el estándar de oro, independientemente de que se adapte a la cultura.

8 Características de la dieta mediterránea

Las características más importantes de esta dieta son:

- Alto consumo de frutas, vegetales, legumbres, cereales integrales y frutos secos.
- Alto consumo de aceite de oliva.
- Consumo de pescado y carnes blancas.
- Bajo consumo de productos lácteos.
- Una baja ingesta de carne vacuna.
- Una moderada ingesta de vino.
- Una baja ingesta de grasas saturadas.
- Un alto consumo de ajo, cebolla y especias.

Existen notables diferencias en la composición de la dieta, dependiendo de las costumbres alimentarias de cada zona o país³¹.

Esta dieta es rica en grasa de origen vegetal. Los ácidos grasos monoinsaturados son los más consumidos, preferentemente a través del aceite de oliva. El aporte de

proteínas es de aproximadamente el 15% de la ingesta calórica total, 33% a 42% en forma de grasas y el resto en carbohidratos³¹.

9 Nutraceúticos de la dieta mediterránea

Como nutraceúticos se conocen los alimentos o componentes de éstos que provean beneficios para la salud, prevención o tratamiento de patologías como cardiovasculares, obesidad, cáncer, diabetes, enfermedades neurodegenerativas como el Parkinson y el Alzheimer⁴⁸.

Según su estructura química, encontramos los polifenoles, carotenoides, ácidos grasos Omega 3, Omega 6, Omega 9 y fibra dietética⁴⁸.

9.1 Polifenoles

Estos son un grupo de metabolitos naturales contenidos en las plantas, que poseen una variedad de efectos beneficiosos para el hígado y las comorbilidades asociadas a la EHGNA. Juegan un papel en la regulación del estrés oxidativo, el metabolismo de los lípidos, el desarrollo de resistencia a la insulina, inflamación y peso corporal, entre otros. Además, son capaces de atenuar la toxicidad inducida por fármacos al reducir la apoptosis y mejorar la expresión de enzimas antioxidantes. Por lo tanto, ofrecen un enfoque nutracéutico atractivo, no solo para reducir el impacto y la prevalencia de enfermedades hepáticas crónicas, sino también para mejorar el pronóstico de las alteraciones hepáticas agudas³².

Están presentes en hortalizas, frutas, cereales, especias, tés, tubérculos, plantas medicinales y flores³².

Entre los polifenoles más relevantes para la dieta mediterránea se destacan los flavonoides.

9.1.1 Flavonoides

Se encuentran en casi todos los alimentos de origen vegetal como en manzanas, frutos rojos, cítricos, cebollas, uvas, té y el chocolate extra cacao, así como también en el vino tinto. Se clasifican en seis subgrupos: antocianinas, flavanoles, flavanonas, flavanoles, flavonoles, flavonos e isoflavonoides³².

Las antocianinas están presentes en flores y bayas como arándano, baya de Saskatoon, frambuesa, frutilla, siendo su fuente natural más rica la baya Maqui, moras, ciruelas, uvas, cereza y en arroz negro. Tienen propiedades antiinflamatorias, previenen la acumulación de triglicéridos, producen disminución de la actividad oxidativa, reducen la lipogénesis, previenen el desarrollo de fibrosis protegiendo al hepatocito y disminuyen el crecimiento tumoral.

Los flavanoles están presentes en chocolate y cacao, té verde, manzanas, uvas rojas y arándanos. Sus propiedades son mejorar el perfil lipídico, disminuir el estrés oxidativo, la lesión inflamatoria y el desarrollo de fibrosis. Tienen efecto protector sobre la hepatotoxicidad al disminuir la absorción de ácidos biliares y lípidos.

Las flavanonas se encuentran principalmente en los cítricos (pomelo, limón, lima o naranja), menta y orégano mexicano. Reducen el desarrollo de estrés oxidativo hepático, dislipidemia y cambios histológicos a través de la disminución de la peroxidación lipídica y recuperando las propiedades antioxidantes de los hepatocitos³².

Los flavonoles se encuentran en manzanas, bayas, coles, alcaparras, uvas, cebollas, echalotes, té, tomates, semillas, nueces, brócoli, frutilla, porotos, miel, pera, aceite de oliva y vino. Disminuyen el desarrollo de fibrosis y esteatosis, aumentan los mecanismos antioxidantes, disminuyen la peroxidación lipídica y previenen el desarrollo de tumores.

Las flavonas están presentes en vegetales como perejil, brócoli, apio, cebollas, zanahorias, pimientos, coles y tomates; en frutas como naranjas, aceitunas, cerezas, pieles de manzana; en hierbas como manzanilla, tomillo, orégano, albahaca; y bebidas a base de plantas como el té; en miel y propóleo. Entre las propiedades beneficiosas cabe destacar sus propiedades antiinflamatorias, la regulación del estrés oxidativo, mejorar el perfil de lípidos séricos y hepáticos³².

Los isoflavonoides se encuentran en la soja y en alimentos y fórmulas a base de soja, frutos secos y legumbres. Sus propiedades protectoras se han caracterizado en la EHGNA por modular el metabolismo de lípidos, mejorar la inflamación hepática y reducir la lipogénesis de novo y la resistencia a la insulina³³.

9.2 Carotenoides

Los carotenoides son moléculas liposolubles responsables del color de los alimentos vegetales. El hígado es el principal sitio de almacenamiento.

De todos los carotenoides, 40 se encuentran presentes en la dieta y solo 6 de ellos, luteína, zeaxantina, licopeno, a-caroteno, beta-caroteno y beta-criptoxanteno, representan más del 95 % de los carotenoides en plasma⁵⁴⁻⁵⁶.

Los carotenoides se pueden clasificar como provitamina A (a-caroteno, beta-caroteno y beta-criptoxanteno) o no provitamina A (luteína, zeaxantina, licopeno).

Los carotenoides provitamina A se pueden metabolizar en retinal y retinol y, por lo tanto, contribuyen a la ingesta de vitamina A. La vitamina A es esencial para la visión nocturna y necesaria para mantener sanos la piel y los tejidos superficiales. Puede aportarse como tal vitamina, como algunos análogos menos activos, o como sus precursores, los carotenoides⁵⁵.

Entre sus funciones se destacan su actividad preventiva de la degeneración macular, cataratas, cáncer, ateroesclerosis; aumentan la actividad antioxidante, mejoran la diferenciación celular, potenciación del sistema inmune y la foto protección de tejidos epitelial y ocular³⁵⁻⁵⁵.

Los carotenoides no provitamina A se han asociado con beneficios muy importantes para la salud como mejorar la función inmunológica y proteger contra el cáncer, las enfermedades cardiovasculares y las enfermedades relacionadas con el estrés oxidativo, incluida la EHGNA. También ayudan a mantener la salud ocular⁵⁴⁻⁵⁶.

9.2.1 alfa-caroteno

La mejor fuente de este carotenoide son la zanahoria y la calabaza⁵⁶.

9.2.2 beta-caroteno

Se encuentra en vegetales como zanahoria, morrón, calabaza, papa, brócoli y vegetales de hojas verdes y en frutas como la naranja, melón, sandía, mango y uva⁵⁶.

9.2.3 beta-criptoxanteno

Se encuentra en el morrón maduro rojo y frutas tropicales, como la papaya⁵⁶.

9.2.4 Luteína y zeaxantina

La luteína es particularmente abundante en las vegetales de hoja verde, como espinaca, acelga, coles, brócoli, lechuga. La zeaxantina se encuentra principalmente en alimentos amarillos como el maíz y yema de huevo⁵⁴.

9.2.5 Licopeno

Su principal fuente es el tomate y los productos a base de éste, como salsas. También se encuentra en la sandía, pomelo rosado y pera⁵⁴⁻⁵⁶.

La evidencia muestra que el proceso de cocción libera licopeno y otros compuestos, aumentando su biodisponibilidad, por lo que la forma de preparar la comida influye en los efectos positivos que tenga para la salud. El consumo de salsa de tomate (aceite de oliva, cebolla, ajo y tomate), se asocia con menor riesgo cardiovascular⁵².

9.3 Ácidos grasos omega 3 y 6

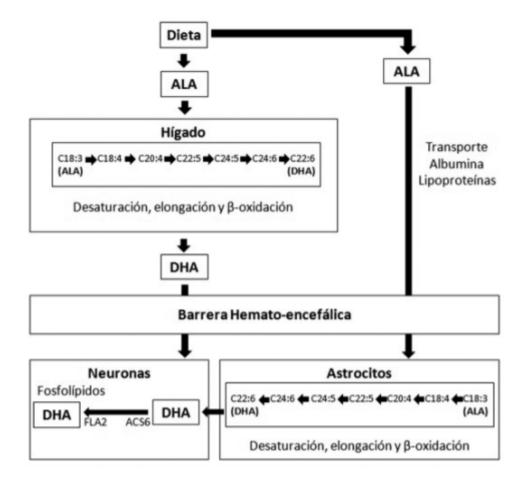
De los ácidos grasos esenciales omega 3 se destaca el alfa-linolénico (ALA). Es el precursor de la familia omega 3.

El ALA (C18:3) es de origen vegetal y se encuentra en vegetales, semillas como las de lino y chía, frutos secos como nueces y aceites como el de soja, canola, chía⁵³.

El ácido eicosapentaenoico (C20:5, EPA) y el docosahexaenoico (C22:6,DHA), derivados del ALA, son de origen animal y se encuentran en pescados, mariscos y aceite de pescado.

En la dieta occidental la disponibilidad de los ácidos grasos omega 3 es baja ya que el consumo de sus alimentos fuentes es reducido⁵³.

El ALA tras una serie de elongaciones, desaturaciones y beta-oxidación, se transforma en ácidos grasos poliinsaturados de cadena larga omega 3. Se absorbe a nivel intestinal siguiendo luego tres posibles rutas metabólicas: almacenamiento, principalmente en el tejido adiposo, beta-oxidación hepática y conversión a EPA y DHA, principalmente en el hígado. Esta conversión es ineficiente, con una baja conversión del 5 – 10% del ALA en EPA y un 0.5 % en DHA⁵³⁻⁵⁷.



Conversión de ALA a DHA. Obtenido de: New dietary sources of alpha-linolenic acid:a critical view. Morales, Gonzalez, et.al

Los representantes más importantes de la familia de ácidos grasos omega 6 son el ácido linoléico (AL) y el ácido araquidónico (AA).

El ácido linoléico (C18:2,AL) es el ácido graso esencial generador de la familia omega 6. Sus fuentes son frutos secos como nueces, maní, nuez pecana, semillas de girasol y sésamo, cereales integrales, aceites vegetales como girasol, maíz, soja, sésamo, canola, oliva y maní⁵³.

El ácido araquidónico (C20:4,AA) es el precursor principal de los eicosanoides derivados de la familia omega 6. Se encuentra en carnes blancas y rojas, huevos, pescado.

Alrededor del 5 % del total del AL que se ingiere en la dieta es transformado en AA (ácido araquidónico).

El ALA y el AL son precursores de otros ácidos grasos a través de procesos de elongación y de desaturación. De esta manera el AL da origen al AA y el ALA al EPA y DHA.

Tanto el ALA (alfa-linolénico) como el AL (ácido linoléico) son elongados y desaturados por las mismas enzimas desaturasas (D5-desaturasa y D6-desaturasa).

La D6-desaturasa está controlada por hormonas cuya afinidad es mayor por el AL que por el ALA. De manera que si el aporte en la dieta de AL es predominante (como en una dieta occidental) la transformación de ALA a EPA y DHA es muy escasa⁵³⁻⁵⁷.

Aumentar el consumo diariamente de alimentos ricos en ALA, permite elevar los niveles de omega 3 ⁵⁷.

Los ácidos grasos poliinsaturados tienen un papel importante en la prevención de enfermedades cardiovasculares, cáncer de colon, enfermedades mentales como el Alzheimer y enfermedades inmunológicas. Son de vital importancia en el desarrollo del cerebro y la retina, y forman parte de las membranas de la célula influyendo en su permeabilidad. Además, los ácidos grasos poliinsaturados de la serie omega-3, tienen propiedades hipotrigliceridémicas y antiinflamatorias lo que los ubica entre los nutracéuticos potencialmente activos y efectivos en el tratamiento de la enfermedad por hígado graso no alcohólico y esteatohepatitis no alcohólica⁵²⁻⁵³.

La dieta mediterránea, promoviendo el consumo de pescados y mariscos, especialmente aquellos de constitución más grasa (jurel, atún, sardina, salmón, anchoa), se caracteriza por una adecuada proporción de ácidos grasos omega6/omega3, favoreciendo un perfil menos inflamatorio que otras dietas

occidentales, donde una alta ingesta de ácidos grasos omega6 determina mayor producción de citoquinas proinflamatorias y factores procoagulantes que aumentan el riesgo de enfermedades crónicas como diabetes mellitus y ateroesclerosis⁵².

Es importante aumentar el consumo de ácidos grasos omega 3, particularmente EPA y DHA, y disminuir los ácidos grasos omega 6 en la dieta para asegurar una adecuada proporción omega6/omega3.

9.4 Ácidos grasos omega 9

Son un componente clave de la dieta mediterránea. De los ácidos grasos no esenciales omega 9, el principal es el ácido oleico (C18:1). Tiene efectos beneficiosos sobre el perfil de lípidos plasmáticos, disminuyendo el colesterol total, el LDL y los triglicéridos e incrementando el HDL lo que determina una mejoría del riesgo aterogénico, y de la hipertensión arterial. Los alimentos que contienen ácidos grasos omega 9 son el aceite de oliva, aceitunas, frutos secos como nueces, avellanas, pistachos, almendras, palta y aceites de canola, palta, palma, o soja y huevo⁵⁷.

9.5 Fibra dietética

La fibra dietética se define como la suma de los polisacáridos y la lignina que forman parte de los vegetales y que no pueden ser digeridas por las enzimas gastrointestinales. La fibra resiste la digestión y absorción en el intestino delgado, y experimenta una fermentación parcial o total en el intestino grueso. Sus principales componentes son polisacáridos, oligosacáridos, lignina⁵¹.

Según su grado de solubilidad en agua se puede clasificar en soluble e insoluble. La fibra soluble forma soluciones de gran viscosidad. Es fermentada con facilidad en el colon por la microbiota intestinal, generando ácidos grasos de cadena corta que aportan energía y contribuye a mantener saludable la microbiota. Está representada fundamentalmente por gomas, pectinas, mucílagos y hemicelulosa⁷²⁻⁷³.

La fibra insoluble es capaz de retener el agua formando soluciones de baja viscosidad. Es menos fermentable y capta menos agua. Ayuda a mejorar el tránsito intestinal contribuyendo a evitar el estreñimiento. Está compuesta por hemicelulosa, celulosa y lignina⁷²⁻⁷³.

La fibra consumida debe tener una proporción de 3/1 entre insoluble y soluble.

La fibra alimentaria tiene importantes efectos fisiológicos como la estimulación del peristaltismo intestinal y es beneficiosa en casos de diabetes u obesidad. La Food and Drug Administration (FDA) ha publicado que el aumento del consumo de fibra en la dieta puede reducir la incidencia de las enfermedades coronarias y el cáncer⁵¹.

El síndrome metabólico, dislipemia, hipertensión arterial, obesidad y la diabetes mellitus son los factores de riesgo cardiometabólico más frecuentes. El consumo de fibra dietética tiene efectos favorables sobre los mismos, ya que reduce la glucemia posprandial, mejora las concentraciones de lípidos séricos, ayuda a prevenir la ganancia de peso, la acumulación de grasa visceral y la obesidad⁷²⁻⁷³.

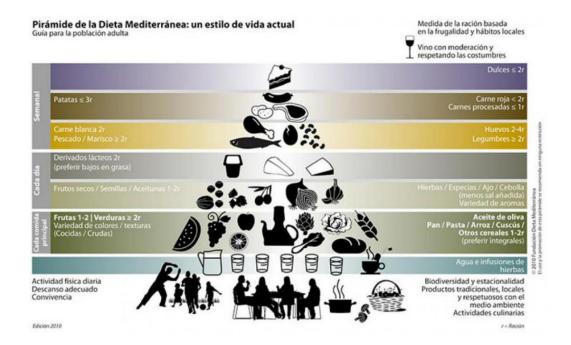
La clase de fibra influye en la composición de la microbiota intestinal, promoviendo el crecimiento de lactobacilos y bifidobacterias. Una microbiota alterada, resultante de una dieta baja en fibra, conduce al deterioro de la capa de moco y contribuye a la susceptibilidad a infecciones y enfermedades inflamatorias crónicas.

10 Representación gráfica actualizada de la pirámide de la dieta mediterránea.

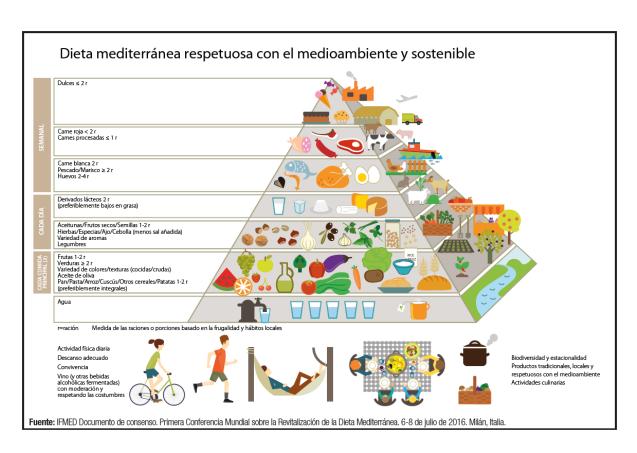
La primera representación gráfica de la pirámide de la dieta mediterránea (tradicional) se desarrolló en 1993 y fue actualizada en 2009 y 2010 por un grupo de expertos.

Esta nueva revisión de la pirámide de la dieta mediterránea ha sido creada por consenso científico entre expertos y se basa en la evidencia de la investigación en los campos de la nutrición, la salud y el medio ambiente. Incorpora una tercera dimensión que representa el impacto medioambiental de los alimentos incluidos, así como aspectos de la sostenibilidad de la producción alimentaria³⁶.

En esta pirámide actualizada, los alimentos se ordenan desde la base por frecuencia de consumo y niveles de ingesta sugeridos.



Fuente: Fundación Dieta Mediterránea. https://dietamediterranea.com/nutricion-saludable-ejercicio-fisico/



Fuente: IFMED Documento de consenso. Primera Conferencia Mundial sobre la Revitalización de la dieta mediterránea.

Se sugiere consumir diariamente cereales, vegetales y frutas, y una pequeña cantidad de legumbres. Los cereales en forma de pan, pasta, arroz, cuscús y otros, deben consumirse en una o dos raciones por comida, preferiblemente con granos enteros o parcialmente refinados. Las vegetales en dos o más porciones al día, preferentemente crudas. La fruta una o dos raciones por comida. Es importante consumir en lo posible los vegetales crudos y frescos para una mayor retención de vitaminas y menor impacto medioambiental. En cuanto a las legumbres, sus proteínas son de bajo valor biológico pero su calidad puede mejorarse si se combinan con cereales. Poseen alto valor de saciedad, con un índice y una carga glucémica bajos, y las fibras solubles ayudan a controlar los niveles de glucosa y colesterol en sangre³⁶.

El aceite de oliva se considera la principal fuente de lípidos en la dieta, recomendándose tanto para cocinar como para aderezar alimentos. Este desempeña un papel clave en la prevención primaria de enfermedades cardiovasculares y se asocia de forma inversa a ciertos tipos de cáncer.

También, por ser buena fuente de grasas insaturadas, minerales, vitaminas y fibra, se recomienda el consumo de aceitunas, frutos secos y semillas diariamente, las que además de tener un alto poder de saciedad, tienen potencial antioxidante e importante efecto en la prevención primaria de enfermedades cardiovasculares³⁶.

Las hierbas, las especias, el ajo y las cebollas constituyen una fuente de múltiples micronutrientes y antioxidantes, dan sabor a los platos y aumentan la palatabilidad, a la vez que permiten reducir el uso de la sal.

Las fuentes de proteínas pueden ser tanto las vegetales como animales, sugiriéndose en este caso el reemplazo de carnes rojas por pescado y aves de corral. El consumo de pescados y mariscos debe ser diario y variado (pescado azul, pescado magro y mariscos). Es importante elegir pescados ricos en ácidos grasos omega-3 eicosapentaenoico (EPA) y docosahexaenoico (DHA), ya que reducen el riesgo de enfermedad coronaria y tienen propiedades antiinflamatorias³⁶.

Las aves de corral proporcionan proteínas de alto valor biológico. Los huevos enteros no deben exceder de cuatro por semana.

El consumo de carnes rojas no debe superar las dos raciones a la semana y deben ser preferiblemente en cortes magros. Evitar el consumo de carne ya que se asocian con ciertas enfermedades crónicas como un mayor riesgo de diabetes de tipo 2, enfermedades cardiovasculares o cáncer.

Los productos lácteos deben consumirse diariamente en una cantidad moderada. Tienen numerosos beneficios parala salud ósea y muscular, ya que son una fuente de proteínas, calcio y micronutrientes. Además, debido a su contenido en probióticos, mejoran la salud del tracto digestivo y afectan positivamente al microbioma³⁶.

Los dulces, los productos de pastelería y las bebidas con alto contenido en grasas y/o azúcares deben consumirse en pequeñas cantidades y sólo ocasionalmente, limitándose a un máximo de una o dos porciones a la semana.

Agua y bebidas no azucaradas, deben consumirse 1,5-2 litros al día, pudiendo variar estas cantidades en función de la edad, el estado clínico, la intensidad de la actividad física, el clima y otras condiciones ambientales. El café, el té y las infusiones de hierbas también se incluyen, pero endulzados con edulcorante.

La actividad física, el descanso adecuado y la socialización durante las comidas también están incluidos dentro de las recomendaciones³⁶.

La idea es que cada país utilice el patrón de dieta mediterránea básico actualizado y las recomendaciones correspondientes como guía, adaptando los contenidos a sus propios contextos y cocinas³⁶.

11 Adaptaciones transculturales de la dieta mediterránea

No en todos los países, ni en todas las épocas, se consumen los mismos alimentos. El hecho biológico de comer está influenciado por la cultura alimentaria, la cual varía entre los pueblos y en un mismo pueblo en diferentes momentos históricos. Lo que organiza la manera en la que se combinan estos alimentos es la cultura. Dado que el acto alimentario es un acto social debe situarse en el contexto de cada sociedad. Algunas sociedades consumen platos que otras no acostumbran a consumir. Los hindúes no consumen carne de vaca a diferencia de los argentinos, por ejemplo. Lo que influye en estas diferencias es la cultura alimentaria, la cual precede y acompaña al sujeto. Le trasmite normas de qué, cómo, cuándo y con quien comer³⁷.

La elección de los alimentos, los modos de preparación y de cocción, los condimentos que se eligen, están influenciados por la tradición y dan a esos platos una determinada característica³⁷.

La dieta mediterránea no está exenta a esto y refleja las costumbres culinarias del Mediterráneo. Por eso, a pesar de estar comprobado que es una dieta que tiene beneficios para la salud en diversas patologías, al momento de querer adoptarla es necesario analizar la viabilidad de hacerlo.

Algunos países, dados los beneficios conocidos y comprobados de esta dieta hicieron la evaluación de una adaptación de la misma a su cultura alimentaria.

11.1 México

La dieta mediterránea mexicanizada (DMM), propone la incorporación de alimentos habituales en la población mexicana, de contenido similar en nutrientes de los que son consumidos en el área del mediterráneo y manteniendo el orden de consumo³⁸.

El doctor Ángel Sierra Ovando es investigador de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco en México y es el precursor de la dieta mediterránea mexicanizada. La misma es producto de la investigación que se realizó en dicha Universidad donde realizaron una evaluación de parámetros relacionados al síndrome cardio metabólico y detectaron factores de riesgo cardiovascular muy elevados en población joven en el estado de Tabasco, sobre todo el colesterol HDL bajo, obesidad abdominal en casi 65% de la población, acantosis nigricans, hipertrigliceridemia e hipertransaminasemia.

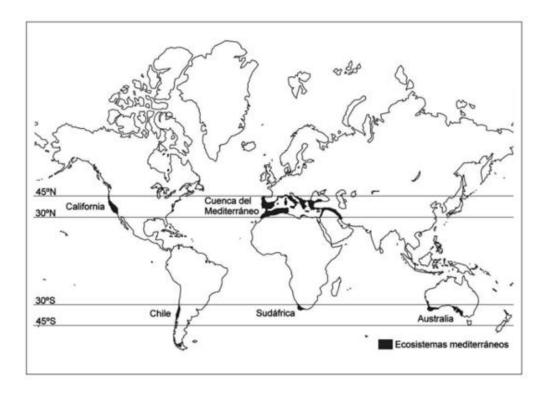
Teniendo en cuenta todos los beneficios demostrados científicamente del patrón de alimentación mediterráneo, se decidió adaptarlo para México. Buscaron qué alimentos eran equivalentes a nivel nutricional con los alimentos propios de la región del Mediterráneo. Detectaron que la dieta mediterránea de alguna manera tiene una similitud importante con la dieta mexicana sobre todo en la relación a los productos. Lo que cambia entre ambas es la frecuencia de consumo³⁸.

El Dr. Ovando y su equipo lo adaptaron reorganizando su alimentación para tratar de mantener el esquema Mediterráneo. Respetando los horarios, con ingestas 5 veces al día cada 3 horas. El segundo elemento que analizaron fue el orden, el cual es importante porque actúa sobre el efecto de saciedad.

Pero, dada la diversidad de platos en México y la diferencia de costumbres gastronómicas entre el sur y norte del país, lo que hicieron, en vez de pensar en platos, fue pensar en grupos de alimentos, independientemente de que las preparaciones fueran distintas. Más que establecer un menú mediterráneo plantearon un estilo mediterráneo que tenga todas sus reglas o características³⁸.

11.2 Chile

La zona central de Chile es uno de los cinco ecosistemas mediterráneos del mundo según la clasificación de Köpen. Estos se ubican entre los 30 y los 45 grados de latitud Norte o Sur. Se encuentran en los países que bordean el Mediterráneo, California, Chile, Sudáfrica y Australia. Se caracterizan por inviernos lluviosos o moderadamente fríos y veranos secos y calurosos.



Ecosistemas mediterráneos en el mundo. Según la definición climática de Köppen 55, existen cinco ecosistemas mediterráneos principales localizados entre las latitudes 30 o y 45 o de ambos hemisferios como se señala en el mapa.

En Chile se realizaron estudios de intervención con la dieta mediterránea.

En el primer estudio se realizó una intervención dirigida por el Programa de Alimentación Laboral del PAM-Chile, en trabajadores de una empresa durante un año, desde junio de 2006 a julio de 2007, dentro del contexto laboral y se evaluó su efecto sobre la prevalencia de síndrome metabólico y sus componentes. La intervención consistió en una adecuación mediterránea de los alimentos ofrecidos en el lugar de trabajo (aumento del consumo de vegetales, frutas, pescado, pan integral y aceite de oliva y disminución de la ingesta de carnes rojas) junto con charlas educativas sobre dieta mediterránea y salud, aconsejando opciones de alimentos saludables para las comidas extralaborales³⁹⁻⁴⁰⁻⁴¹⁻⁴².

Como resultado de esta intervención, se observó una efectiva adaptación de la dieta de los participantes, medida por medio de un índice de dieta mediterránea, y una mejoría significativa de algunos componentes (obesidad abdominal, hipertensión arterial y colesterol HDL bajo) del síndrome metabólico. De hecho, al cabo de los 12 meses se observó 48% de reversión de los casos iniciales de síndrome metabólico, con una disminución en la prevalencia total de esta condición clínica desde 24% al inicio del estudio a 16% al término del mismo³⁹⁻⁴⁰⁻⁴¹⁻⁴².

En el segundo estudio se evaluó el posible efecto protector de la dieta mediterráneacon o sin el consumo de vino tinto- sobre el estrés oxidativo, comparándolo con una
dieta típica occidental, en un grupo de adultos sanos durante un período de 3 meses.
Al cabo de este tiempo se observó que los voluntarios asignados a la dieta
mediterránea mostraban mayor capacidad antioxidante y menor daño oxidativo, mejor
perfil de ácidos grasos y mejores parámetros hemostáticos plasmáticos, junto con una
mejor función endotelial, que aquellos alimentados con dieta occidental. Además, el
consumo moderado de vino tinto mejoró la capacidad antioxidante en ambos grupos,
siendo capaz de contrarrestar el daño oxidativo observado por la ingesta de la dieta
occidental³⁹⁻⁴⁰⁻⁴¹⁻⁴².

Estos estudios indican que los beneficios de la dieta mediterránea son replicables en países fuera de la cuenca mediterránea, incluyendo Chile³⁹⁻⁴⁰⁻⁴¹⁻⁴².

11.3 Brasil

En Canadá se elaboró una versión autoadministrada de la escala de la dieta mediterránea y ésta fue tomada por un estudio realizado en Brasil por Teixeira R, Jansen A. et. al, traducida y adaptada al portugués brasileño para evaluación de adultos con diabetes⁴³.

Esta escala consta de 13 ítems que evalúan cuantitativamente la adherencia a los elementos de la alimentación mediterránea. Se realizaron cambios con respecto a la versión original, principalmente en relación con las cifras y los ejemplos de alimentos y porciones que serían inusuales para los brasileños, y, para facilitar la comprensión del tamaño de las mismas, en algunas preguntas se incorporaron imágenes y ejemplos. Las opciones de respuesta son dicotómicas: sí y no. Por cada respuesta afirmativa se asigna un punto. Las puntuaciones totales van de 0 a 13. Las puntuaciones inferiores a 5 indican una baja adherencia a la dieta mediterránea, y las puntuaciones superiores a 10 indican una alta adherencia⁴³.

Las respuestas obtenidas demostraron que, alimentos considerados importantes por la dieta mediterránea, como el aceite de oliva, pescados, mariscos y frutos secos, no están incorporados a la dieta brasileña.

Se evaluó la aplicabilidad del MDS-Brasil en pacientes diabéticos brasileños y se identificó una baja adherencia al patrón de la dieta mediterránea.

La eficacia de la versión MDS-Brasil aún debe continuar siendo evaluada⁴³.

11.4 Australia

Es una nación culturalmente diversa, casi la mitad de la población (49%) ha nacido en el extranjero o tiene al menos un progenitor nacido en el extranjero. Dada la alta prevalencia de enfermedades crónicas en Australia, y la base de pruebas científicas de la dieta mediterránea, la evaluación de la eficacia de la dieta para la prevención y el tratamiento de estas enfermedades en este grupo de población está justificada⁴⁴.

Se elaboró un modelo de dieta mediterránea basado en plantas con un alto contenido de grasa, predominantemente ácidos grasos monoinsaturados procedentes del aceite de oliva extra virgen; frutas, vegetales, cereales integrales, cantidades moderadas de frutos secos, semillas, pescados, productos lácteos y vino tinto. Se mantuvo la combinación de alimentos y la forma de preparación de la dieta mediterránea⁴⁴.

El proceso se basó en dos ensayos clínicos, actualmente en curso, que siguieron los siguientes pasos:

1) Se utilizaron intervenciones de la dieta mediterránea que se replicaron exitosamente.

"Se utilizó un ensayo de cohortes prospectivo, así como otros cuatro ensayos clínicos para documentar los componentes nutritivos ideales de la dieta mediterránea.

El único estudio observacional y los cuatro ensayos clínicos identificados en el primer paso se utilizaron para derivar rangos de macro y micronutrientes deseables para informar la prescripción dietética del modelo de la dieta mediterránea.

La aplicación de este modelo determinó si esta dieta se pudo adaptar a la población multiétnica australiana y si era sostenible a largo plazo.

La intervención del modelo de dieta mediterránea se está probando actualmente en dos ensayos clínicos para determinar la eficacia, la viabilidad y la sostenibilidad de la aplicación de esta intervención en cohortes australianas con enfermedades de hígado graso no alcohólico.⁴⁴"

2) Los resultados del primer paso en cuanto al perfil de nutrientes se utilizaron para formular un plan de comidas y se tuvieron en cuenta recomendaciones de grupos de alimentos publicadas por la dieta mediterránea y pautas específicas para cada enfermedad.

Una dieta mediterránea tradicional griega se caracteriza por una proporción de 2:1 de omega 6: omega 3, mientras que el modelo de dieta mediterránea desarrollado para sus intervenciones dietéticas logró una proporción favorable cercana a 3:1.

La dieta mediterránea tradicional incluía pan de masa madre, papas, arroz y pasta; en el modelo de dieta mediterránea se recomendó el pan de soja y linaza como alternativa que también sirvió para aumentar el ácido alfa-linoleico de la dieta⁴⁴.

3) Basándose en los pasos uno y dos, se elaboró un plan de comidas de dos semanas, adecuado para una población multiétnica australiana.

En cuanto a la aplicación práctica de este aspecto de la intervención dietética, la variedad y la elección de alimentos se adaptan al contexto australiano y a las diferentes preferencias culturales, incluyendo lo que es familiar y aceptable para los individuos⁴⁴.

4) Los estudios se utilizaron para determinar la viabilidad de la intervención a través de la puesta de manifiesto de las barreras potenciales para la traslación de una dieta mediterránea a la población australiana.

Para superar estas barreras, se utilizó un marco teórico que abarcaba un análisis FODA (puntos fuertes, puntos débiles, oportunidades y amenazas⁴⁴.

Uno de los otros obstáculos clave previstos con la aplicación de una dieta mediterránea en países no mediterráneos como Australia, es la adaptabilidad a otras preferencias culturales.

Esta intervención demuestra que es posible trasladar los elementos clave de la dieta mediterránea tradicional a poblaciones fuera de la región mediterránea para aumentar la probabilidad de aceptación y sostenibilidad⁴⁴.

12 Regiones geográficas de la República Argentina

La antropóloga Patricia Aguirre en su libro "La construcción social del gusto", habla del vínculo entre comida y cultura. La alimentación es producto de las relaciones sociales en un tiempo, un espacio y una sociedad determinados. Las relaciones sociales van conformando el gusto del comensal, hacen que se prefieran determinados alimentos y se va formando nuestra identidad alimentaria. En el caso de la Argentina, influyeron mucho los movimientos migratorios, sobre todo con los españoles y los italianos⁴⁹.

El antropólogo y especialista en temas de gestión cultural, patrimonio y antropología de la alimentación, Marcelo Álvarez dice respecto a la relación existente entre la alimentación, lo social y lo cultural: "La alimentación constituye un hecho social total, ubicado en la encrucijada de lo material y simbólico, económico, social, político,

cultural. El acto de comer articula naturaleza y cultura: no solo nutre, sino que también funda un medio universal para expresar identidades, relaciones sociales, hospitalidad, solidaridad, placer. La cocina es el punto de amarre de la producción, el lugar donde las relaciones sociales se forman y mantienen, y de donde proceden las artes y las ciencias. Es el espacio donde se inician los comercios, el objetivo de los mercados y también el objeto de la filosofía; el lugar donde la cultura se pone en guardia frente a los sucesivos cambios en la producción y distribución de los alimentos. Una cocina implica selecciones y elecciones de alimentos, hábitos, maneras y tradiciones, un contexto político económico, motivaciones y efectos psicofisiológicos. La comida es un artefacto cultural, un producto que tiene un conjunto de significaciones que trascienden la mera combinación física de alimentos en un plato⁵⁰."

En nuestro país podemos distinguir diversas regiones geográficas cuyos climas, flora, fauna y costumbres de sus habitantes definen diferentes culturas culinarias regionales⁴⁹.

12.1 Cuyo

Está región está ubicada en el centro oeste de la República Argentina. Abarca las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis. Prevalece un relieve montañoso de escasa vegetación, con particularidades climáticas desérticas⁴⁵⁻⁴⁶.

Los cultivos principales son: uva, aceituna, ajo, papa, cebolla, zanahoria, orégano, tomate, zapallo, zapallito de tronco, choclo, lechuga, nueces, almendras, miel, menta, anís, membrillo, arándanos, ciruela, durazno, damasco, cereza, sandía. Cereales como maíz, sorgo granífero, soja y la avena.

También se destacan la producción de conservas de durazno, pera, tomate y hortalizas, conservas de aceitunas, alimentos deshidratados como ciruela y aceite de oliva, frutas secas, frescas o disecadas⁴⁵⁻⁴⁶.

En cuanto a carnes las hay de todo tipo, bovinos, ovinos, caprinos, pollos y se destaca el chivito de Malargüe⁴⁵⁻⁴⁶.

12.2 Patagonia

Está ubicada en el extremo sur de la República Argentina. Abarca las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Los cultivos principales son: manzanas, peras, duraznos, ciruelas, nogales, vides, lúpulo, frambuesa, grosella, cereza, guinda, frutilla, damascos, membrillos, melón, sandía y diferentes tipos de hortalizas como tomate, ajo, cebolla, pimientos, papa, lechuga, zanahoria, acelga, zapallo, zapallito, hinojo, perejil, escarola, rabanito y legumbres como porotos y garbanzos⁴⁵⁻⁴⁶.

Entre las especies marinas, se destacan el salmón, bacalao, brótola, pez gallo, tiburón, corvina, caballa, merluza, pejerrey, róbalo, lisa, almejas, mejillones, pulpos, berberechos, abadejo, lenguado, mero, centolla, langostino, calamar, vieira.

Abundan los hongos, frutas silvestres o cultivadas, la rosa mosqueta. Los platos típicos están elaborados a base de trucha, salmón, ciervo y en la zona central el cordero patagónico⁴⁵⁻⁴⁶.

12.3 Pampeana

Abarca las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. La región posee un clima templado. (45-46)

Los cultivos principales son: maíz, arroz, cebada, trigo, avena, girasol, lino, soja, sorgo, maní, centeno, frutillas, arándanos, naranjas, pomelos, mandarina, durazno, kiwi, mamón, melón, higos, banana, frambuesa, sandia, limones, nuez, papas, zapallo, batata, repollo, remolacha, zanahoria, acelga, pepino, espinaca, albahaca, lechuga mantecosa y capuchina, berenjena, tomate perita, brócoli, arveja, olivos y vid.

Entre el ganado se destaca el ovino, bovino y porcino, además de la producción avícola (pollos y huevos).

Y en la actividad pesquera se destacan la merluza, sábalo, calamar, langostino.

Es importante la producción de leche, quesos, harinas, arroces, miel, dulces⁴⁵⁻⁴⁶.

12.4 Noroeste Argentino

Abarca las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán, La Rioja y Santiago del Estero. El clima que predomina es el subtropical seco y cálido. Conviven dos tipos de clima diferentes: el clima árido de alta montaña, semidesierto, y el de las sierras que se caracteriza por su clima subtropical, con bosque subtropical. En verano son comunes las lluvias y el calor extremo⁴⁵⁻⁴⁶.

Se destaca por el cultivo de caña de azúcar, tabaco, maíz, soja, trigo, avena, girasol, centeno, legumbres, zapallo, papa, tomate, pimientos, lechuga, batata, ajo, alcaucil, apio, espárragos, cebolla, berenjenas, zapallitos, chauchas, habas, remolachas, espinaca, anís, comino, romero, orégano. También se caracteriza por producción de mango, frutillas, arándanos, palta, mandarinas, naranjas, limones, pomelos, banana, higos, tuna, sandía, melón, cerezas, guindas, duraznos, uvas, papayas, quinotos, manzanas, peras, ciruelas, damascos, granadas, membrillo, nueces, almendras, aceitunas, pasas de uva, arroz⁴⁵⁻⁴⁶.

Entre el ganado se destacan bovinos, ovinos, porcinos, aves de corral, llamas, alpacas, vicuñas, guanacos, mulares y caprinos.

Hay producción de dulces, quesos de cabra, leche, aceite de oliva, vinos, olivos verdes y negros, miel, conservas de tomate, pimientos, aceitunas, semilla de jojoba para la elaboración de aceites⁴⁵⁻⁴⁶.

También en la región se cultiva quinoa y amaranto, y se encuentran mieles monoflorales de algarrobo y anís; dulces con frutas autóctonas como de higo, alcayota y el dulce de leche caprino⁴⁵⁻⁴⁶.

12.5 Noreste argentino

Se compone de las provincias de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Chaco y Formosa. Hacia el norte el clima es cálido y húmedo, y templado y seco al oeste⁴⁵⁻⁴⁶.

Los cultivos principales son: maíz, girasol, sorgo, trigo, caña de azúcar, soja, tung (oleaginosa de la que se extrae aceite), limones, naranjas, pomelos, mandarinas, frutillas, palta, bananas, especias aromáticas, y frutas subtropicales como el ananá, el mango, la papaya, el maracuyá y el coco; los palmitos, nueces como la de Pecan.

En la ganadería predomina el bovino, ovino, porcino, avícola y caprino. Entre las especies ictícolas se encuentran: surubí, dorado, pacú, boga, sábalo.

Hay en la región producción de yerba mate, té, mandioca, arroz y tabaco⁴⁵⁻⁴⁶.

Justificación

Los factores de riesgo más relevantes de la enfermedad de hígado graso no alcohólico, son los malos hábitos alimentarios y la falta de actividad física. Afortunadamente ambos son modificables y se pueden desarrollar estrategias para trabajar sobre ellos.

En este trabajo se identifican, a través de la encuesta realizada, los hábitos alimentarios de la población argentina y se evalúa si se asemejan o pueden adaptarse a una dieta mediterránea, dado que este patrón alimentario cuenta con evidencia científica suficiente que avala su buen desempeño en la prevención y tratamiento de la enfermedad de hígado graso no alcohólico.

Los resultados permitirán tener una muestra de los hábitos alimentarios de las regiones geográficas de nuestro país, lo cual posibilitará sugerir, en cada una de ellas, estrategias de adaptación de la dieta a un patrón con un perfil mediterráneo.

Objetivos

Objetivo general

Evaluar posibles concordancias entre la dieta mediterránea y los hábitos alimentarios en las diferentes regiones argentinas, vinculando los resultados a la viabilidad de la aplicación de una adaptación transcultural de la dieta mediterránea según disponibilidad de alimentos para el tratamiento de la EHGNA en el año 2022.

Objetivos específicos

- Relevar el consumo de ácidos grasos omega 3, omega 6 y omega 9 a través de las porciones consumidas de pescados, aceite de oliva, frutos secos, aceitunas y semillas.
- 2. Identificar el consumo de flavonoides a través de las porciones consumidas de frutas (cítricos, frutos rojos, uva, manzana, sandía), té y chocolate extra cacao.
- 3. Relevar el consumo de carotenoides a través de las porciones consumidas de huevos, vegetales (tomate, zanahoria, calabaza, morrón, espinaca, lechuga) y frutas (naranja, pera, melón, banana y manzana).
- 4. Vincular los alimentos concordantes y faltantes a través de la comparación de la dieta mediterránea y los hábitos alimentarios de los argentinos.
- 5. Proponer modificaciones dietéticas para el tratamiento de la EHGNA.

Diseño metodológico

Tipo de estudio y diseño general

Estudio observacional, transversal y descriptivo.

Población y muestra

La población que se investigó corresponde a personas entre 18 y 65 años.

Se relevaron datos en los meses de agosto y septiembre de 2022. Se alcanzó un total de 225 respuestas de todo el país. El relevamiento se realizó utilizando las redes sociales y los grupos de WhatsApp.

Se distribuyó en grupos de Facebook de las siguientes zonas geográficas: Cuyo (Mendoza - San Juan - San Luis), Patagonia (Neuquén - Rio Negro - Chubut - Santa Cruz - Tierra del Fuego), Pampeana (CABA – Provincia de Buenos Aires - Santa Fe - Córdoba - La Pampa), Noreste (Formosa - Chaco - Misiones - Corrientes - Entre Ríos), Noroeste (Jujuy - Salta - Catamarca - Tucumán - La Rioja - Santiago del Estero).

Técnica de muestreo

Se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia.

Criterios de inclusión y exclusión

Se incluyeron a todas aquellas personas mayores de edad, con rango etario entre 18 y 65 años, de cualquier género, con domicilio en la República Argentina, presentaran o no patologías.

Los criterios de exclusión fueron las personas menores de 18 años y mayores de 65 años, las que no pudieran comprender ni completar la encuesta y las que no residieran en el país.

Operacionalización de las variables

1. Relevar el consumo de ácidos grasos omega 3, omega 6 y omega 9 a través de las porciones consumidas de pescados, aceite de oliva, frutos secos, aceitunas y semillas.

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	INDICADORES	VALORES	PROCEDIMIENTO
Ingesta de Omega 3	Ingesta de Omega 3 a través de las porciones ingeridas de alimentos específicos	Porciones consumidas de pescado.	una por semana dos o más de dos por semana ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de Omega 6	Ingesta de Omega 6 a través de las porciones ingeridas de alimentos específicos	Porciones consumidas de aceites vegetales.	una por día dos o más por día ninguna	encuesta cerrada

Ingesta de Omega 9 a través de las porciones ingeridas de alimentos específicos	Porciones consumidas de aceite de oliva, semillas y frutos secos.	una a dos por día más de dos por día ninguna por día	encuesta cerrada
---	---	--	------------------

2. Identificar el consumo de flavonoides a través de las porciones consumidas de frutas (cítricos, frutos rojos, uva, manzana, sandía), té y chocolate extra cacao.

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL INDICADORES		VALORES	PROCEDIMIENTO
Ingesta de flavonoides	Ingesta de flavonoides a través de las porciones ingeridas de té.	Tazas consumidas de té.	Una por día Dos o más por día Nunca	encuesta cerrada
Ingesta de flavonoides	Ingesta de flavonoides a través de las porciones ingeridas de frutas.	Porciones consumidas de frutas.	Una por día Dos o más por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de flavonoides	Ingesta de flavonoides a través de las porciones ingeridas de cacao.	Porciones consumidas de cacao.	Una por día Dos o más por día Ninguna	encuesta cerrada

3. Relevar el consumo de carotenoides a través de las porciones consumidas de huevos, vegetales (tomate, zanahoria, calabaza, morrón, espinaca, lechuga) y frutas (naranja, pera, melón, banana y manzana).

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	INDICADORES	VALORES	PROCEDIMIENTO
Ingesta de carotenoides	Ingesta de carotenoides a través de las porciones ingeridas de cualquiera de los siguientes vegetales: zanahoria, calabaza, tomate, morrón, lechuga, espinaca	Porciones consumidas de: zanahoria, calabaza, tomate, morrón, lechuga, espinaca.	Menos de cuatro por día Cuatro o más por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de carotenoides	Ingesta de carotenoides a través de las porciones ingeridas de cualquiera de las siguientes frutas: naranja, pera, melón, banana, manzana	Porciones consumidas de: naranja, pera, melón, banana, manzana.	Menos de cuatro por día Cuatro o más por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de carotenoides	Ingesta de carotenoides a través de las porciones ingeridas de huevos	Porciones consumidas de huevos.	Menos de dos por semana Dos a cuatro por semana Más de cuatro por semana Ninguna	encuesta cerrada

4. Vincular los alimentos concordantes y faltantes a través de la comparación de la dieta mediterránea y los hábitos alimentarios de los argentinos

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	INDICADORES	VALORES	PROCEDIMIENTO
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de cereales 1 ración	Porciones consumidas de cereales (arroz, pan, pastas)	Una por día Dos o más por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de vegetales	Porciones consumidas de vegetales.	Menos de cuatro por día Cuatro o más por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de aceite de oliva	Porciones consumidas de aceite de oliva	consumidas de Dos o más por día	
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de frutas	Porciones consumidas de frutas	Una por día Dos o más por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de frutos secos	Porciones consumidas de frutos secos	Una a dos por día Más de dos por día Ninguna por día	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de semillas	Porciones consumidas de semillas	Una a dos por día Más de dos por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de aceitunas	Porciones consumidas de aceitunas	Una a dos por día Más de dos por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de lácteos	Porciones consumidas de lácteos	Una por día Dos por día Más de dos por día Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de huevos	Porciones consumidas de huevos	Menos de dos por semana Dos a cuatro por semana Más de cuatro por semana Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de pescado	Porciones consumidas de pescado	Una por semana Dos o más de dos por semana Ninguna	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de carnes blancas (pollo)	Porciones consumidas de pollo	Una por semana Dos por semana Más de dos por semana Ninguna	
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de carnes rojas	Porciones consumidas de carnes rojas (vaca- cerdo-cordero)	Menos de dos por semana Más de dos por semana	encuesta cerrada
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de raciones de dulces/panificados	Porciones consumidas de dulces/panificados	Dos o menos por semana Más de dos por semana	encuesta cerrada

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	INDICADORES	VALORES	PROCEDIMIENTO
Ingesta de raciones recomendadas según DM	Ingesta de flavonoides a través de las porciones ingeridas de té	Tazas consumidas de té	Una por día Dos o más por día Nunca	encuesta cerrada

Método para la recolección de datos

Como método de recolección de datos se utilizó un cuestionario cerrado y anónimo, adaptado especialmente a los objetivos de este proyecto, confeccionado en una plataforma Online (Formularios de Google) que se compartió vía Facebook y Whats App a los encuestados (se incluye el modelo de la encuesta en Anexo 1).

Tratamiento de datos

Se realizaron matrices tripartitas de datos en formato Excel, tablas dinámicas y gráficos. Fue necesario hacer conversiones de las respuestas cualitativas a cuantitativas. Se definieron diversos índices, a partir de la conversión de los datos primarios, para poder realizar los cálculos de nutrientes, debido a que no podían calculares directamente a partir de las respuestas de la encuesta.

A través del test de Chi2, utilizando el programa Social Science Statistics, se realizaron correlaciones entre las variables definidas.

Contenido de la encuesta

En la encuesta se consultaron las diferentes recomendaciones de la dieta mediterránea y además algunos alimentos, que, por su aporte de diferentes nutrientes (ácidos grasos omega, carotenoides y flavonoides), ayudarían a la adaptación. También se consultó por la frecuencia de consumo, ya que es una variable importante para la dieta mediterránea.

En el siguiente cuadro se resumen las recomendaciones de la dieta mediterránea y su frecuencia de consumo recomendada. (Tabla1)

	Recomendación DM	Frecuencia
Cantidad de comidas	4-5 comidas	Diaria
Actividad aeróbica	30 minutos	Diaria
Horas de sueño	8 horas	Diaria
Agua	1,5 a 2 litros	Diaria
Frutas	2 a 4 porciones	Diaria
Vegetales	4 o + porciones	Diaria
Aceite de Oliva	2 a 4 porciones	Diaria
Semillas / Frutos secos / Aceitunas	1 a 2 porciones	Diaria
Cereales / pan y derivados	2 a 4 porciones	Diaria
Lácteos	2 porciones	Diaria
Pescados blancos	2 o más porciones	Semanal
Pescados azules	2 o más porciones	Semanal
Huevos	2 a 4 porciones	Semanal
Pollo	2 porciones	Semanal
Carnes rojas	menos de 2 porciones	Semanal
Dulces, panificados y golosinas	máximo 2 porciones	Semanal

Tabla 1: Recomendaciones dieta mediterránea.

Transformación de datos primarios

Para poder cuantificar las respuestas, fue necesario transformar los datos primarios.

Se realizaron las siguientes etapas en el proceso de transformación de los datos:

- o Definición de niveles de adaptación a la dieta mediterránea
- o Cálculo de la equivalencia en gramos de las raciones
- Búsqueda del contenido de nutrientes (ácidos grasos Omega 3, 6 y 9, carotenoides y flavonoides) de los alimentos detallados en objetivos específicos
- Cálculo de contenido de nutrientes por ración, en alimentos recomendados por la dieta mediterránea
- o Cálculo de nutrientes de las recomendaciones de la dieta mediterránea
- Cálculo de contenido de nutrientes para todas las respuestas de la encuesta, de cada uno de los alimentos planteados en los objetivos específicos.
 - Asignación de índices a respuestas de frecuencia de consumo diario
 - Asignación de índices a respuestas de frecuencia de consumo semanal
 - Cálculo del contenido de nutrientes de los alimentos referidos en cada respuesta obtenida
- Cálculo del contenido de nutrientes promedio para el total de la muestra

 Comparación de los promedios de nutrientes de la muestra con la recomendación

Definición de niveles de adaptación a la dieta mediterránea

Para la evaluación de la posibilidad de adaptación de los hábitos alimentarios de la población argentina a la dieta mediterránea, se analizó, para cada una de las respuestas recibidas y todos los alimentos consultados, si cumplían o no la recomendación.

Esto se realizó, para cada una de las respuestas de la encuesta, mediante la comparación entre las porciones recomendadas por la DM (Tabla1) y el consumo referido por cada encuestado. De dicha comparación, surgieron diferentes niveles de adaptación, que se describen a continuación:

El nivel de adaptación se considera óptimo, si coincide el consumo del encuestado con la recomendación de la dieta mediterránea; aceptable si las coincidencias superan el 80% de las recomendaciones, deficiente si las coincidencias se encuentran entre el 70% y el 40% de la recomendación y muy deficiente cuando las coincidencias con la recomendación son inferiores al 40%. Tabla 2.

	Recomendado	Óptimo	Aceptable	Deficiente	Muy deficiente
Factores no dietétic	os				
Cantidad de			3 comidas (que incluyan		
comidas	4-5 comidas	4-5 comidas	almuerzo o cena)	2 comidas	0
			Más de tres veces por	Han a dan	
A (* * 1 1 / / 1 *	00 : 1	D:	semana / Tres veces por	Una o dos veces	
Actividad aeróbica	30 minutos	Diariamente	semana	por semana	Nunca
		De 6 a 8 horas /Más			
Horas de sueño	8 horas	de 8 horas	Menos de 6 horas		
Frecuencia de cons	umo diaria				
					1 vaso / No
Agua	1,5 a 2 litros	Más de 8 vasos	4 a 8 vasos	2 a 4 vasos	consumo
	2 a 4				
Frutas	porciones	Dos o más por día	Una por día	Ocasionalmente	Nunca
	4 0 +				Un cuarto de
Vegetales	porciones	Un plato	Tres cuartos de plato	Medio plato	plato
	2 a 4				
Aceite de Oliva	porciones	Dos o más por día	Una por día	Ocasionalmente	Nunca
				Consume	
		Dos o más/ una		ocasionalmente	No consume
		porción de	Consume	alguno de los	nunca ninguno
Semillas-Frutos	1 a 2	cualquiera de los	ocasionalmente la	alimentos y los	de los
secos-Aceitunas	porciones	alimentos	mayoría de los alimentos	otros nunca	alimentos

					No consumen
				Consume	nunca entre 9 y
		Dos o más		ocasionalmente	6 de las
		porciones de	Una porción en	entre 9 y cuatro de	opciones y las
Cereales, pan y	2 a 4	cualquiera de los	cualquiera de los	las opciones y las	otras
derivados	porciones	alimentos	alimentos	otras nunca	ocasionalmente
				Consume	
		Dos o más		ocasionalmente	No consume
		porciones de	Una porción en	dos de los	nunca ninguno
		cualquiera de los	cualquiera de los	alimentos y los	de los
Lácteos	2 porciones	alimentos	alimentos	otros nunca	alimentos
Frecuencia de cons	sumo semanal				
		Dos o más		Consume	No consume
		porciones de	Una porción en	ocasionalmente la	nunca la
	2 o más	cualquiera de los	cualquiera de los	mayoría de los	mayoría de los
Pescados blancos	porciones	alimentos	alimentos	alimentos	alimentos
		Dos o más		Consume	No consume
		porciones de	Una porción en	ocasionalmente la	nunca la
	2 o más	cualquiera de los	cualquiera de los	mayoría de los	mayoría de los
Pescados azules	porciones	alimentos	alimentos	alimentos	alimentos
		Más de cuatro por			
	2 a 4	semana /Dos a	Menos de dos por		No consume
Huevos	porciones	cuatro por semana	semana		nunca
		Dos o más por	Menos de dos por	Consume	No consume
Pollo	2 porciones	semana	semana	ocasionalmente	nunca
	menos de 2	Dos o menos por		Más de dos por	
Carnes rojas	porciones	semana o nunca		semana	
					Consume más
		Consume nunca u		Consume una	de dos
Dulces,		ocasionalmente la		porción de la	porciones de
panificados y	máximo 2	mayoría de los	Consume una porción de	mayoría de los	alguna de los
golosinas.	porciones	alimentos	alguno de los alimentos	alimentos	alimentos

Tabla 2: Definición de los niveles de adaptación de los hábitos argentinos a la dieta mediterránea.

Cálculo de la equivalencia en gramos de las raciones

Se calculó, para las raciones recomendadas por la dieta mediterránea de cada uno de los alimentos, el tamaño de la ración y su equivalencia en gramos. (Anexo 2 tablas 1-a y 1-b).

Acá se muestra un ejemplo:

Frecuencia	Grupo	Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos /ml ración
	Semillas	Sésamo	1 - 2	1 cuch sopera	10
		Calabaza	1 - 2	1 cuch sopera	8
		Girasol	1 - 2	1 cuch sopera	8
		Lino	1 - 2	1 cuch sopera	10
<u>.ਕ</u>		Chía	1 - 2	1 cuch sopera	15
Diaria		Amapola	1 - 2	1 cuch sopera	10
	Aceites	Aceite Oliva	2 - 4	1 cuch sopera	15
	Aceitunas	Aceitunas	1 - 2	6 a 8 unidades	20
	Frutos secos	Almendras	1 - 2	5 unidades	10
		Maní	1 - 2	5 unidades	10
		Nuez de nogal	1 - 2	5 unidades	10

	Avellanas	1 - 2	5 unidades	10
	Nuez pecan	1 - 2	5 unidades	10
Vegetales	Zanahoria	4 o más	1/2 plato	100
	Calabaza	4 o más	1/2 plato	200
	Tomate	4 o más	1/2 plato	110
	Morrón	4 o más	1/2 plato	100
	Lechuga	4 o más	1/2 plato	50
	Espinaca	4 o más	1/2 plato	50
Frutas	Banana	2 - 4	150-200 gr	150-200
	Manzana	2 - 4	150-200 gr	150-200
	Melón	2 - 4	1 rodaja 5 cm	150-200
	Naranja	2 - 4	150-200 gr	150-200
	Pera	2 - 4	150-200 gr	150-200
	Sandía	2 - 4	1 rodaja 5 cm	80
	Uvas	2 - 4	10 unidades	80
	Cítricos	2 - 4	150-200 gr	150-200

Ejemplo de cálculo de la equivalencia en gramos de las raciones

Búsqueda del contenido de nutrientes (ácidos grasos Omega 3, 6 y 9, carotenoides y flavonoides) de los alimentos detallados en objetivos específicos

En objetivos específicos 1, 2, y 3 se seleccionaron alimentos, que se consideraban relevantes por el contenido que cada uno tiene, de los nutrientes de interés (ácidos grasos Omega 3, 6 y 9, carotenoides y flavonoides).

Se buscaron en bases de datos, artículos científicos y libros, los contenidos de nutrientes de dichos alimentos.

Dado que los valores obtenidos estaban expresados en diferentes unidades, se convirtieron todos los contenidos a gramos por cada 100 gr de alimento.

Las tablas con estos contenidos obtenidos figuran en Anexo 3.

Cálculo del contenido de nutrientes por ración de alimentos recomendados por la dieta mediterránea.

Se calculó el contenido de nutrientes de cada ración, para cada uno de los alimentos. Esto se realizó en base al tamaño y gramos de la ración y al contenido de nutriente (omegas, flavonoides, carotenoides) en 100 gramos de alimento.

A continuación, se muestra un ejemplo.

		Omega 3	3 - C 18:3		
Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos ración	GRAMOS En 100 gr	En 1 ración
Aceite Oliva	2	1 cuch sopera	15 gr	0,3	0,045

En el caso de semillas, en la encuesta se consultó si consumía cualquiera de seis variedades de semillas (chía, sésamo, girasol, amapola, calabaza, lino). Cada una de ellas tiene un contenido diferente en gramos de nutriente por ración. Por lo tanto, en este caso, para evaluar el contenido de nutriente por ración, se toma para el cálculo la media de los valores obtenidos por ración. A continuación, se muestra el ejemplo.

Grupo	Alimento	Tamaño ración	Gramos ración	En 100 gr	En 1 ración	Prom. de una ración
Semillas	Sésamo	1 cuch sopera	10	21,380	2,138	1,655
	Calabaza	1 cuch sopera	8	20,670	1,654	
	Girasol	1 cuch sopera	8	23,05	1,84	
	Lino	1 cuch sopera	10	5,9	0,59	
	Chía	1 cuch sopera	15	5,84	0,876	
	Amapola	1 cuch sopera	10	28,3	2,83	

Ejemplo de cálculo de gramos de nutriente por porción de semilla. En este caso cálculo de omega 6.

Estos cálculos se realizaron para cada uno de los alimentos, y para todos los nutrientes planteados en los objetivos. Figuran en Tablas 1 a 5 del Anexo 3.

Cálculo de nutrientes de las recomendaciones de la dieta mediterránea

La DM recomienda para los alimentos, una determinada cantidad de raciones.

Teniendo en cuenta estas raciones recomendadas y los contenidos de omegas 3, 6 y 9, carotenoides y flavonoides por ración, calculados en punto anterior, se calculó el contenido de nutrientes de la recomendación.

Este cálculo se realizó para todos los alimentos detallados en objetivos específicos.

Acá se muestra un ejemplo del cálculo de contenido de omega 3 para la recomendación de la DM. Las tablas completas figuran en Anexo 3 - Tablas 1 a 5.

							Omega 3	- C 18:3	
Grupo	Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos ración	GRAMOS En 100 gr	En 1	En 2	Promedio raciones	Contenido de nutrientes de la recomendación
Semillas	7 millionic	2101	1 cuch	10	Zii ioo gi	1401011	140101100	140101100	rocomonadoron
	Sésamo	1 - 2	sopera	gramos	21,38	2,138	4,276	3,207	3,207
	Calabaza	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	20,67	1,6536	3,3072	2,4804	2,4804
	Girasol	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	0,06	0,0048	0,0096	0,0072	0,0072
			1 cuch	10	,				·
	Lino	1 - 2	sopera	gramos	22,813	2,2813	4,5626	3,42195	3,42195
	Chía	1 - 2	1 cuch sopera	15 gramos	17,83	2,6745	5,349	4,01175	4,01175
	Amapola	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	0,273	0,0273	0,0546	0,04095	0,04095
Aceites	Aceite Oliva	2	1 cuch sopera	15 gr	0,3	0,09	0,09	0,09	0,09
Aceitunas	Aceitunas	1 - 2	6 a 8 unidades	20 gr	0,092	0,0184	0,0368	0,0276	0,0276
Frutos	Almendras	1 - 2	5 unidades	10 gr	0,4	0,04	0,08	0,06	0,06
secos	Maní	1 - 2	5 unidades	10 gr	0,025	0,0025	0,005	0,00375	0,00375
	Nueces de nogal	1 - 2	5 unidades	10 gr	9,08	0,908	1,816	1,362	1,362
	Avellanas	1 - 2	5 unidades	10 gr	0,087	0,0087	0,0174	0,01305	0,01305
	Nuez pecan	1 - 2	5 unidades	10 gr	0,3	0,03	0,06	0,045	0,045

Ejemplo de cálculo de Omega 3 para cantidad de raciones recomendadas

Cálculo de contenido de nutrientes para todas las respuestas de la encuesta, de cada uno de los alimentos planteados en los objetivos específicos,

Para evaluar el consumo de ácidos grasos omegas 3, 6 y 9, carotenoides y flavonoides, fue necesario convertir los datos primarios, ya que no eran datos que se reflejaran directamente de las respuestas.

Como las respuestas de la encuesta no eran numéricas, ni estaban expresadas en gramos consumidos, debieron transformarse a índices cuantitativos, que pudieran utilizarse para calcular la cantidad de nutrientes ingeridos. Por lo tanto, se definieron índices para reemplazar cada una de las respuestas, teniendo en cuenta, además, si su frecuencia de consumo era diaria o semanal.

Se realizaron las siguientes acciones:

- Asignación de índices a respuestas de frecuencia de consumo diario
- Asignación de índices a respuestas de frecuencia de consumo semanal

• Cálculo del contenido de nutrientes para cada respuesta obtenida

Asignación de índices a respuestas de frecuencia de consumo diario

En el caso de alimentos que la dieta mediterránea recomienda como de consumo diario, los índices asignados a las respuestas según la cantidad de raciones, se muestran en Tabla 3.

Oliva	Dos o más porciones por día	Una porción por día	Ocasionalmente	Nunca
	2	1	0	0
Aceitunas	Más de dos porciones	Una a dos porciones	Ocasionalmente	Nunca
	3	1,5	0	0
Semillas	Dos o más porciones	Una porción	Ocasionalmente	Nunca
	2	1	0	0
Frutos secos	Dos o más porciones por día	Una porción por día	Ocasionalmente	Nunca
	2	1	0	0
Vegetales	Cuatro (dos platos) o más por día	Menos de cuatro porciones (dos platos) por día	Algunas veces por semana	Ocasionalmente/Nunca
	4	2,25	0	0
Frutas	Cuatro o más porciones por día	Menos de 4 porciones por día	Ocasionalmente	Nunca
	4	2,25	0	0
Té	Dos o más porciones por día	Una porción por día	Ocasionalmente	Nunca
	2	1	0	0
Frutas	Dos o más porciones por día	Una porción por día	Ocasionalmente	Nunca
	2	1	0	0
Chocolate	Una porción por día	Ocasionalmente	Nunca	
	1	0	0	0

Tabla 3: Índices de multiplicación para cálculo de contenido de Omegas, Carotenoides y Flavonoides en alimentos de consumo diario.

En el caso en que la respuesta de la encuesta fuera "Dos o más porciones" se toma 2 como índice, porque se considera que 2 es el umbral mínimo y con esa cantidad ya alcanzaría la recomendación.

En el caso de "más de dos porciones" se considera como índice 3.

En el caso de "Una a dos porciones" se toma el promedio.

En el caso en que diga "cuatro o más por día", se toma como índice 4 porque se considera que 4 es el umbral mínimo y con esa cantidad ya alcanzaría la recomendación.

En el caso que diga "Menos de cuatro por día", se toma como índice el promedio entre 0.5 y 4 porciones.

Asignación de índices a respuestas de frecuencia de consumo semanal

Para los alimentos cuya frecuencia de consumo recomendada por la dieta mediterránea es semanal, es necesario convertir las respuestas obtenidas a frecuencias diarias.

Para ello, si de un alimento se consumen 2 porciones semanales, esto significa que por día consume 2/7 porciones (2 porciones semanales / 7 días = 0,286 porciones por día). Este índice 2, indica qué porción diaria de alimento consume cada encuestado. Tabla 4

Consumo Semanal	Consumo diario	Índice 2
1 porción	1/7	0,143
2 porciones	2/7	0,286
3 porciones	3/7	0,429
4 porciones	4/7	0.571

Tabla 4: Índices de conversión de consumos semanales a diarios

En el caso de alimentos que la dieta mediterránea recomienda como de consumo diario, los índices asignados a las respuestas según la cantidad de raciones, se muestran en Tabla 5.

Pescado Blanco	2 o + por semana		1 por semana		Ocasionalmente	Nunca	
		0,286		0,143	0		0
Pescados Azules	2 o + por semana		1 por semana		Ocasionalmente	Nunca	
		0,286		0,143	0		0
Huevos	Dos a cuatro		Más de cuatro		Menos de dos	Nunca	
		0,429		0,571	0,143		0

Tabla 5: Ejemplo de Índices de multiplicación para cálculo de contenido de Omega 3,6 y9, Carotenoides y Flavonoides en alimentos de consumo semanal.

En el caso en que la respuesta de la encuesta era "2 o más porciones por semana" se toma 2, como umbral inferior de adaptación, siendo que cualquier valor superior también llegaría a la recomendación.

En el caso de "Dos a cuatro porciones por semana" se toma el promedio.

En el caso de "más de 4 porciones por semana" se toma 4 como umbral inferior de cumplimiento.

En el caso de "Menos de dos porciones" se considera la media entre 0.5 y 1.5 porciones.

Cálculo de contenido de nutrientes de los alimentos referidos en cada respuesta obtenida

Para calcular este contenido, los índices de frecuencia obtenidos en los puntos anteriores, se multiplicaron por el contenido de nutrientes por ración de cada alimento.

El contenido de ácidos grasos Omega 3, 6 y 9 se calculó a partir de sumatoria de las cantidades consumidas de: semillas (sésamo, calabaza, girasol, lino, chía, amapola); frutos secos (almendra, maní, nueces de nogal, avellanas, nueces de Pecán); aceite de oliva, aceitunas, pescados blancos (lenguado, merluza, pejerrey, pez gallo) y pescados azules (anchoa, atún, caballa, jurel, salmón, sardinas, trucha).

El contenido de flavonoides se calculó a partir de sumatoria de las cantidades consumidas de cítricos (mandarina, naranja, pomelo), frutos rojos (grosella negra, arándano, frambuesa, frutilla, mora), uva, manzana, sandía, té y chocolate extra cacao.

El contenido de carotenoides se calculó a partir de las sumatoria de las cantidades consumidas de huevos, vegetales (tomate, zanahoria, calabaza, morrón, espinaca, lechuga) y frutas (naranja, pera, melón, banana y manzana).

A continuación, se muestra un ejemplo del cálculo, para un alimento.

Raciones Consumidas de tomate	Índice	Contenido carotenoides de 1 ración Tomate	Contenido carotenoides de la ración consumida
Cuatro (dos platos) o más por día	4	0,069011	0,276044
Algunas veces por semana	0	0,069011	0
Algunas veces por semana	0	0,069011	0
Menos de cuatro (dos platos) por día	2,25	0,069011	0,15527475

Ejemplo de cálculo de contenido de carotenoides para tomate, de una de las respuestas de la encuesta

Este cálculo se realizó para cada una de las respuestas obtenidas en la encuesta y para todos los alimentos de los objetivos específicos.

De esta manera, se obtuvo para cada encuestado, la ingesta de cada uno de los nutrientes (omegas 3,6 y 9, carotenoides y flavonoides).

									_	TOTAL OMEGA	TOTAL OMEGA	TOTAL CAROTE	TOTAL FLAVON
	OMEGA 3 (lo	dem con Ome	gas 6,9 Caro	tenoides y fla	vonoides)				3	6	9	NOIDES	OIDES
Encuesta	Aceitunas			Aceite de Ol	iva								
Nro x													
X:													
1225	Α	В	С	D	E	F							
			A * B			D*E		ldem con					
	porciones		Cantidad	porciones		Cantidad		todos los					
1	consumidas	contendido	nutriente	consumidas	contendido	nutriente		alimentos	C+F+				

Cálculo del contenido de nutrientes promedio para el total de la muestra

Con los valores obtenidos de consumo por nutriente y por encuestado, se calculó la ingesta promedio para cada uno de los nutrientes para el total de la muestra, o sea el promedio de ingesta de cada nutriente de las 225 respuestas obtenidas.

Encuesta	OMEGA 3 (Idem con Omegas 6,9 Carotenoides y flavonoides) sta Aceitunas Aceite de Oliva								TOTAL OMEGA 3	TOTAL OMEGA 6			TOTAL FLAVON OIDES
Nro x X: 1225	А	В	С	D	E	F							
	porciones consumidas		A * B Cantidad nutriente	porciones consumidas		D * E Cantidad nutriente		Idem con todos los alimentos	C+F+				
2													
3													
225													
			Promedio de O3 por			Promedio de O3 por		Promedio	consumo de	total del consumo de	Promedio total del consumo de	consumo de Caroteno	Promedio total del consumo de
Promedi			consumo			consumo		de los	Omega 3	· ·			Flavonoi
o de la			de			de aceite		demás	de la		de la		des de la
muestra			aceitunas			de Oliva		alimentos	muestra	muestra	muestra	muestra	muestra

Comparación de los promedios de nutrientes de la muestra con la recomendación

Finalmente se compararon estos promedios con la recomendación, para evaluar la posibilidad de adaptación de la muestra a la dieta mediterránea.

	Omega 3	Omega 6	Omega 9	Carotenoides	Flavonoides
Consumos sugeridos (*)	1,351	3,439	6,474	0,029	0,122
Consumos relevados	0,407	5,723	6,058	0,018	0,020
Porcentaje					
cumplimiento	30,08%	166,41%	93,58%	60,26%	16,72%

Tabla de comparación entre consumos sugeridos y consumo promedio de la muestra. Se aclara que las recomendaciones obtenidas para la comparación sólo incluyen aquellos alimentos detallados en los objetivos específicos, no siendo estos consumos sugeridos (*) de nutrientes la recomendación de la dieta mediterránea.

Esta comparación se realizó para toda la muestra, por región geográfica, por IMC, por haber referido o no tener patologías y por patología de hígado graso referida.

Los resultados de esta comparación figuran en la sección Resultados.

Procedimientos para garantizar los aspectos éticos

Es importante respetar el derecho que tienen las personas a que se les proporcione información para tomar sus propias decisiones en materia de alimentación en su propio contexto social. Es decir, el derecho a que se ponga a su disposición la información resultante del avance científico, que sume elementos para reflexionar y poder tomar decisiones en consecuencia.

Los resultados de los estudios tienen carácter confidencial. La participación en este cuestionario es libre, voluntaria y anónima.

Resultados

La encuesta distribuida a través de redes sociales fue respondida por 225 personas de 18 a 65 años, residentes en la República Argentina, durante los meses de agosto y septiembre de 2022.

En los resultados se realizaron diferentes análisis:

- Gráficos y resultados obtenidos directamente de las respuestas de la encuesta
- Gráficos, tablas y resultados obtenidos a partir de la transformación de los datos primarios
 - o Análisis de la muestra según niveles de adaptación
 - o Análisis de respuestas que mostraron consumo óptimo
 - Análisis de respuestas que mostraron consumo aceptable, deficiente y muy deficiente
 - Resultados según contenido de ácidos grasos omega 3, 6 y 9, carotenoides y flavonoides
- Relación con encuestas nacionales
- Análisis de correlación de variables

Gráficos y resultados obtenidos directamente de las respuestas de la encuesta

Del total de la muestra,160 eran de género femenino, 64 de género masculino y 1 que prefirió no brindar su identidad sexual. Esto implica un porcentaje de mujeres de 71,1%, varones del 28,4% y un 0,4% que no brindaron su identidad sexual. (Fig. 1)

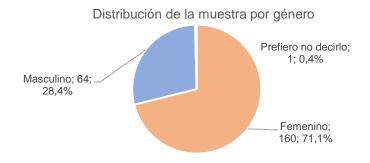


FIGURA 1: Composición de la muestra por género. Se observa que la mayor respuesta fue de género femenino. N: 225

La distribución de rangos etarios fue de 45 personas entre 18 y 30 años, (20%), 94 personas de entre 31 y 45 años (41,8 %), 55 personas entre 46 y 55 años (24,4 %), y 31 personas de entre 56 y 65 años (13,8%). (Fig. 2)



FIGURA 2: Composición de la muestra por edad. Se observa que el mayor rango etario de la muestra fue el de 31 a 45 años. N: 225

En cuanto al nivel de estudios, los resultados reflejan una prevalencia de personas con estudios terciarios o universitarios completos o en curso con un total de 166 personas (73,8%), 46 personas con secundario completo (20,4%), secundario incompleto 10 personas (4,4%) y nivel primario 3 personas (1,3%) (Fig. 3).



FIGURA 3: Composición de la muestra por nivel de estudio. Se puede observar que el 73,8 % de los encuestados alcanzó el nivel de estudio Terciario/Universitario. N: 225

En cuanto al lugar de residencia los relevamientos se realizaron en las siguientes zonas geográficas: Cuyo (Mendoza - San Juan - San Luis), Patagonia (Neuquén - Rio Negro - Chubut - Santa Cruz - Tierra del Fuego - Antártida), Pampeana (CABA - Provincia de Buenos Aires - Santa Fe - Córdoba - La Pampa), Noreste (Formosa - Chaco - Misiones - Corrientes - Entre Ríos), Noroeste (Jujuy - Salta - Catamarca - Tucumán - La Rioja - Santiago del Estero).

Los resultados reflejan112 personas pertenecientes a la Región Pampeana (49,8%),32 personas a Noroeste (14,2%), 30 personas a Patagonia (13,3%), Noroeste 26 personas (11,6%) y 25 personas a Cuyo (11,1%) (Fig. 4)

Muestra por zona geográfica

Patagonia; 30; Cuyo; 25; 11,1% Noreste; 32; 14,2% Pampeana; 112; 49,8% Noroeste; 26; 11,6%

FIGURA 4: Composición de la muestra por lugar de residencia. Se puede observar que la mitad de los participantes (49,8 %) reside en la Región Pampeana. N: 225

En referencia a las patologías informadas, 114 personas (39,3%) reportaron no padecer ninguna patología, 38 personas refirieron tener sobrepeso (13,1%), 23 personas hipotiroidismo (7,9%), 22 personas hipertensión arterial (7,6%), 19 personas obesidad (6,6 %), 18 hígado graso (6,2 %), 12 diabetes (4,1%). Las demás patologías relevantes fueron síndrome de ovario poliquístico, dislipemias. Además, se informaron las siguientes patologías: celiaquía, sensibilidad al gluten, intolerancia a la lactosa, hipertiroidismo, enfermedad cardiovascular. (Fig. 5)

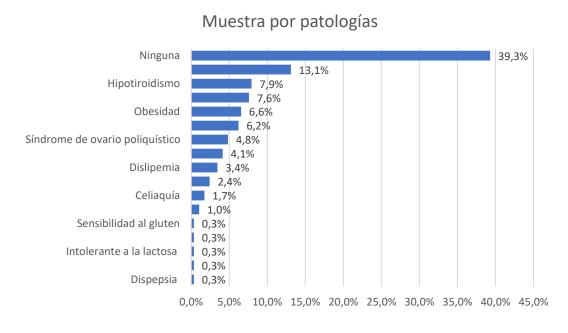


FIGURA 5: Composición de la muestra por patologías. Se puede observar que 114 (39,3%) personas refieren no presentar patología alguna. N: 290 (N de la muestra 225, pero hay personas que refirieron más de una patología)

Se solicitó en la encuesta el peso y la estatura. Con estos datos se obtuvieron valores de Índice de Masa Corporal (IMC). Se tomaron los siguientes rangos de referencia para categorizar los resultados según la clasificación de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

IMC	Estado
Por debajo de 18,5	Bajo peso
18,5 - 24,9	Peso normal
25,0 - 29,9	Sobrepeso
30,0 - 34,9	Obesidad Grado I
35,0 - 39,9	Obesidad Grado II
Por encima de 40	Obesidad Grado III

Fuente: OMS 2022

La distribución obtenida mostró que 120 personas presentaban peso normal (53,3%), 65 presentaban sobrepeso (28,9%), 23 personas Obesidad Grado I (10,2%), 11 personas Obesidad Grado II (4,9%), 2 personas Obesidad Grado III (0,9%) y 4 personas Bajo Peso (1,8%). (Fig. 6)

Distribución de la muestra por IMC

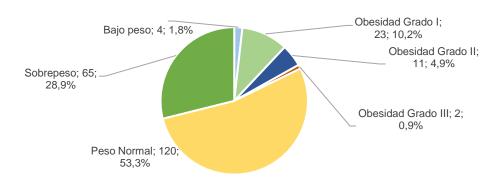


FIGURA 6: Composición de la muestra por IMC. Se puede observar que el 53,3 % de la muestra tiene peso normal (120 personas) y solo un 16% indica niveles de obesidad. N: 225

Al preguntar sobre modificaciones en el peso durante el último año, 93 personas refirieron no haber tenido cambios en su peso (41,3%), 84 personas haber subido de peso (37,3%) y 48 personas haber bajado de peso (21,3%). (Fig.7)

Muestra por cambios en el peso corporal

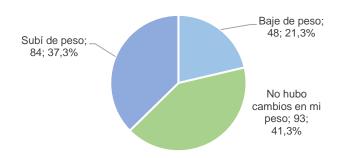


FIGURA 7: Composición de la muestra por Cambios en el peso corporal. Se puede observar que el 41,3 % de la muestra no presentó cambios en su peso en el último año (93 personas). N: 225.

En referencia a la pregunta sobre la distribución de comidas se consultó si realizaban desayuno, almuerzo, merienda, cena y colaciones. Los resultados obtenidos muestran que 75 personas realizan las 5 comidas diarias (33,3%) y 69 personas realizan 4 comidas diarias (30,7%). Las 81 personas restantes (36,0%) realizan menos de 4 comidas. Considerando las variedades de ingestas entre desayuno, almuerzo, merienda, cena y colaciones la menos referida fueron las colaciones. Para esta agrupación se consideró que tanto para 4-5 ingestas, las personas cumplieran con almuerzo y cena.

La distribución detallada de ingestas arrojó como resultado que cenan 217 personas (96,4%), almuerzan 216 personas (96,0%), desayunan 193 personas (85,8%), meriendan 175 personas (77,8%), y realizan colaciones 98 personas (43,6%). (Fig. 8)

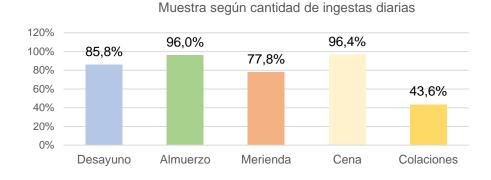


FIGURA 8: Composición de la muestra por Cantidad de Ingestas. Se puede observar que mayoritariamente la personas refieren realizar la cena (96,4%) y almuerzo (96,0%). N: 225

En cuanto a actividad física, solamente se consultó por la realización de actividades aeróbicas, como caminar, correr, andar en bicicleta o nadar. Los datos obtenidos arrojaron que 59 personas no realizaban actividad aeróbica (26,2%), 43 personas

realizaban actividad diariamente (19,1%), realizaban actividad tres veces a la semana 38 personas (16,9%), dos veces a la semana 37 personas (16,4%), más de tres veces a la semana 24 personas (10,7%) y una vez a la semana 24 personas (10,7%). (Fig.9)

Nunca; 59; 26,2% Más de tres veces; 24; 10,7% Diariamente; 43; 19,1% Una; 24; 10,7% Dos veces; 37; 16,4%

FIGURA 9: Composición de la muestra por Frecuencia de realización de Actividad aeróbica. 75 % de la muestra realiza algún tipo de actividad física aeróbica con distinta frecuencia. N:225

También consultamos las horas y frecuencia que dedicaban a la actividad aeróbica. Los resultados muestran que mayoritariamente le dedican una hora a esta actividad, más allá de las veces por semana que la realicen. Los casos más reportados fueron una hora todos los días, una hora dos veces a la semana, y una hora tres veces a la semana. (Fig.10)

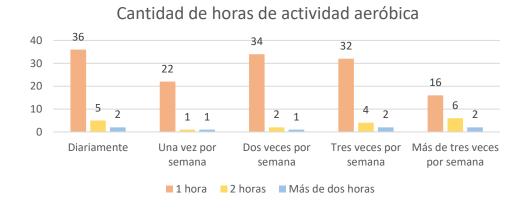


FIGURA 10: Composición de la muestra por cantidad de horas de actividad aeróbica por frecuencia. Se puede observar, que la mayoría de las personas realiza una hora de actividad física aeróbica más allá de la frecuencia N: 225

En referencia a las horas de descanso,168 personas informan dormir entre 6 y 8 horas (74,7%), 36 personas duermen menos de 6 horas diarias (16,0%) y 21 personas duermen más de 8 horas diarias (9,3%). (Fig. 11)

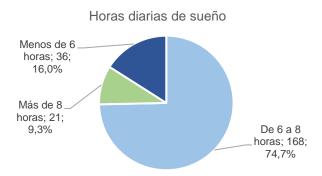
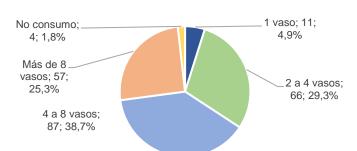


FIGURA 11: Composición de la muestra por horas diarias de descanso. Se puede observar que la mayoría de las personas duerme de 6 a 8 horas diarias (74,7%). N: 225

Ante la consulta sobre el consumo de agua, los resultados muestran que 87 personas toman entre 4 y 8 vasos diarios (38,7%), 57 personas más de 8 vasos diarios (25,3%), 66 de 2 a 4 vasos diarios (29,3%), 11 personas 1 vaso por día (4,9 %) y 4 informaron no consumir (1,8%). (Fig.12)



Muestra según consumo diario de agua

FIGURA 12: Composición de la muestra por consumo diario de agua. Se puede observar que la mayoría de las personas consume entre 4 y 8 vasos diarios de agua (38,7%).N: 225.

En la encuesta se preguntó sobre los hábitos de consumo de alimentos. Estos se dividieron en alimentos de frecuencia de consumo diario y alimentos de frecuencia de consumo semanal, teniendo en cuenta la frecuencia recomendada en la dieta mediterránea.

Se indico a los participantes el tamaño de las porciones de cada alimento a través de unas figuras de porciones convencionales.

En el siguiente gráfico, se puede observar el consumo diario de vegetales. El mismo muestra que 91 personas consumen medio plato de vegetales al día (40,4%), 71

personas un cuarto de plato al día (31,6%), 42 personas tres cuartos de plato al día (18,7%) y 21 personas 1 plato diario (9,3%). (Fig. 13)

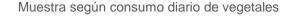




FIGURA 13: Composición de la muestra por consumo diario de vegetales. Se puede observar que sólo el 9,3 % cumple con la recomendación. N: 225

En referencia a la consulta sobre consumo de semillas de sésamo, calabaza, girasol, lino, chía, amapola, ingeridas solas o en preparaciones; frutos secos (nuez de nogal, nuez de Pecán, almendras, avellanas) y de aceitunas se obtuvieron las siguientes distribuciones siendo en su mayoría de consumo ocasional. En cuanto a quienes refirieron no consumirlas nunca los porcentajes obtenidos fueron en semillas 25,3%, nuez de nogal 24,9%, nuez de Pecán 38,2%, almendras 21,3% y avellanas 54,2%. (Fig. 14) (Fig.15)

Muestra según consumo de semilla y frutos secos

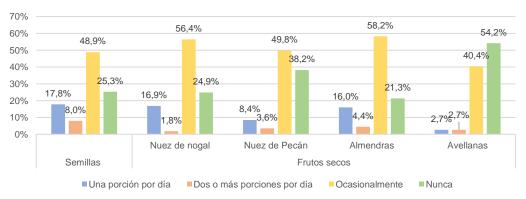


FIGURA 14: Composición de la muestra según consumo diario de semillas y frutos secos. Se puede observar, que la mayoría de las personas las consume de manera ocasional, seguido por un alto porcentaje que refiere no consumirlos nunca, siendo lo recomendado una porción de cualquiera de ellas. N: 225.



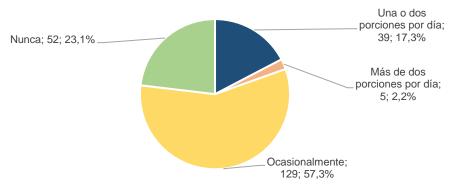


FIGURA 15: Composición de la muestra según consumo diario de aceitunas. Se puede observar que la mayoría de las personas las consume de manera ocasional (57,3%). N: 225

Al preguntar sobre el consumo de aceite de oliva, se obtuvo que 76 personas lo consumen ocasionalmente (33,8%), 59 personas consumen dos o más porciones por día (26,2%), 55 personas consumen una porción por día (24,4%) y 35 personas refieren no consumirlo (15,6%). (Fig. 16)

Muestra según consumo de aceite de oliva

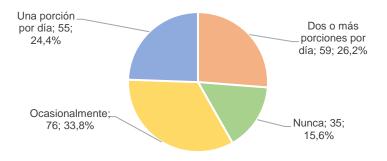


FIGURA 16: Composición de la muestra según consumo de aceite de oliva. Se puede observar que la mayoría de las personas las consume al menos una vez al día con un 50,6 % (Una porción al día 24,4% - Dos porciones al día 26,2%). N: 225.

Con relación al consumo de frutas, 87 personas manifiestan consumir dos o más porciones por día (38,7%), 68 personas una porción por día (30,2 %), 62 personas las consume ocasionalmente (27,6%) y no consumen frutas 8 personas, lo que corresponde al 3,6 % de la muestra. (Fig. 17).



FIGURA 17: Composición de la muestra según consumo de futas. N: 225. Se puede observar que la mayoría de las personas consume dos o más porciones por día (38,7%).

En referencia a la consulta sobre el consumo de cereales (arroz blanco, arroz integral, avena, fideos, polenta), las respuestas mostraron que el consumo mayoritario fue ocasional. (Fig.18-a).

La cantidad de personas que refirió consumir cereales ocasionalmente en cada uno de los cereales fue de arroz blanco 136 personas (60,4%), avena 101 personas (44,9%), fideos 135 personas (60%) y polenta 153 personas (68%). En el caso del arroz integral 102 personas (45,3 %) refiere no consumirlo nunca.

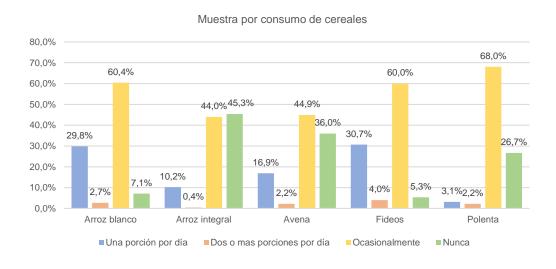


FIGURA 18-a: Composición de la muestra según consumo de cereales. Se puede observar que la mayoría de las personas los consume ocasionalmente. N: 225

En referencia al consumo de pan blanco y pan negro o integral, el consumo mayoritario es de al menos una porción al día, pan blanco 27,6% + 20,9% = 48,5%, pan negro o integral 24,9% + 13,8% = 38,7%. Sin embargo, en el caso de tostadas

tipo Riera, la mayoría del consumo fue ocasional con un 36,9% y galletitas de agua no consumen nunca el 38,7%. (Fig. 18-b)

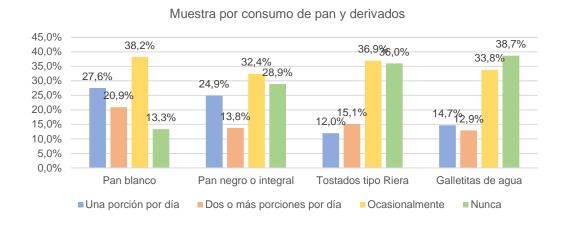


FIGURA 18-b: Composición de la muestra según consumo de pan y derivados. Se puede observar, que la mayoría de las personas consume pan blanco o negro al menos una porción y tostadas o galletitas ocasionalmente o nunca. N: 225

Con relación al consumo de pseudocereales (trigo sarraceno, quinoa, amaranto), la mayoría tiene un consumo nulo,138 (61.3%) personas no consumen trigo sarraceno, 116 (50,7%) personas que no consumen quinoa y 153 (68%) personas amaranto. (Fig. 19-a)

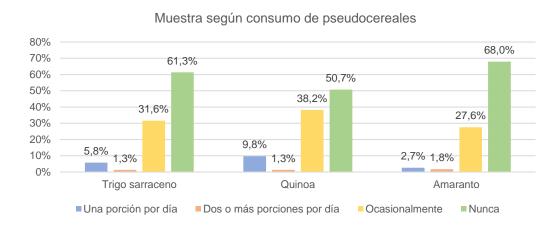


FIGURA 19-a: Composición de la muestra según consumo de pseudocereales. Se puede observar que la mayoría de las personas no los consume. N: 225

El consumo de pseudocereales entre las 6 personas que refirieron presentar celiaquía o tener sensibilidad al gluten, muestran que 5 personas (83,33%) consumen trigo sarraceno al menos una porción al día, 2 personas (33,33%) consume quinoa al

menos una porción al día y 3 personas (50%) consume amaranto al menos una porción al día. (Fig. 19-b)

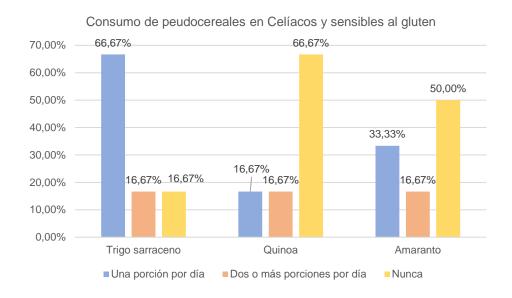


FIGURA 19-b: Composición de la muestra según consumo de pseudocereales de las personas que refieren presentar enfermedad celíaca o sensibilidad al gluten. Se puede observar que la mayoría de las personas consume trigo sarraceno (83,33%). N: 225

En referencia al consumo de lácteos, se consultó por el consumo diario de leche, yogur y quesos blandos. Los resultados más relevantes fueron respecto a la leche que, 98 personas (43,6%) dijeron consumir diariamente una porción, yogur 99 personas (43,6%) lo consumen de manera ocasional y quesos blandos 88 personas (39,1%) consumen una porción diaria. (Fig. 20)

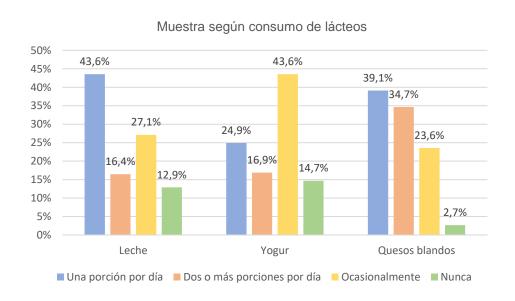


FIGURA 20: Composición de la muestra según consumo de lácteos. Se puede observar que lo que más se consume diariamente es leche y quesos blandos. N: 225

Además de realizar consultas sobre consumo diario de alimentos, se preguntó sobre frecuencia semanal de consumo de otros alimentos: pescados blancos y azules, huevo, pollo, carnes rojas, dulces, golosinas y panificados.

Con relación al consumo de pescados blancos, el que mostró mayor consumo semanal de al menos una porción, fue la merluza, reportada por 70 personas (31,1%) y 85 personas (37,8%) la consume en forma ocasional. Entre las personas que refieren no consumir alguna variedad, 151 personas (67,1%) refiere no consumir pez gallo, 144 personas (64%) refiere no consumir lenguado, 145 personas (64,4%) refiere no consumir pejerrey y 70 (31,1%) personas refiere no consumirla. (Fig. 21)

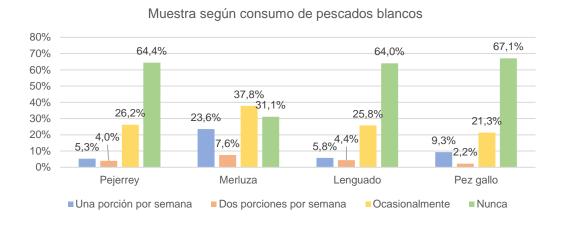


FIGURA 21: Composición de la muestra según consumo de pescados blancos. Se puede observar, que la mayoría de las personas refiere no consumir pescados blancos. N: 225.

Con respecto al consumo de pescados azules puede observarse que la mayoría de los encuestados refiere no consumirlos. El que mayor consumo mostró fue el atún con 78 personas (34,7%) que refieren consumir al menos una porción por semana. (Fig. 22)

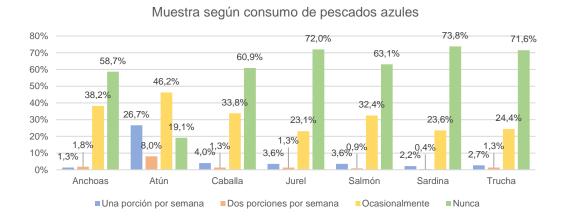


FIGURA 22: Composición de la muestra según consumo de pescados azules. Se puede observar, que la mayoría de las personas no consume pescados azules. El único que mostró cierto consumo, fue el atún (78 personas refieren consumir al menos una porción semanal). N: 225

Con relación al consumo de huevo, se observa que 97 personas (43,1%) refieren consumir más de cuatro unidades por semana, 92 personas (40,9%) consumen de dos a cuatro unidades por semana, 32 personas (14,2%) consumen menos de dos unidades por semana y 4 personas no consumen huevo representando el 1,8%. (Fig. 23).

Muestra según consumo de huevo

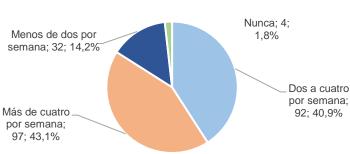


FIGURA 23: Composición de la muestra según consumo de huevo. Se puede observar, que la mayoría de las personas

consume más de cuatro unidades por semana (43,1%). N: 225.

En cuanto al consumo de pollo, los resultados muestran que 137 personas (60,9%) consumen dos o más porciones por semana, 47 personas (20,9%) consume menos de dos porciones por semana, ocasionalmente lo consumen 28 personas (12,4%) y no consumen pollo 13 personas (5,8%). (Fig. 24)

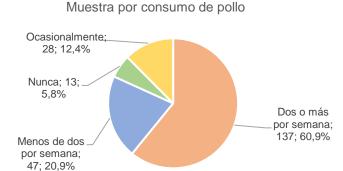


FIGURA 24: Composición de la muestra según consumo de pollo. Se puede observar, que la mayoría de las personas consume más de dos porciones por semana (60,9%). N:225

En referencia al consumo de carnes rojas, se consultó por el consumo semanal de porciones de carne de vaca, cerdo o cordero. Los resultados muestran que 113 personas (50,2%) consumen más de dos porciones por semana, 83 personas (36,9%) consumen entre una y dos porciones por semana y 29 personas (12,9%) no consumen carnes rojas. (Fig. 25)

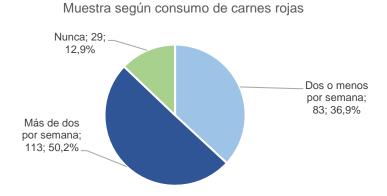


FIGURA 25: Composición de la muestra según consumo de carnes rojas. Se puede observar, que la mayoría de las personas consume más de dos porciones por semana (50,2%). N:225

En referencia al consumo de dulces y golosinas, los resultados muestran que, en su mayoría, el consumo es ocasional o nulo. (Fig. 26)

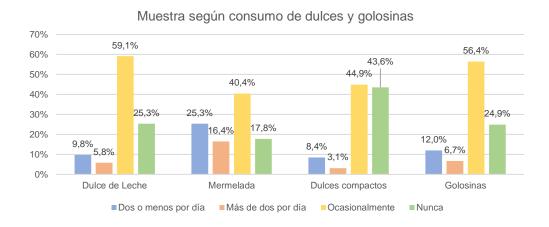


FIGURA 26: Composición de la muestra según consumo de dulces y golosinas. Se puede observar que la mayoría de las personas los consume ocasionalmente. N: 225

A efectos de evaluar la adaptación de la dieta a la dieta mediterránea, se solicitó información de consumo de los principales alimentos que aportan carotenoides. Éstos se evaluarán según consumo de huevo, vegetales (zanahoria, calabaza, tomate, morrón, lechuga y espinaca) y frutas (naranja, pera, melón, banana y manzana).

Respecto al consumo de los vegetales antes mencionados, vemos que al menos consumen una porción por día (menos de cuatro por día + cuatro o más por día) de: tomate 103 personas (45,8%), zanahoria 87 personas (38,7%), lechuga 86 personas (38,2%), calabaza 76 personas (33,8%), morrón 62 personas (27,6%), espinaca 48 personas (21,3%). (Fig. 27)

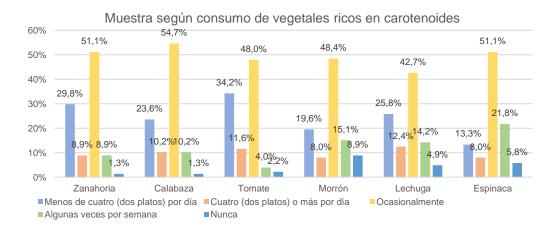


FIGURA 27: Composición de la muestra según consumo de vegetales ricos en carotenoides. Se puede observar, que la mayoría de las personas los consume en forma ocasional. N:225

En relación con el consumo de las frutas ricas en carotenoides, los resultados muestran que mayoritariamente el consumo es ocasional. En cuanto a consumos diarios de cuatro o más porciones, la manzana fue referida por 24 personas (10,7%), la naranja por 22 personas (9,8%), la banana 19 personas (8,4%), la pera 12 personas (5,3%) y el melón 10 personas (4,4%). Y respecto al consumo de menos de cuatro porciones por día, las más relevantes fueron la naranja y la banana, referidos por 100 personas (44,4%), la manzana, referido por 94 personas (41,8%), la pera 56 personas (24,9%) y el melón 13 personas (5,8%). Esto muestra que consumen al menos una porción al día (menos de cuatro por día + cuatro o más por día) de: naranja el 54,2%, banana el 52,8%, manzana el 52,5%, pera 30,2% y melón 10,2%. (Fig. 28)

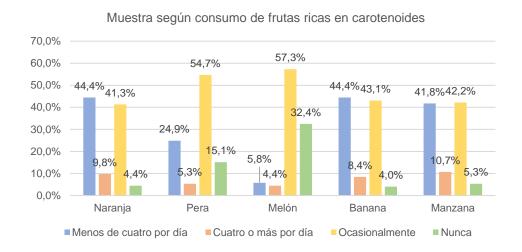


FIGURA 28: Composición de la muestra según consumo de frutas ricas en carotenoides. Se puede observar, que, de naranja, banana y manzana, la mayoría de las personas refiere consumir al menos una porción al día y pera y melón son de consumo ocasional. N:225

A efectos de evaluar la adaptación de la dieta, se solicitó información de consumo de los principales alimentos que aportan flavonoides. Se consultó por el consumo de té, chocolate extra cacao y frutas (cítricos, manzana, frutos rojos, uva y sandía).

Respecto al consumo de té, los resultados muestran que 74 personas (32,9%) lo consumen de manera ocasional, 56 personas (24,9%) consume dos o más tazas por día, 52 personas (23,1%) consume una taza por día y 43 personas (19,1%) refiere no consumirlo. (Fig. 29)

Muestra según consumo de té

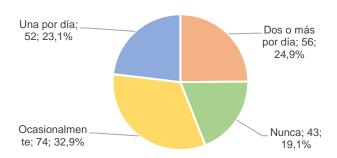


FIGURA 29: Composición de la muestra según consumo de té. Se puede observar, que el 48%, consume al menos una taza por día. N:225

En referencia al consumo de chocolate extra cacao (al 70 % como mínimo), se puede observar que 131 personas (58,2%) lo consumen de manera ocasional, 66 personas (29,3%) no lo consumen y lo consumen diariamente 28 personas (12,4%). (Fig. 30)

Consumo de chocolate extra cacao



FIGURA 30: Composición de la muestra según consumo de chocolate extra cacao. Se puede observar que 131 personas (58,2%) lo consume ocasionalmente. N: 225

Según los resultados del consumo de frutas ricas en flavonoides puede observarse que cítricos y manzanas consumen al menos una porción por día 129 personas (57,3%) y 122 personas (42,2%) respectivamente. Los frutos rojos, uva y sandía se consumen de manera ocasional. (Fig. 31)

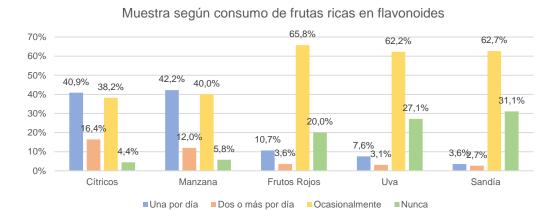


FIGURA 31: Composición de la muestra según consumo de frutas ricas en flavonoides. Se puede observar, que las que se consumen diariamente son cítricos y manzana siendo los demás de consumo ocasional debido a su estacionalidad. N: 225

Gráficos, tablas y resultados obtenidos a partir de la transformación de los datos primarios

Análisis de la muestra según niveles de adaptación

Como se detalló en Metodología, se clasificaron las respuestas según niveles de adaptación, que se detallan en la Tabla 2 que figura en esa sección. En base a esto, se obtuvo la distribución de respuestas que muestra la Tabla 6.

Por día	Recomendado	Óptimo	Aceptable	Deficiente	Muy deficiente	N:225
Cantidad de comidas	4-5 comidas	158	58	9	0	225
Actividad aeróbica	30 minutos	43	58	56	68	225
Horas de sueño	8 horas	189	36	0	0	225
Agua	1,5 a 2 litros	57	87	66	15	225
Frutas	2 a 4 porciones	87	68	62	8	225
Vegetales	4 o + porciones	21	42	91	71	225
Aceite de Oliva	2 a 4 porciones	59	55	76	35	225
Semillas-Frutos secos- Aceitunas	1 a 2 porciones	104	57	59	5	225
Cereales, pan y derivados	2 a 4 porciones	99	97	22	7	225
Lácteos	2 porciones	109	91	17	8	225
Por semana						
Pescados blancos	2 o más porciones	29	57	39	100	225
Pescados azules	2 o más porciones	8	78	22	117	225
Huevos	2 a 4 porciones	189	32		4	225
Pollo	2 porciones	137	47	28	13	225
Carnes rojas	menos de 2 porciones	112	0	113	0	225
Dulces, panificados y golosinas.	máximo 2 porciones	108	49	19	49	225

Tabla 6: Clasificación de las respuestas según niveles de adaptación definidos

Los gráficos correspondientes a los niveles de adaptación por categoría se muestran en Anexo 4 - Figuras 1 a 16.

Análisis de respuestas que mostraron consumo óptimo

Las respuestas que mostraron un consumo óptimo, equivalente con una dieta mediterránea, según las regiones relevadas, se muestran en la Tabla 7.

		Cuyo- To	tal 25	NEA-Tota	al 32	NOA-Tot	al 26	Pampear	na-Total 113	Patagonia	a-Total 30
Categorías / región	Total	Óptimo	Porcentaje	Óptimo	Porcentaje	Óptimo	Porcentaje	Óptimo	Porcentaje	Óptimo	Porcentaje
Cantidad de comidas	158	21	84,00%	21	65,63%	18	69,23%	76	67,26%	22	73,33%
Actividad aeróbica	43	6	24,00%	6	18,75%	3	11,54%	23	20,35%	5	16,67%
Horas de sueño	189	23	92,00%	25	78,13%	22	84,62%	92	81,42%	27	90,00%
Agua	57	4	16,00%	12	37,50%	5	19,23%	29	25,66%	7	23,33%
Frutas	87	11	44,00%	17	53,13%	13	50,00%	38	33,63%	8	26,67%
Vegetales	21	7	28,00%	4	12,50%	3	11,54%	4	3,54%	3	10,00%
Aceite de Oliva	59	10	40,00%	11	34,38%	5	19,23%	24	21,24%	9	30,00%
Semillas-Frutos secos- Aceitunas	104	15	60,00%	15	46,88%	14	53,85%	45	39,82%	15	50,00%
Cereales, pan y derivados	99	16	64,00%	18	56,25%	12	46,15%	40	35,40%	13	43,33%
Lácteos	109	19	76,00%	18	56,25%	16	61,54%	40	35,40%	16	53,33%
Pescados blancos	29	3	12,00%	4	12,50%	8	30,77%	13	11,50%	1	3,33%
Pescados azules	8		0,00%	2	6,25%	2	7,69%	3	2,65%	1	3,33%
Huevos	189	22	88,00%	26	81,25%	20	76,92%	91	80,53%	30	100,00%
Pollo	137	12	48,00%	22	68,75%	15	57,69%	71	62,83%	17	56,67%
Carnes rojas	112	15	60,00%	14	43,75%	17	65,38%	54	47,79%	12	40,00%
Dulces, panificados y golosinas.	108	9	36,00%	17	53,13%	12	46,15%	55	48,67%	15	50,00%

Tabla 7: Consumos óptimos por Región Geográfica

Las respuestas que mostraron un consumo óptimo, equivalente con una dieta mediterránea, según las clasificaciones de IMC, se muestran en la Tabla 8.

		Bajo peso	- 4	Peso Normal - 120		Sobre peso - 65		Obesidad - 36	
		Óptimo	Porcentaje	Óptimo	Porcentaje	Óptimo	Porcentaje	Óptimo	Porcentaje
Cantidad de comidas	158	3	75,00%	88	73,33%	42	64,62%	25	69,44%
Actividad aeróbica	43	1	25,00%	23	19,17%	10	15,38%	9	25,00%
Horas de sueño	189	3	75,00%	111	92,50%	51	78,46%	24	66,67%
Agua	57	1	25,00%	28	23,33%	21	32,31%	7	19,44%
Frutas	87	1	25,00%	49	40,83%	27	41,54%	10	27,78%
Vegetales	21	1	25,00%	14	11,67%	5	7,69%	1	2,78%
Aceite de Oliva	59	1	25,00%	38	31,67%	13	20,00%	7	19,44%
Semillas-Frutos secos-Aceitunas	104	1	25,00%	56	46,67%	31	47,69%	16	44,44%
Cereales, pan y derivados	99	2	50,00%	55	45,83%	26	40,00%	16	44,44%
Lácteos	109	3	75,00%	63	52,50%	30	46,15%	13	36,11%
Pescados blancos	29	1	25,00%	15	12,50%	9	13,85%	4	11,11%
Pescados azules	8		0,00%	4	3,33%	4	6,15%	0	0,00%
Huevos	189	2	50,00%	107	89,17%	52	80,00%	28	77,78%
Pollo	137	3	75,00%	71	59,17%	38	58,46%	25	69,44%
Carnes rojas	112	2	50,00%	67	55,83%	29	44,62%	14	38,89%
Dulces, panificados y golosinas.	108	2	50,00%	52	43,33%	39	60,00%	15	41,67%

Tabla 8: Consumos óptimos por clasificación de IMC.

Análisis de respuestas que mostraron consumo aceptable, deficiente y muy deficiente

Respecto a las categorías aceptable, deficiente y muy deficiente; la distribución obtenida por región geográfica se muestra en la Tabla 9.

		Cuyo - N 25			Nea - N 32			Noa - N 26		Pai	mpeana - N 1	113	Patagonia - N 30		
	A 4 . 1 . 1 .	D (Muy	A	D 6	Muy	A	D 6	Muy	A (. 1 1 .	D	Muy		D . C	Muy
	Aceptable	Deficiente	dificiente	Aceptable	Deficiente	dificiente	Aceptable	Deficiente	dificiente	Aceptable	Deficiente	dificiente	Aceptable	Deficiente	dificiente
Factores no dietéticos															
Cantidad de comidas	3	1		10	1		8			30	6		7	1	
Actividad aeróbica	2	6	11	9	6	11	3	7	13	35	29	25	9	8	8
Horas de sueño	2			7			4			20			3		
					Fr	ecuencia de	consumo d	iaria							
Agua	8	11	2	10	8	2	9	10	2	48	27	8	12	10	1
Frutas	9	5		7	7	1	7	6		34	34	6	11	10	1
Vegetales	4	8	6	4	15	9	8	12	3	18	48	42	8	8	11
Aceite de Oliva	6	6	3	5	10	6	5	10	6	33	40	15	6	10	5
Semillas-Frutos secos-Aceitunas	5	3	2	7	8	2	1	11		36	31		8	6	1
Cereales, pan y derivados	8	1		11	2	1	13	1		54	13	5	11	5	1
Lácteos	6			12	2		8		2	54	13	5	11	2	1
					Fre	cuencia de d	consumo sei	manal							
Pescados blancos	8	3	11	3	4	21	6	4	8	26	23	50	14	5	10
Pescados azules	10		15	10	2	18	11	2	11	19	13	77	13	5	11
Huevos	3			5		1	6			18		3			
Pollo	6	6	1	5	2	3	5	5	1	23	11	7	8	4	1
Carnes rojas		10			18			9			58			18	
Dulces, panificados y golosinas	6	4	6	6	1	8	5	2	7	18	10	19	4	2	9

Tabla 9: Distribución de los consumos no óptimos por Región Geográfica

Para las diferentes categorías de obesidad del índice de masa corporal, se agrupan los tres grados de Obesidad en uno solo. La distribución obtenida se muestra según sea aceptable, deficiente y muy deficiente en la Tabla 10.

	В	ajo peso - N	4	Pes	o normal - N	120	So	brepeso - N	65	0	besidad - N	36
			Muy			Muy			Muy			Muy
	Aceptable	Deficiente	deficiente	Aceptable	Deficiente	deficiente	Aceptable	Deficiente	deficiente	Aceptable	Deficiente	deficiente
Cantidad de comidas	1			29	3		21	2		7	4	0
Actividad aeróbica	1	2		35	28	34	14	21	20	8	7	12
Horas de sueño	1			9			14			12	0	0
Agua	2		1	49	36	7	22	18	4	14	12	3
Frutas	1	2		43	24	4	13	23	2	11	13	2
Vegetales			3	27	50	29	13	27	20	2	14	19
Aceite de Oliva		1	2	34	34	14	12	27	13	9	14	6
Semillas-Frutos secos- Aceitunas	2	1		30	31	3	19	14	1	6	13	1
Cereales, pan y derivados	2			53	10	2	27	8	4	15	4	1
Lácteos	1			45	9	3	26	6	3	19	2	2
Pescados blancos	1	2		35	18	52	14	12	30	7	7	18
Pescados azules	1		3	39	11	66	17	9	35	6	2	28
Huevos	2			11		2	12		1	7	0	1
Pollo		1		29	13	7	15	10	2	3	4	4
Carnes rojas		2			53			36		0	22	0
Dulces, panificados y golosinas		1	1	28	10	30	10	4	12	11	4	6

Tabla 10: Distribución de los consumos no óptimos por IMC.

Análisis de respuestas que refirieron tener la patología hígado graso

Respecto a las categorías óptimo, aceptable, deficiente y muy deficiente, la distribución obtenida para las respuestas que refirieron tener la patología hígado graso, se muestra en la Tabla 11.

	Recomendado	Óptimo	Aceptable	Deficiente	Muy deficiente	N:18
Factores no dietéticos						
Cantidad de comidas	4-5 comidas	11	5	2		18
Actividad aeróbica	30 minutos	11	5	2		18
Horas de sueño	8 horas	13	5			18
Agua	1,5 a 2 litros	3	8	7		18
Frutas	2 a 4 porciones	8	4	5	1	18
Vegetales	4 o más porciones		3	5	10	18
Aceite de Oliva	2 a 4 porciones	5	6	5	2	18
Semillas-Frutos secos-Aceitunas	1 a 2 porciones	12	2	4		18
Cereales, pan y derivados	2 a 4 porciones	8	10			18
Lácteos	2 porciones	7	11			18
Pescados blancos	2 o más porciones	3	5	4	6	18
Pescados azules	2 o más porciones	2	4	1	11	18
Huevos	2 a 4 porciones	10	7		1	18
Pollo	2 porciones	11	2	1	4	18
Carnes rojas	menos de 2 porciones	8		10		18
Dulces, panificados y golosinas	máximo 2 porciones	9	5	1	3	18

Tabla 11: Distribución de los consumos de los participantes con Hígado Graso

Se puede observar que salvo para las categorías vegetales, pescados blancos y azules, la mayoría de los consumos se pueden clasificar como óptimos o aceptables.

Resultados según contenido de ácidos grasos omega 3, 6 y 9, carotenoides y flavonoides

Los objetivos planteados eran relevar el consumo de ácidos grasos omega 3, omega 6 y omega 9, carotenoides y flavonoides, a través de las porciones consumidas de algunos alimentos.

En la sección Tratamiento de datos se detalló cómo se obtuvieron los consumos promedio de nutrientes de la muestra y los consumos sugeridos por la dieta mediterránea.

Los resultados comparados con la ingesta sugerida se muestran en Tabla 17.

	Omega 3	Omega 6	Omega 9	Carotenoides	Flavonoides
Consumos sugeridos	1,351	3,439	6,474	0,029	0,122
Consumos relevados	0,407	5,723	6,058	0,018	0,020
Porcentaje cumplimiento	30,08%	166,41%	93,58%	60,26%	16,72%

Tabla 17: Comparación consumos sugeridos y relevados

Se puede observar que se alcanzan los contenidos sugeridos de Omega 6, quedando el Omega 3, el Omega 9, los carotenoides y los flavonoides por debajo de la sugerencia.

En el caso de los ácidos grasos omega 6 la relación Omega 6/Omega 3 da elevada. 5,723/0.407=14,06, lo que significa una relación 14:1, siendo lo recomendable una relación 2:1/3:1. Muchos autores sostienen que la dieta occidental actual tiene una relación omega-6/omega-3 de 15:1 a 20:1⁶⁹.

El bajo contenido de flavonoides y carotenoides está en relación con los bajos consumos ya mencionados de frutas y vegetales.

Este mismo análisis se realizó por región geográfica y los resultados se muestran en Tabla 18.

	Ome	Omega 3		ega 6	Ome	ga 9	Carote	noides	Flavonoides	
Consumos										
sugeridos	1,351		3,439		6,474		0,029		0,122	
Región	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.
Cuyo	0,535	39,58%	7,817	227,28%	9,468	146,24%	0,024	81,09%	0,035	28,29%
Noreste	0,524	38,77%	6,432	187,02%	6,439	99,46%	0,020	68,53%	0,022	17,70%
Noroeste	0,371	27,43%	4,484	130,38%	5,048	77,98%	0,023	79,66%	0,025	20,83%
Pampeana	0,325	24,01%	5,219	151,74%	5,382	83,13%	0,014	49,27%	0,015	12,50%
Patagonia	0,512	37,86%	6,179	179,67%	6,211	95,93%	0,017	58,30%	0,022	18,24%

Tabla 18: Comparación consumos sugeridos y relevados por región geográfica

Se puede observar que, con respecto a consumos de carotenoides y flavonoides, si bien, ninguna de las regiones alcanza en promedio las recomendaciones, las regiones geográficas con mayor porcentaje de cumplimiento son Cuyo y Noroeste. Este resultado, relacionado al consumo de frutas, fue más elevado en dichas regiones que en el resto del país, sumado a que ambas regiones son productoras de frutas ricas en flavonoides, como es el caso de la uva.

Respecto al consumo de Omega 9 en ambas regiones, se observa el porcentaje más alto de cumplimiento, relacionado con la producción de vid en ambas zonas.

Se realizó el análisis de contenido de nutrientes según clasificación de IMC. Los resultados obtenidos se muestran en Tabla 19.

	Ome	ega 3	Omega 6		Ome	ega 9	Carote	noides	Flavonoides	
Consumos sugeridos	1,351		3,439		6,474		0,029		0,122	
IMC	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.
Bajo peso	0,302	22,35%	3,949	114,83%	5,526	85,35%	0,009	32,43%	0,020	16,42%
Peso Normal	0,425	31,46%	6,676	194,10%	6,989	107,96%	0,020	69,55%	0,022	18,31%
Sobrepeso	0,404	29,93%	4,599	133,71%	4,992	77,10%	0,018	61,56%	0,020	16,53%
Obesidad	0,273	20,20%	4,536	131,89%	5,051	78,02%	0,007	23,97%	0,010	8,20%

Tabla 19: Comparación consumos sugeridos y relevados por IMC

En este caso observamos que los encuestados con peso normal, muestran el mayor porcentaje de cumplimiento en cada uno de los casos.

Se realizó el análisis de contenido de nutrientes según si refieren o no tener patologías. Los resultados obtenidos se muestran en Tabla 20.

	Ome	ga 3	Omega 6		Ome	ga 9	Carote	noides	Flavonoides	
Consumos sugeridos	1,3	551	3,439		6,474		0,029		0,1	122
Refiere										
patología	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.
No	0,424	31,34%	6,472	188,19%	6,896	106,51%	0,019	63,94%	0,020	16,51%
Si	0,389	28,79%	4,954	144,04%	5,198	80,29%	0,016	56,48%	0,021	16,93%

Tabla 20: Comparación consumos sugeridos y relevados por si se refiere o no patología.

Se puede observar en Tabla 20, que las personas que no refirieron tener patologías están más cerca de cumplir la recomendación de la mayoría de los nutrientes, a excepción de los flavonoides.

En el caso de las respuestas que refirieron tener la patología hígado graso, los resultados se resumen en Tabla 21.

	Ome	ega 3	Omega 6		Ome	ega 9	Carote	noides	Flavonoides	
Consumos sugeridos	1,3	351	3,4	3,439		174	0,029		0,1	122
Refiere patología hígado graso	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.	Consumo	Cumplim.
No	0,394	29,16%	5,630	163,69%	5,949	91,89%	0,018	61,45%	0,020	16,35%
Si	0,550	40,66%	6,797	197,62%	7,311	112,94%	0,014	46,57%	0,026	21,03%

Tabla 21: Comparación consumos sugeridos y relevados para patología hígado graso.

Respecto a las personas que refirieron tener hígado graso, también tienen un consumo más cercano al recomendado. Según Lopez-Almada, Dominguez-Avila, et al., es aconsejable que la dieta incluya aquellos alimentos con alto contenido de compuestos fenólicos, que tienen efecto antioxidante, antiinflamatorio y anti-obesogénico. Esta es una estrategia preventiva del desarrollo de EHGNA⁷⁰.

Relación con encuestas nacionales

En la República Argentina se realizó en el año 2019 la 2° Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, ENNYS 2. La misma proporciona información sobre aspectos relacionados con la nutrición, a través de la evaluación de numerosas dimensiones.

Los resultados arrojaron que, en la población adulta, la prevalencia de exceso de peso fue de 67,9%. De este porcentaje, la prevalencia de sobrepeso fue del 34% y de obesidad fue de 33,9%. Esto está en concordancia con lo observado en la 4ta Encuesta Nacional de Factores de Riesgo, donde la prevalencia de exceso de peso fue de 66,1%⁵⁹⁻⁶⁰.

Dada la importancia del índice de masa corporal para conocer el grado de obesidad y sobrepeso y su relación con diferentes patologías, en la encuesta se solicitaron el peso y la talla. Se calculó el IMC en base a ellos, que, si bien es un dato objetivo, se obtuvo con valores de peso y talla referidos. Los resultados de la distribución de la muestra según IMC se muestran en Tabla 12.

	Cantidad de	
IMC	personas	Porcentaje
Bajo peso	4	1,78%
Peso	120	53,33%
Normal	120	33,33/0
Sobrepeso	65	28,89%
Obesidad	36	16,00%
	225	

Tabla 12: Distribución de la muestra por IMC

En la encuesta se consultó por diferentes patologías, entre las cuales se encontraban la obesidad y el sobrepeso. Entre estas respuestas, autorreferenciales, 19 personas (8,44%) refieren tener obesidad y 40 personas (17,78%) refieren tener sobrepeso.

Se observa que no coinciden los datos de sobrepeso y obesidad autoreferidos, con los obtenidos del IMC calculado. En el caso de sobrepeso 28,89% por IMC vs 17,78% y en Obesidad 16% según IMC vs 8,44%.

Tampoco coinciden con los datos de las ENNYS, que fueron obtenidos por medios de valoración antropométrica. Se resumen los datos en Tabla 13.

			Según	Porcentajes
	ENNYS2	ENFR	IMC	autoreferidos
Exceso de				
peso	67,90%	66,10%	44,89%	26,22%
Sobrepeso	34%		28,89%	17,78%
Obesidad	33,90%		16%	8,44%

Tabla 13: comparación valores obesidad y sobrepeso

Puede explicarse según un estudio, realizado por Matús, Alvarez, et al, publicado en la Revista Estudios Sociales, año 2016, se observó que la mayoría de las personas que asistieron a consulta nutricional, subestimaron su peso, es decir, que la percepción de su forma, tamaño y peso eran menores al real⁶¹.

Según las ENNYS 2 la proporción de población que refiere haber consumido frutas, vegetales, carnes y lácteos, son inferiores a las recomendaciones de consumo, siendo más marcado en algunos alimentos como frutas y vegetales. En cuanto al consumo de alimentos no recomendados, como productos de pastelería y golosinas, la población refirió un consumo elevado⁵⁹.

En los resultados de la encuesta, se puede observar, que es elevado el consumo de carnes rojas (49%) y panificados, dulces y golosinas (48%), en concordancia con resultados de la ENNYS 2. Esto se contrapone con lo recomendado por la DM, siendo necesario en este punto efectuar recomendaciones.

Respecto al consumo de vegetales, sólo el 0,09 % consume lo recomendado y en frutas el 38 %, lo cual está por debajo de las recomendaciones de la dieta mediterránea, y coincide con resultados de la ENNYS.

Se observa que se cumple la recomendación del consumo de lácteos (48%) a diferencia de los resultados que arrojan las ENNYS.

Según los resultados de la ENFR 2019 la prevalencia por autorreporte de diabetes e hipertensión, fueron de un 12,7% y 34,6% respectivamente, y las medidas objetivamente por medios bioquímicos 8,4% y 40,6%; mientras que los resultados obtenidos de la muestra de la presente tesis son inferiores y se muestran en Tabla 14.

Rango Edad	Refiere Diabetes	Refiere Hipertensión
Entre 18 y 30 años	3	
Entre 31 y 45 años	3	5
Entre 46 y 55 años	3	5
Entre 56 y 65 años	3	12
N: 225	12	22
Porcentaje	5,30%	9,80%

Tabla 14: Porcentajes de diabetes e Hipertensión

Análisis de correlación de variables

Se estimaron las frecuencias de las diferentes variables en la muestra y para su comparación se utilizó la prueba de la Chi-Cuadrado. Se encontró que sólo algunas variables estaban correlacionadas. Tabla 15

Variable 1 Consume recomendación alimento	Valor Chi cuadrado	Valor p	Resultado	
Aceite de oliva	IMC	3,9973	0,261751	No significativa
Aceite de oliva	Región Geográfica	5,761	0,217721	No significativa
Aceite de oliva	Refiere patología	4,8919	0,179889	No significativa
Aceitunas	IMC	0,9877	0,804219	No significativa
Aceitunas	Región Geográfica	26,9759	0,00002	Significativa
Frutas 2 o más unidades	IMC	2,5785	0,461279	No significativa
Frutas 2 o más unidades	Región Geográfica	7,4105	0,115721	No significativa
Frutas 2 o más unidades	Refiere patología	5,1885	0,158503	No significativa
Frutos secos	IMC	2,1598	0,706403	No significativa
Frutos secos	Región Geográfica	1,4469	0,694568	No significativa
Pescado	IMC	0,6931	0,874822	No significativa
Pescado	Región Geográfica	10,029	0,039942	Significativa
Pescado	Refiere patología	1,7373	0,419511	No significativa

Semillas	IMC	0,1081	0,990847	No significativa
Semillas	Región Geográfica	2,4114	0,660576	No significativa
Vegetales (Medio/1 plato)	IMC	14,0546	0,002832	Significativa
Vegetales (Medio/1 plato)	Región Geográfica	7,8539	0,97078	No significativa
Vegetales (Medio/1 plato)	Refiere patología	4,1225	0,248533	No significativa
Sexo	IMC	37,0316	0,00001	Significativa
Sexo	Refiere patología	0,5162	0,472452	No significativa
Pseudocereales	Pseudocereales Región Geográfica		0,155348	No significativa
Refiere Patología	Región Geográfica	4,0556	0,398534	No significativa
Refiere Patología IMC		12,8853	0,004891	Significativa
Refiere Patología Cant. Comidas diarias		6,0837	0,107607	No significativa
Edad	IMC	5,8954	0,750338	No significativa
Actividad física	IMC		0,803974	No significativa
Actividad física	Refiere patología	44,143	< 0.00001	Significativa

Tabla 15- Correlación de variables

La correlación entre la realización de actividad física y si se refirió o no tener alguna patología fue significativa, X2 (1, N = 225) = 44.143, p < .000001.

Se estudió la correlación entre el consumo de vegetales y el índice de masa corporal. La relación entre estas variables fue significativa, X2 (1, N = 225) = 14,0546, p = .002832.

Respecto a la correlación evidenciada entre Región geográfica y consumo de aceitunas y de pescado se explica desde las producciones regionales.

Se observa una correlación entre el IMC y si el encuestado refirió tener o no alguna patología. El IMC es una herramienta de diagnóstico sencilla y efectiva utilizada en el campo de la nutrición, independiente del género, la edad y la contextura física.

Se realizó una prueba de independencia de chi-cuadrado para examinar la relación entre las variables mencionadas. La relación entre estas variables fue significativa, X2 (1, N = 225) = 12.8853, p = .004891. Los IMC que mostraban sobrepeso u obesidad eran más propensos a presentar alguna patología.

También se evidenció correlación entre el sexo y el IMC. La tabla 15 muestra valores correspondientes a las variables de IMC vs sexo; el valor p de la prueba chi cuadrado arrojó un valor menor de 0.05: 0,00001. Se concluyó que el sexo tiene influencia sobre el IMC. Se pudo evidenciar que el sexo femenino arrojó valores de peso normal, sobrepeso y obesidad altos, según se observa en Tabla 16.

	Bajo peso	Peso normal	Sobrepeso	Obesidad
Mujeres	100,00%	76,67%	64,62%	62,86%
Hombres		23,33%	35,38%	37,14%

Tabla 16: Relación IMC- Sexo

Discusión

En la sección resultados se detalla que se realizó prueba de independencia de chicuadrado para examinar la relación entre el IMC y si el encuestado refirió tener o no alguna patología y se determinó que la relación entre estas variables fue significativa.

Estos resultados están en concordancia con los resultados del estudio realizado por Navarrete Mejía P, Loayza Alarico M. et. al, año 2016, en el cual se determinó la asociación estadísticamente significativa entre el IMC y la aparición de enfermedades cardíacas, metabólicas, renales, cáncer, hipertensión, sobrepeso, obesidad y diabetes⁶².

También se evidenció correlación entre el género y el IMC

Esto tiene correlato con las ENNYS 2 donde se establece que el aumento de la obesidad es mayor en mujeres, siendo, en más de 20 países de Latinoamérica, la tasa de obesidad femenina, diez puntos porcentuales mayor que la de los hombres.

Respecto a la correlación entre la realización de actividad física y si se refirió o no tener alguna patología, también fue significativa.

Hay muchos estudios que validan este resultado. En el caso de la revisión realizada por Garzón Mosquera J y Aragón Vargas L. en 2021, concluyó que los beneficios que proporciona la actividad física para la salud son importantes aún en aquellas personas que antes eran sedentarias. Ante la presencia de diversas enfermedades como diabetes, hipertensión, demencia o cáncer, la realización de un mínimo de 150 minutos de actividad física por semana proporciona beneficios⁶⁴.

También se expresa al respecto Sanmartín Ramos, en su artículo publicado en 2022, que establece la importancia de implementar el ejercicio físico como terapia para mejorar la calidad de vida, tanto de pacientes sanos como de los que presentan alguna patología. Expresa que la sociedad se va concientizando día a día de los beneficios de estar activos, y que los profesionales de la salud deben estar bien formados y poder acompañar a la población en este camino⁶⁵.

Con relación al resultado obtenido de la correlación entre el consumo de vegetales y el índice de masa corporal, la relación entre estas variables fue significativa.

Ledikwe et al. (2006), al estudiar esta relación, encontró que las personas que consumen una dieta rica en grasas y un bajo consumo de frutas y vegetales (< 5 porciones/día) tienen una mayor prevalencia de obesidad⁶³.

En el análisis de la relación entre consumo de aceitunas y pescado y región geográfica, las variables estaban correlacionadas. En aceitunas el mayor consumo se evidencia en la Región de Cuyo (56%), que son productores de aceitunas; y el mayor consumo de pescado se evidenció en la región patagónica (96,67%) donde la pesca es una de las principales actividades comerciales. Esto está seguido de la región pampeana con un 88,39%. Esto se explica porque la región pampeana incluye la costa atlántica, y lagunas que también tienen recursos ictícolas.

Se analizó para toda la muestra cuántas personas cumplían con las recomendaciones de Omega 3, Omega 6, omega 9, carotenoides y flavonoides. Esto se realizó mediante la comparación entre consumo sugerido y consumo obtenido de las respuestas de la muestra.

De los resultados de la encuesta se puede evaluar, que no se alcanzan las recomendaciones de ácidos grasos omega 3 y 9, y sí se alcanzaron las de ácidos grasos omega 6.

El contendido de carotenoides y flavonoides se mostraron por debajo de la sugerencia.

Los resultados comparados con la ingesta sugerida se muestran en Tabla 17.

	Omega 3	Omega 6	Omega 9	Carotenoides	Flavonoides
Consumos sugeridos	1,351	3,439	6,474	0,029	0,122
Consumos relevados	0,407	5,723	6,058	0,018	0,020
Porcentaje cumplimiento	30,08%	166,41%	93,58%	60,26%	16,72%

Tabla 17: Comparación consumos sugeridos y relevados

Del total de la muestra, la cantidad de personas que cumplen las recomendaciones de consumo de los nutrientes analizados (Omega 3, 6 y 9, flavonoides y carotenoides) se muestra en Tabla 22.

	Cantidad de recomendaciones cumplidas						
	5	4	3	2	1	0	N
Encuestados que							
cumplen	1	8	51	46	44	75	225

Tabla 22: Cantidad de participantes que cumplen con las recomendaciones.

De las 8 personas que cumplen 4 de las categorías relevadas, en todos los casos la recomendación no alcanzada fue la de Flavonoides. Tabla 23

Omega 3	Omega 6	Omega 9	Carotenoides	Flavonoides
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	0,00%
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	49,80%
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	20,98%
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	15,41%
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	49,68%
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	30,83%
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	65,10%
Cumple	Cumple	Cumple	Cumple	40,09%

Tabla 23: Distribución de cumplimiento por nutriente de las personas que cumplen 4 de los requerimientos

Estos resultados obtenidos del análisis de la muestra, se debe a que las dietas están influenciadas por diversas variables: económicas, sociales, de disponibilidad, culturales, métodos de cocina, celebraciones, costumbres, estilo de vida, productos típicos de una región y por las influencias de la migración y la globalización.

Recomendaciones para la adaptación a los requerimientos de la dieta mediterránea

Las tradiciones culinarias argentinas utilizan alimentos y métodos de cocción, que son similares a los utilizados en la cocina mediterránea. Muchos platos contienen vegetales y cereales cocidos y se preparan de modo similar al sofrito mediterráneo. El consumo de guisos es común en las principales comidas diarias de los argentinos, ya sea por motivos económicos o culturales.

A pesar de que nuestro país cuenta con una gran riqueza de peces de mar, ríos y lagunas, el consumo de pescado es bajo. Es necesario alentar un mayor consumo de variedades regionales, que se encuentran dentro de los más accesibles:

Cuyo: pejerrey, trucha, bacalao, caballa

Noreste: surubí, dorado, pacú, boga, sábalo

Noroeste: trucha, dorado, tararira, boga, pejerrey

Pampeana: pejerrey, carpa, bagre, dorado, trucha, tararira, sábalo, pacú,

surubí

Patagonia: salmón, bacalao, brótola, pez gallo, tiburón, corvina, caballa, merluza, pejerrey, róbalo, lisa, almejas, mejillones, berberechos, abadejo,

lenguado, mero, langostino

También son fuentes importantes de ácidos grasos los aceites vegetales, con un alto contenido de ALA. Respecto al aceite de oliva, que es más costoso, se puede reemplazar regionalmente por diferentes aceites vegetales:

Cuyo: aceite de uva

Noreste: aceites de Tung, de mandioca

Noroeste: aceites de jojoba, de quinoa y de amaranto

Pampeana: aceites de maíz, de girasol y de maní

Patagonia: aceite de soja

Incluir en la dieta el consumo de semillas de chía, girasol, sésamo.

Entre los cereales se recomienda el consumo de maíz y trigo. Complementar con legumbres (lentejas, soja, garbanzo). Estas son un alimento de origen vegetal, con gran variedad en el aporte de nutrientes y que contienen proteínas, minerales, fibra y antioxidantes. Son un alimento de alta calidad nutricional. También se puede incorporar el tofu, preparado a base de soja.

Los resultados de la encuesta mostraron que las personas encuestadas refieren, en su mayoría, no consumir cereales, tanto comunes como integrales y en el caso de pan y derivados se observó la misma situación.

Otras fuentes importantes de ALA son las vegetales como brócoli, coliflor, espinaca, habas, kale, repollos, rúcula, zapallito, albahaca y palta.

Otra sugerencia, es consumir pseudocereales como trigo sarraceno, amaranto y quinoa, cualquiera de ellos, tanto en grano como sus harinas. En la encuesta la mayoría de las personas que reportaron consumirlos, refirieron ser celíacos.

Un vegetal con un alto contenido de ácidos grasos es la portulaca olerácea, conocido como verdolaga, flor de un día o bredo, que no se comercializa y no es de consumo

habitual, pero, por ser una planta silvestre se encuentra muy fácilmente. Puede consumirse cruda o cocida.

Respecto al consumo de flavonoides, los resultados de la encuesta muestran que no se alcanzan las recomendaciones.

Se recomienda para la población, con el fin de alcanzar la recomendación de flavonoides, incluir en la alimentación el consumo de té, té verde, porotos, chocolate extra cacao, cebolla, perejil, repollo, miel, harina de algarroba y soja, ya que éstos son alimentos muy ricos en dichos compuestos.

Según los resultados de la encuesta, 88 personas alcanzan la recomendación de carotenoides. De todas maneras, para aquellos que no alcanzan la recomendación, se sugiere incorporar a la dieta el consumo de batata, hinojo, apio, brócoli, rúcula, repollo, repollito de Bruselas, kale.

Es importante el contenido de carotenoides de la harina de maíz, que es de consumo habitual en nuestro país, muy económica, de cocción rápida y fácil, y es versátil, ya que puede utilizarse en preparaciones dulces o saladas.

Nuestro país cuenta con una amplia variedad de frutas y vegetales durante todas las estaciones del año, en cualquiera de sus regiones geográficas. Es importante efectuar cambios graduales en los hábitos alimentarios, aumentando el consumo de vegetales y frutas.

Se recomienda reducir a un máximo de dos veces por semana el consumo de carnes rojas, evidenciándose en la encuesta una frecuencia de consumo superior. Se debe reemplazar su consumo por carnes blancas o pescados y reducir el consumo de aquellas, a dos veces por semana.

Respecto a lácteos, en la muestra se refirió más consumo de leche, que de queso y yogur. Se sugiere aumentar su consumo y reemplazarlos por lácteos descremados.

El consumo promedio de agua fue de 5 vasos y por lo tanto se recomienda incrementar su ingesta, ya que lo recomendado son 8 vasos de agua por día.

Los resultados mostraron que el 30% de la muestra refiere no realizar actividad física. Se recomienda la realización de ejercicio físico aeróbico. La frecuencia recomendada será individualizada para cada persona, pero en general se aconsejan 30 a 40 minutos al menos 5 días por semana.

Hay muchas comidas tradicionales de cada región que pueden adaptarse a un perfil mediterráneo, y otras que son típicas de la zona y que por sus ingredientes aportan los ácidos grasos omega 3, omega 6 y omega 9; carotenoides o flavonoides recomendados. Se destacan en cada región las principales comidas típicas y los ingredientes más relevantes:

Cuyo:

Tomaticán: pan, leche, tomate, cebolla, huevos

Preparaciones a base de algarroba: patay (harina), arrope (dulce), añapa (bebida refrescante y dulce) y aloja (bebida alcohólica)

Noreste:

Sopa paraguaya: harina de maíz, trigo, leche, cebolla, queso

Mandioca frita.

Quibebe: zapallo, cebolla, harina de maíz.

Surubí al paquete: surubí, cebolla, morrón, tomate.

Pirón: harina de mandioca, queso, cebolla

Mbeyú: torta plana de almidón de mandioca, harina de maíz y queso

Mbaipi: pollo, cebolla, harina de maíz, condimentos

Chupín de pescado: pescado, vegetales, especias

Preparaciones con pescado como milanesas, empanadas, pescado frito, boga o dorado a la parrilla, surubí al horno.

Preparaciones a base de mandioca: chipá, chipá al asador

Platos a base de harina de maíz como el bori-bori, chipa quazú

Dulces de frutas regionales como quinoto o mamón

Anchí: sémola, naranjas, limones, azúcar, canela

Melocotones al vino

Noroeste:

Rapadura: dulce elaborado con miel de caña y maní

Dulce de cayote: fruta rica en betacaroteno

Tamal: harina de maíz, choclo, cebolla, aceitunas, carne

Pastel de Cambray: pastel agridulce de pollo, harina de maíz y vegetales

Humita norteña: choclo, tomate, cebolla, morrón

Guiso de mote: maíz mote, papa, cebolla, leche, ajo, zanahoria, perejil

Diferentes guisos a base de maíz, vegetales y carnes, que puede prepararse con menos cantidad de carne y menor contenido de aceite.

Pampeana:

Guiso de lentejas: lentejas, tomate, cebolla, morrón, condimento

Faíná: a base de harina de garbanzos y agua

Bagna cauda: brócoli, coliflor, repollo, anchoas, zanahoria, papa, leche, aceite de oliva

Revuelto gramajo: morrón, arvejas, aceitunas, hongos, palmito, pollo

En esta zona se consume mucho asado y se recomienda reemplazarlo por un mayor consumo de aves y vegetales asados.

Patagonia:

Trucha con puré de calabaza

Empanada patagónica de pescado

Pescado en escabeche

Terrina de hongos

Se recomienda el consumo de yerba mate, en cualquiera de sus preparaciones (mate caliente, tereré o mate frío, mate cocido) por ser una fuente importante de polifenoles, antioxidantes naturales. El mate caliente es el que más polifenoles aporta. (75)

La dieta mediterránea es un patrón flexible y aunque tiene el inconveniente, de que algunos de los alimentos recomendados son más caros que los que se incluyen en la dieta habitual de los argentinos, reemplazando algunos alimentos y con educación alimentaria, podría adaptarse con facilidad a nuestro país en función de la disponibilidad de alimentos y las tradiciones culinarias.

Conclusión

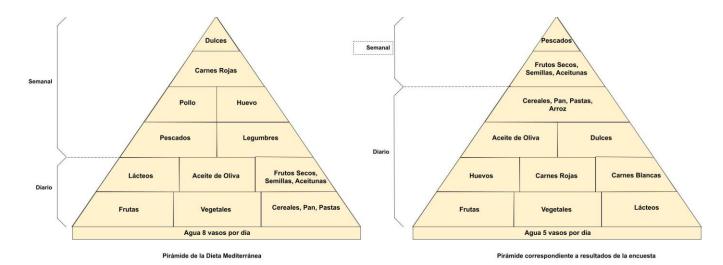
La enfermedad de hígado graso no alcohólico tiene consecuencias graves y para la cual no hay aún tratamiento farmacológico.

En este trabajo se destaca la importancia de trabajar para su prevención, siendo sus pilares una buena alimentación y el ejercicio físico.

La dieta mediterránea es la que mayor evidencia científica presenta que avala su eficacia, tanto para la prevención como el tratamiento de la EHGNA.

En la pirámide de la dieta mediterránea se muestran gráficamente los alimentos que esta dieta sugiere, así como la frecuencia de consumo aconsejada. En su base se sitúan aquellos alimentos que constituyen la base de la alimentación mediterránea y en la parte superior, los que se deben consumir con moderación.

Se confeccionó, en base a los resultados de la encuesta, la pirámide nutricional correspondiente a los hábitos alimentarios de los encuestados.



Elaboración propia, basado en pirámides comparadas según referencia bibliográfica 74.

Se puede observar la diferente composición de ambas pirámides, reflejando la falta de coincidencia entre los hábitos alimentarios de la encuesta y los de la dieta mediterránea.

Se destaca el alto consumo de carnes rojas y blancas y el bajo consumo de pescados, frutos secos, semillas y aceitunas. Se puede observar que en la base figuran las frutas y vegetales, aunque los resultados mostraron que la cantidad de raciones consumidas es inferior a las que recomienda la dieta mediterránea.

En nuestro país la alimentación está influenciada por la inmigración, la globalización, las costumbres regionales, factores económicos, históricos, sociales y la disponibilidad. En la encuesta de hábitos alimentarios realizada, se obtuvieron resultados que indican que se alcanzan los contenidos sugeridos de Omega 6, quedando el Omega 3, el Omega 9, los carotenoides y los flavonoides por debajo de la sugerencia. En el caso de los ácidos grasos omega 6 la relación Omega 6/Omega 3 es elevada.

Los consumos registrados de los nutrientes que estaban por debajo de la recomendación, alcanzaron porcentajes de cumplimiento de entre el 90% y el 16%, por lo que se considera que los hábitos alimentarios de la población argentina podrían adaptarse a un patrón mediterráneo, a través de educación alimentaria.

La base de la alimentación mediterránea son las frutas, vegetales, lácteos, carnes y pescados y nuestro país es rico en todos ellos. Por lo que, para poder adaptar la dieta

de nuestros habitantes a un patrón mediterráneo, sólo es necesario realizar educación alimentaria, incrementando el consumo de dichos alimentos y reduciendo el consumo de carnes rojas. Pensamos que, con una adecuada educación, podrían realizarse ajustes en la alimentación, con la importante reducción de riesgos de las patologías asociadas que esto implica.

Se pudo observar, que, en cada una de las regiones geográficas estudiadas, la adaptación es posible.

Sería importante poder continuar en este camino, dados los beneficios ya mencionados de un patrón mediterráneo, para el tratamiento no sólo de la EHGNA y otras enfermedades metabólicas, sino para el mantenimiento de una buena salud.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a aquellos que nos acompañaron en este trayecto.

Especialmente a nuestra directora de tesis Lic. Alejandra Maynat y nuestra asesora metodológica M. Sc. Sandra Cavallaro, por todas sus enseñanzas, paciencia y apoyo incondicional en el transcurso de la realización de este trabajo.

A la Fundación H.A Barceló y su equipo docente, por todos los conocimientos brindados.

Bibliografía

- 1. Bernal-Reyes R., Castro-Narro G., Malé-Velázquez R., Carmona-Sánchez R., González-HuezoM.S., García-Juárez I., et al. Consenso mexicano de la enfermedad por hígado graso no alcohólico. Rev. de Gastr. México [Internet]. 2019. [08.2022]. Volume 84. Pages 69-99. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.rgmx.2018.11.007
- 2. Guía de diagnóstico y tratamiento del hígado graso no alcohólico. Asociación argentina para el estudio de las enfermedades el hígado. Año 2019 [Julio 2022]. https://www.sahe.org.ar/es/attachment/show/40
- 3. Younossi, Z; Golabí, P; Paik, J.; Enrique, A.; Van Dongen, C; Enrique, L. La epidemiología mundial de la enfermedad del hígado graso no alcohólico (NAFLD) y la esteatohepatitis no alcohólica (NASH): una revisión sistemática. Hepatología 77(4): p 1335-1347, abril de 2023. Disponible en: https://journals.lww.com/hep/Fulltext/2023/04000/The_global_epidemiology_of_nonalcoholic_fatty.27.aspx
- 4. Younossi ZM, Koenig AB, Abdelatif D, Fazel Y, Henry L, Wymer M. Global epidemiology of nonalcoholic fatty liver disease-Meta-analytic assessment of prevalence, incidence, and outcomes. Hepatology. 2016 Jul;64(1):73-84. Disponible en: https://doi:10.1002/hep.28431
- 5. Younossi Z, Tacke F, Arrese M, Chander Sharma B, Mostafa I, Bugianesi E, et.al. Global Perspectives on Nonalcoholic Fatty Liver Disease and Nonalcoholic Steatohepatitis. Hepatology. 2019 Jun;69(6):2672-2682. Disponible en: https://doi: 10.1002/hep.30251
- 6. Chalasani, N., Younossi, Z., Lavine, J.E., Charlton, M., Cusi, K., Rinella, M., et.al. (2018), The diagnosis and management of nonalcoholic fatty liver disease: Practice guidance from the American Association for the Study of Liver Diseases. Hepatology, Enero 2018 [Internet]. [Julio 2022] 67: 328-357. Disponible en: https://doi.org/10.1002/hep.29367
- 7. Rodriguez Moya I. EHGNA Enfermedad de hígado graso no alcohólico: un estudio integral Asociación española para el estudio del hígado. Madrid, España. Fundación Gaspar Casal. 2021.–ISBN: 978-84-7360-776-6
- 8. Targher G, Byrne CD. From nonalcoholic fatty liver disease to metabolic dysfunction-associated fatty liver disease: is it time for a change of terminology? Hepatoma Res. [Internet] 2020; [Junio 2022]. Disponible en: http://dx.doi.org/10.20517/2394-5079.2020.71
- 9. Eslam, M., Newsome, P. N., Anstee, Q. M., Targher, G., Gomez, M. R., Zelber-Sagi, S., et.al. A new definition for metabolic associated fatty liver disease: an international expert consensus statement. Journal of Hepatology. Julio 2020. [Junio 2022] Volume 73, Issue 1, Pages 202-209. Disponible en: https://doi:10.1016/j.jhep.2020.03.039
- 10. Perdomo CM, Frühbeck G, Escalada J. Impact of Nutritional Changes on Nonalcoholic Fatty Liver Disease. Nutrients. Mar 21 2019; [Junio 2022] Disponible en: https://doi.10.3390/nu11030677

- 11. Jia Q, Xia Y, Zhang Q, Wu H, Du H, Liu L, et.al. Dietary patterns are associated with prevalence of fatty liver disease in adults. Eur J Clin Nutr. Agosto 2015; 69(8):914-21. Disponible en: https://doi:10.1038/ejcn.2014.297
- 12. Moreno-Sepúlveda José, Capponi Magdalena. Dieta baja en carbohidratos y dieta cetogénica: impacto en enfermedades metabólicas y reproductivas. Rev. méd. Chile [Internet]. 2020 Nov [citado 2022 Set 28]; 148(11): 1630-1639.

 Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872020001101630&Ing=es. http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020001101630.
- 13. Moore M, Cunningham R, Dashek R, Mucinski JM, Scott Rector R., A fad too far? Dietary strategies for the prevention and treatment of NAFLD. Obesity (Silver Spring) [Internet]. 2020 October; [Julio 2022]. Vol. 28(10): Pages: 1843–1852. Disponible en: https://doi:10.1002/oby.22964
- 14. Batch JT, Lamsal SP, Adkins M, Sultan S, Ramirez MN. Affiliations Advantages and Disadvantages of the Ketogenic Diet: A Review Article. Current Molecular Medicine, [Internet]. 2022. [Julio 2022]. Volume 22, Number 7 pp. 640-656(17) Dsiponible en: https://doi.org/10.2174/1566524021666211004104703
- 15. Rinninella E, Cintoni M, Raoul P, Lopetuso LR, Scaldaferri F, Pulcini G, et al, Food Components and Dietary Habits: Keys for a Healthy Gut Microbiota Composition. Nutrients [Internet]. 2019. [Agosto 2022]. Vol 11, Pag. 2393; Disponible en: https://doi:10.3390/nu11102393
- 16. Covarrubias Gutiérrez P, Aburto Galván M, Sámano Orozco L. Dietas cetogénicas en el tratamiento del sobrepeso y la obesidad Articulo de Revisión- Nutr. clín. diet. hosp. [Internet]. 2013. [Julio 2022]. Vol 33(2). Pag. 98-111-. Disponible en: <a href="https://doi.org/https://doi.o
- 17. Arroyo P. La alimentación en la evolución del hombre: su relación con el riesgo de enfermedades crónico degenerativas. Bol. Med. Hosp. Infant. Mex. [revista en la Internet]. 2008 Diciembre [2022 Julio]; Vol. 65 (6): Pag 431-440. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-11462008000600004&lng=es.
- 18. Rojas Allende D, Figueras Díaz F, Durán Agüero S. Advantages and disadvantages of being vegan or vegetarian. Rev. chil. nutr. [Internet]. 2017 [citado 2022 June]; 44(3): 218-225. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182017000300218&lng=en.
- 19. Anton SD, Moehl K, Donahoo WT, Marosi K, Lee SA, Mainous AG 3rd, Leeuwenburgh C, Mattson MP. Flipping the Metabolic Switch: Understanding and Applying the Health Benefits of Fasting. Obesity (Silver Spring). 2018 Feb;26(2):254-268.. Epub 2017 Oct 31. PMID: 29086496; PMCID: PMC5783752. doi: 10.1002/oby.22065. Disponible en: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5783752/
- 20. Gepner Y, Shelef I, Komy O, Stampfer MJ, Rudich A, Shai I, et.al. The beneficial effects of Mediterranean diet over low-fat diet may be mediated by decreasing hepatic fat content.

European Association for the Study of the Liver. Elsevier B.V. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license [Internet]. Marzo 2019 [Agosto 2022]. 71, 379–388. Disponible en: https://dx.doi.org/10.1016/j.jhep.2019.04.013

- 21. Cueto-Galán R, Barón FJ, Valdivielso P, Pintó X, Corbella E, Gómez-Gracia E, et al. Changes in fatty liver index after consuming a Mediterranean diet: 6-Year follow-up of the PREDIMED-Malaga trial. Medicina Clínica (English Edition). [Internet]. 2017 [Agosto 2022] Volúmen 148; Pag 435-443. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.medcle.2017.04.030.
- 22. Saavedra Y, Mena V, Priken K. Efecto de la dieta mediterránea sobre indicadores histológicos y pruebas de imagen en enfermedad de hígado graso no alcohólico. Gastroenterología y Hepatología, [Internet]. Mayo 2022. [Junio 2022] Volumen 45, Pag 350-360. Disponible en:https://doi.org/10.1016/j.gastrohep.2021.06.006
- 23. Ryan MC, Itsiopoulos C,Thodis T, Ward G, Trost N, Hofferberth S, et.al. The Mediterranean diet improves hepatic steatosis and insulin sensitivity in individuals with non-alcoholic fatty liver disease. Journal of Hepatology [Internet]. 2013 [Junio 2022] Vol. 59;138-143. Disponible en: https://sci-hub.se/https://doi.org/10.1016/j.jhep.2013.02.012
- 24. Calañas-Continente AJ, Bellido D. Bases científicas de una alimentación saludable. Rev Med Univ Navarra [Internet]. 2006 [Junio 2022]. Vol 50(4), Pag 152-159. Disponible en https://revistas.unav.edu/index.php/revista-de-medicina/article/view/7612/6665
- 25. Serra-Majem L., Ortiz-Andrellucchi A. La dieta mediterránea como ejemplo de una alimentación y nutrición sostenibles: enfoque multidisciplinar. NutrHosp [Internet]. Septiembre 2018 [Junio 2022]. Vol 35. Nº Extra. 4. Pag 96-101. Disponible en: http://dx.doi.org/10.20960/nh.2133
- 26. Saura-Calixto F, Goni I. Definition of the Mediterranean diet based on bioactive compounds. Crit Rev Food Sci Nutr [Internet]. 2008 [Junio 2022]. Vol 49(2), Pag 145-52. Disponible en: https://doi.org/10.1080/10408390701764732
- 27. Trichopoulou A., Martínez-González MA, Tong TY, Forouhi NG, Khandelwal S., Rabhakaran D, et.al. Definitions and potential health benefits of the Mediterranean diet: views from experts around the world. BMC medicine [Internet]. Julio 2014 [Junio 2022]. Vol 12(1). Pag 112. Disponible en: http://www.biomedcentral.com/1741-7015/12/112
- 28. Estruch R., Camafort M. Dieta mediterránea y perfil lipídico plasmático. Rev Esp Cardiol. [Internet]. 2014 [Junio 2022]. Vol 68(4). Pag 279-281. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/272753453 Dieta mediterranea y perfil lipidico plasmatico
- 29. Azorín Ras M, Martínez Ruiz M, Sánchez López AB, Ossa Moreno M, Hernández Cerón I, Tello Nieves G, et al. Adherencia a la dieta mediterránea en pacientes hipertensos en Atención Primaria. Rev Clin Med Fam [Internet]. 2018 Feb [20 Jun 2022]. Vol 11 (1) Pag 15-22. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2018000100015&Ing=es

- 30. Echeverría G, Rigotti A. Impacto de la dieta mediterránea sobre las lipoproteínas de alta densidad. Revista Chilena de Cardiología [Internet]. 2017 [22 Junio 2022]. Vol 36(2) Pag 136-143. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchcardiol/v36n2/art08.pdf
- 31. Márquez-Sandoval F, Bulló M, Vizmanos B, Casas-Agustench P, Salas-Salvadó J, et al. Un patrón de alimentación saludable: la dieta mediterránea tradicional. Antropo [Internet]. 2008 [Junio 2022]. Vol 16. Pag 11-22. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/265978007 Un patron de alimentacion saludable La dieta mediterranea tradicional
- 32. Simón J, Casado-Andrés M, Goikoetxea-Usandizaga N, Serrano-Maciá M, Martínez-Chantar ML. Nutraceutical Properties of Polyphenols against Liver Diseases. Nutrients [Internet]. 2020 [Junio 2022]. Vol 12, Pag 3517. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33203174/
- 33. Kim MH, Park JS, Jung JW, et al. Daidzein supplementation prevents non-alcoholic fatty liver disease through alternation of hepatic gene expression profiles and adipocyte metabolism. Int J Obes [Internet]. 2011 [Junio 2022]. Vol 35, Pag 1019–1030. Disponible en: https://doi.org/10.1038/ijo.2010.256
- 34. Sosa-Rosado José Manuel. Tratamiento no farmacológico de la hipertensión arterial. An. Fac. med. [Internet]. 2010 Dic [citado 2022 Dic 04]; 71(4): 241-244. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832010000400006&Ing=es.
- 35. Beltrán B, Estévez R, Cuadrado C, Jiménez S, Olmedilla Alonso B. Base de datos de carotenoides para valoración de la ingesta dietética de carotenos, xantofilas y de vitamina A; utilización en un estudio comparativo del estado nutricional en vitamina A de adultos jóvenes. Nutr Hosp. [Internet]. 2012 [Junio 2022]. Vol 27(4) Pag 1334-1343. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23165583/
- 36. Serra-Majem L, Tomaino L, Dernini S, Berry EM, Lairon D, de la Cruz JN, et.al. Updating the Mediterranean Diet Pyramid towards Sustainability: Focus on Environmental Concerns Int. J. Environ. Res. Public Health [Internet]. 2020 [Julio 2022]. Vol 17, Pag 8758. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33255721/
- 37. Aguirre P. La complejidad del evento alimentario. Lecturas para el equipo de salud Laura Piaggio Andrea Solans. Enfoques socioculturales de la alimentación. Cap 1- Pag 4. Buenos Aires. Editorial Akadia. 2014
- 38. Sierra Ovando AE. Dieta Mediterránea Mexicanizada propuesta de patrón alimentario esperanzador para México. Horizonte Sanitario [Internet]. 2012 [Junio 2022]. Vol.11(2), Pag. 4-5. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4578451410042022
- 39. Dussaillant C, Echeverría G, Urquiaga I, Velasco N, Rigotti A. Evidencia actual sobre los beneficios de la dieta mediterránea en salud. Rev. méd. Chile. [Internet]. Agosto 2016

[Julio 2022]. Vol.144 (8) Pag. 1044-1052. Disponible en: http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872016000800012

- 40. Echeverría G, Dussaillant C, McGee EE, Mena C, Nitsche MP, Urquiaga I, et.al. Promoting and Implementing the Mediterranean Diet in the Southern Hemisphere: the Chilean Experience. European Journal of Clinical Nutrition [Internet]. 2019 [Julio 2022] Vol. 72 (1), Pag 38–46 Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41430-018-0307-7
- 41. Echeverría G, Tiboni O, Berkowitz L, Pinto V, Samith B, von Schultzendorff A, et.al. Mediterranean Lifestyle to Promote Physical, Mental, and Environmental Health: The Case of Chile. International Journal of Environmental Research and Public Health [Internet]. 2020 [Julio 2022]. Vol. 17(22), Pag 8482. Disponible en: https://doi.org/10.3390/ijerph17228482
- 42. Urquiaga I, Echeverría G, Dussaillant C, Rigotti A. Origin, components and mechanisms of action of the Mediterranean diet. Rev. méd. Chile [Internet]. Enero 2017 [Julio 2022]. Vol 145 (1):, Pag 85-95. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872017000100012&lng=en
- 43. Teixeira RL, Jansen AK, Pereira DA, Ghisi GLM, Silva LPD, Cisneros LL, et.al. Brazilian Portuguese version of the Mediterranean diet scale: Translation procedures and measurement properties. Diabetes Metab Syndr. [Internet]. Jul 2021 [Agosto 2022]. Vol.15(4), Pag.102165. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.dsx.2021.06.002
- 44. George ES, Kucianski T, Mayr HL, Moschonis G, Tierney AC, Itsiopoulos C. A Mediterranean Diet Model in Australia: Strategies for Translating the Traditional Mediterranean Diet into a Multicultural Setting. Nutrients. [Internet] 2018 [Julio 2022] Vol. 10(4), Pag 465. Disponible en: https://doi.org/10.3390/nu10040465
- 45. Ministerio Interior de la Provincia de Buenos Aires [Internet] Buenos Aires [Actualizado ;Julio 2022]. https://www.argentina.gob.ar/interior
- 46. Federación integral hotelera gastronómica de la República Argentina [Internet]. Buenos Aires. [Julio 2022] Disponible en: http://www.gastronomiaregionalargentina.com/regions/3
- 47. Urquiaga I, Echeverría G, Dussaillant C, Rigotti A. Origin, components and mechanisms of action of the Mediterranean diet. Rev. méd. Chile [Internet]. Enero 2017 [Julio 2022]. Vol 145(1), Pag 85-95. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872017000100012&lng=en
- 48. Márquez Ríos E, Del Toro Sánchez CL, Ruíz Cruz S, Ramírez de León JA, Uresti Marín RM. Alimentos funcionales y compuestos bioactivos. México. Editorial Plaza y Valdés, S. A. de C. V. 2015.
- 49. Aguirre, P. Bruera, M. Kats, M. La construcción social del gusto en el comensal moderno. Buenos Aires. Ediciones El Zorzal. 2009

- 50. Ministerio de Cultura de la Nación [Internet]. Buenos Aires. [Actualizado; Julio 2022]. Disponible en: https://www.cultura.gob.ar/patrimonio-cultural-alimentario-gastronomico-9264/
- 51. Escudero Álvarez E, González Sánchez P. La fibra dietética. Nutr. Hosp. [Internet]. 2006 [Agosto 2022]. Vol. 21 (2), Pag. 61-72. Disponible en: https://scielo.isciii.es/pdf/nh/v21s2/original6.pdf
- 52. Urquiaga I, Echeverría G, Dussaillant C, Rigotti A. Origen, componentes y posibles mecanismos de acción de la dieta mediterránea. Rev. méd. Chile [Internet]. Enero 2017 [Julio 2022]. Vol.145 (1), Pag. 85-95. Disponible en: http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872017000100012
- 53. Castro González M. I, Ácidos grasos omega 3: beneficios y fuentes. Interciencia [Internet]. 2002;27(3):128-136. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33906605
- 54. Murillo, A.G.; DiMarco, D.M.; Fernandez, M.L. The Potential of Non-Provitamin A Carotenoids for the Prevention and Treatment of Non-Alcoholic Fatty Liver Disease. Biology 2016, 5, 42. https://doi.org/10.3390/biology5040042
- 55. Meléndez-Martínez Antonio J., Vicario Isabel M., Francisco J. Heredia. Importancia nutricional de los pigmentos carotenoides. ALAN [Internet]. 2004 Jun [citado 2022 Dic 05]; 54(2): 149-155. Disponible en:

 http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci arttext&pid=S0004-06222004000200003&Ing=es.
- 56. Mínguez Mosquera M., Pérez Gálvez A., Hornero Méndez D. Grupo de química y bioquímica de pigmentos. Departamento de biotecnología de alimentos. Pigmentos carotenoides en frutas y vegetales; mucho más que simples "colorantes" naturales. Sevilla- España [Noviembre 2022] Web: https://digital.csic.es/handle/10261/5754
- 57. Torresani ME., Somoza MI. Lineamientos para el cuidado nutricinal. Edición 2016. Buenos Aires. Editorial Eudeba.
- 58. https://intainforma.inta.gob.ar/huevos-con-omega-3-un-nuevo-alimento-funcional-y-mas-saludable/ Consultada en Diciembre 2022
- 59. Ministerio de Salud. La alimentación de los niños menores de dos años. Resultados de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud. 2019 ENNYS 2. https://cesnibiblioteca.org/wp-content/uploads/2019/10/0000001565cnt-ennys2 resumen-ejecutivo-20191.pdf
- 60.4° Encuesta Nacional de Factores de Riesgo. Resultados definitivos. Octubre de 2019. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) Secretaría de Gobierno de Salud

- de la Nación -https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-01/4ta-encuesta-nacional-factores-riesgo_2019_principales-resultados.pdf
- 61. Matús Lerma N., Alvarez Gordillo G., et.al Percepciones de adultos con sobrepeso y obesidad y su influencia en el control de peso en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Estudios sociales (Hermosillo, Son.), vol. 24, núm. 47, pp. 380-409, 2016
- 62. Navarrete Mejía Pedro Javier, Loayza Alarico Manuel Jesús, Velasco Guerrero Juan Carlos, Huatuco Collantes Zoel Aníbal, Abregú Meza Ruth Angélica. Índice de masa corporal y niveles séricos de lípidos. Horiz. Med. [Internet]. 2016 Abr [citado 2022 Dic 09]; 16(2): 13-18. Disponible en:

 http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci arttext&pid=S1727
 558X2016000200003&Ing=es.
- 63. Ledikwe JH, Blanck HM, Kettel Khan L, Serdula MK, Seymour JD, Tohill BC, et.al. Dietary energy density is associated with energy intake and weight status in US adults, The American Journal of Clinical Nutrition, Volume 83, Issue 6, June 2006, Pages 1362–1368, https://doi.org/10.1093/ajcn/83.6.1362
- 64. Garzón Mosquera JC, Aragón VargasLF.Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, ISSN 1579-1726, №. 42, 2021, págs. 478-4992021. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7986290
- 65. Sanmartín Ramos R. Ejercicio físico como terapia y prevención de enfermedades crónicas [Physical exercise as therapy and prevention of chronic diseases]. Aten Primaria. 2022 May;54(5):102310. Spanish. Epub 2022 Mar 7. PMID: 35272098; PMCID: PMC8908039. Disponible en: https://doi: 10.1016/j.aprim.2022.102310
- 66. Bhagwat S., Haytowitz DB et.al. Base de datos de Flavonoides: USDA Database for the Flavonoid Content of selected Foods Release 3. Holden Nutrient Data Laboratory Beltsville Human Nutrition Research Center Agricultural Research Service U.S. Department of Agriculture [Internet] Septiembre 2011. [Octubre 2022]. Disponible en: http://www.ars.usda.gov/nutrientdata
- 67. Beltrán B. Estevez R. et.al. Base de datos de carotenoides para valoración de la ingesta dietética de carotenos, xantofilas y de vitamina A; utilización en un estudio comparativo del estado nutricional en vitamina A de adultos jóvenes. Nutr Hosp. 2012; [Internet] [Noviembre 2022]. 27(4):1334-1343 ISSN 0212-1611 CODEN NUHOEQ S.V.R. 318. Disponible en: http://DOI:10.3305/nh.2012.27.4.5886
- 68. Holden JM, Eldridge AL, Beecher GR, Buzzard IM, Bhagwat S, Davis CS, Douglass LW, et.al. Carotenoid Content of U.S. Foods: An Update of the Database. Journal of Food Composition and Analysis. [Internet] [Octubre 2022] Volume 12, Issue 3,1999,Pages 169-196,ISSN 0889-1575 Disponible en: https://doi.org/10.1006/jfca.1999.0827 (https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S088915759990827X)
- 69. Guirado Blanco Otmara. Ácidos grasos omega-6 y omega-3 de la dieta y carcinogénesis mamaria: bases moleculares y celulares. Medicentro Electrónica [Internet]. 2015 Sep

- [citado 2022 Dic 3]; 19(3): 132-141. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432015000300001&lng=es.
- 70. López-Almada Gabriela, Domínguez-Avila J. Abraham, González-Aguilar Gustavo A., Mejía-León Maria Esther, Salazar López Norma J. Abordaje preventivo en la enfermedad por hígado graso no alcohólico. Epistemus (Sonora) [revista en la Internet]. 2022 Jun [citado 2022 Nov 12]; 16(32): 11. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81962022000100011&Ing=es. Epub 23-Sep-2022. https://doi.org/10.36790/epistemus.v16i32.185.
- 71. Ministerio de Salud de la Nación. SARA 2: tabla de composición química de alimentos para Argentina: compilación para ENNyS 2 / 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación, 2022. Libro digital, PDF
- 72. Abreu y Abreu A, Milke-García MP, Argüello-Arévalo GA, Calderón-de la Barca AM, et.al. Fibra dietaria y microbiota, revisión narrativa de un grupo de expertos de la Asociación Mexicana de Gastroenterología. [Internet] Consultado el 9 de diciembre 2022. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.rgmx.2021.02.004
- 73. Escudero Álvarez E., González Sánchez P. La fibra dietética. Nutr. Hosp. (2006) 21 (Supl. 2) 61-72 ISSN 0212-1611 CODEN NUHOEQ [Internet] Consultado el 9 de dic. de 2022. Disponible en: https://scielo.isciii.es/pdf/nh/v21s2/original6.pdf
- 74. Zaragoza-Martí A. Evaluación de la adherencia a la dieta mediterránea en población de adultos jóvenes y personas mayores. Tesis de grado. Facultad de ciencias de la salud.Universidad de Alicante. [Internet] 2017. Consultado en Oct 2022. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=145356
- 75. Sabatino ME; Di Paola Naranjo R; Balsamo M; Theumer M; Baroni MV. Caracterización de polifenoles y actividad antioxidante de yerba mate (Ilex paraguariensis) compuesta con Rosella (Hibiscus sabdariffa). IX Congreso de Alimentos Siglo XXI: Alimentos, Nutrición y Salud, XLIII Reunión del Capítulo Argentino de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (CASLAN) y I Jornada Patagónica de la Asociación de Nutricionistas del Chubut (ANCH). Sociedad Latinoamericana de Nutrición. [Internet] 10.2021. Consultado Dic 2022. Disponible en en: https://repositorio.inta.gob.ar/handle/20.500.12123/12769#
- 76. Subichin M, Clanton J, Makuszewski M, Bohon A, Zografakis JG, Dan A. Liver disease in the morbidly obese: a review of 1000 consecutive patients undergoing weight loss surgery. Surg Obes Relat Dis. 2015;11(1):137-141. doi:10.1016/j.soard.2014.06.015
- 77. Lonardo A et al. Hipertensión arterial, diabetes, aterosclerosis y EHNA: ¿causa o consecuencia?. J Hepatol (2017), https://doi.org/10.1016/j.jhep.2017.09.021
- 78. Rinella M, Lazarus J, Ratziu V. A multi-society Delphi consensus statement on new fatty liver disease nomenclature. Junio 2023. Disponible en: Hepatology Publish Ahead of Print DOI:10.1097/HEP.00000000000000520

Anexos

Anexo 1 – Encuesta (Figura completa al final de la Tesis)

Anexo 2 - Raciones recomendadas, tamaño y gramos por ración

Frecuencia	Grupo	Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos /ml ración
	Semillas	Sésamo	1 - 2	1 cuch sopera	10
		Calabaza	1 - 2	1 cuch sopera	8
		Girasol	1 - 2	1 cuch sopera	8
		Lino	1 - 2	1 cuch sopera	10
		Chía	1 - 2	1 cuch sopera	15
		Amapola	1 - 2	1 cuch sopera	10
	Aceites	Aceite Oliva	2 - 4	1 cuch sopera	15
	Aceitunas	Aceitunas	1 - 2	6 a 8 unidades	20
	Frutos secos	Almendras	1 - 2	5 unidades	10
		Maní	1 - 2	5 unidades	10
		Nuez de nogal	1 - 2	5 unidades	10
		Avellanas	1 - 2	5 unidades	10
Diaria		Nuez pecan	1 - 2	5 unidades	10
<u> </u>	Vegetales	Zanahoria	4 o más	1/2 plato	100
		Calabaza	4 o más	1/2 plato	200
		Tomate	4 o más	1/2 plato	110
		Morrón	4 o más	1/2 plato	100
		Lechuga	4 o más	1/2 plato	50
		Espinaca	4 o más	1/2 plato	50
	Frutas	Banana	2 - 4	150-200 gr	150-200
		Manzana	2 - 4	150-200 gr	150-200
		Melón	2 - 4	1 rodaja 5 cm	150-200
		Naranja	2 - 4	150-200 gr	150-200
		Pera	2 - 4	150-200 gr	150-200
		Sandía	2 - 4	1 rodaja 5 cm	80
		Uvas	2 - 4	10 unidades	80
		Cítricos	2 - 4	150-200 gr	150-200

Tabla 1-a: Raciones recomendadas, tamaño y equivalencia en gramos de alimentos de frecuencia recomendada diaria.

		1			
	Frutos rojos	grosella negra	2 - 4	1 taza	170
		arándano	2 - 4	1 taza	170
		frambuesa	2 - 4	1 taza	170
		frutilla	2 - 4	1 taza	170
		mora	2 - 4	1 taza	170
	Те		1	1 taza	200
	Chocolate extra		1	1 barrita	10
	Cereales	Arroz blanco	2 - 4	1/2 plato cocido	100
		Arroz integral	2 - 4	1/2 plato cocido	100
		Avena	2 - 4	1/2 plato cocido	100
		Fideos	2 - 4	1/2 plato cocido	100
<u>.a</u>		Polenta	2 - 4	1/2 plato cocido	100
Diaria	Pseudocereales	Trigo sarraceno	2 - 4	1/2 plato cocido	100
		Quinoa	2 - 4	1/2 plato cocido	100
		Amaranto	2 - 4	1/2 plato cocido	100
	Lácteos	Leche	2	1 vaso mediano	200
		Yogur	2	1 pote mediano	200
		Quesos blandos	2	1 trozo tamaño mazo cartas	60
	Pan y derivados	Pan blanco	1 - 2	1 unidad	70
		Pan negro o integral	1 - 2	1 unidad	70
		Tostadas tipo Riera	1 - 2	3 unidades	21
		Galletitas de agua	1 - 2	3 unidades	21

Tabla 1-a: Raciones recomendadas, tamaño y equivalencia en gramos de alimentos de frecuencia recomendada diaria.

	Pescados	Anchoa lata	2 o más	1 lata chica	120
		Atún lata	2 o más	1 lata chica	120
		Atún filet	2 o más	1 filet mediano	120
		Caballa lata	2 o más	1 lata chica	120
		Jurel	2 o más	1/2 lata grande	120
		Merluza	2 o más	1 filet mediano	120
<u> </u>		Pejerrey	2 o más	1 filet mediano	120
Semana		Pez gallo	2 o más	1 filet mediano	120
J.		Lenguado	2 o más	1 filet mediano	120
ē		Salmón	2 o más	1 filet mediano	120
(O)		Sardinas	2 o más	1 lata chica	120
		Trucha	2 o más	1 filet mediano	120
	Huevos		2 a 4	1 huevo	50
	Carnes rojas	Bife, hamburguesa, albóndigas	menos de 2	Bife, hamburguesa, albóndigas	200
	Pollo	Pechuga, pata muslo	2	Pechuga, pata muslo	200

		dulce de leche, mermelada, dulce			
Dulc	es, panificados	compacto,		una cuch. tamaño té,	
y gol	losinas	golosinas	2 o menos	1 trozo tamaño naipe	5-50

Tabla 1-b: Raciones recomendadas, tamaño y equivalencia en gramos de alimentos de frecuencia recomendada semanal

Anexo 3 - Contenido de Ácidos grasos omega 3, 6y 9; carotenoides y flavonoides

Contenido de Ácidos grasos omega 3

					Omega :	3 - C 18:3	
Grupo	Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos ración	GRAMOS En 100 gr	En 1 ración	Media alimento
Semillas	Sésamo	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	0,376	0,0376	0,8391833
	Calabaza	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	0,12	0,0096	
	Girasol	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	0,06	0,0048	
	Lino	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	22,813	2,2813	
	Chía	1 - 2	1 cuch sopera	15 gramos	17,83	2,6745	
	Amapola	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	0,273	0,0273	
Aceites	Aceite Oliva	2	1 cuch sopera	15 gr	0,3	0,045	
Aceitunas	Aceitunas	1 - 2	6 a 8 unidades	20 gr	0,092	0,0184	
Frutos secos	Almendras	1 - 2	5 unidades	10 gr	0,003	0,0003	
	Maní	1 - 2	5 unidades	10 gr	0,025	0,0025	
	Nuez nogal	1 - 2	5 unidades	10 gr	9,08	0,908	
	Avellanas	1 - 2	5 unidades	10 gr	0,087	0,0087	
	Nuez Pecán	1 - 2	5 unidades	10 gr	9,08	0,908	
Pescados azules	Anchoa lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,017	0,0204	
	Atún lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,002	0,0024	
	Atún filet	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0	0	
	Caballa lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,043	0,0516	
	Jurel	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,002	0,0024	
	Salmón	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,045	0,054	
	Sardinas	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,498	0,5976	
	Trucha	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,119	0,1428	
Pescados blancos	Lenguado	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,017	0,0204	
	Merluza	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,01	0,012	
	Pejerrey	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0	0	
	Pez gallo	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0	0	

Tabla 1. Contenido de Omega 3 – Elaboración propia – Fuente bibliográfica 71

Contenido de Ácidos grasos omega 6

	T	I			Omega	6 - C 18:2	
Grupo	Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos ración	En 100 gr	En 1 ración	Media
Semillas	Sésamo	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	21,38	2,138	1,65526667
	Calabaza	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	20,67	1,6536	·
	Girasol	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	23,05	1,844	
	Lino	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	5,9	0,59	
	Chía	1 - 2	1 cuch sopera	15 gramos	5,84	0,876	
	Amapola	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	28,3	2,83	
Aceites	Aceite Oliva	2	1 cuch sopera	15 gr	41,3	6,195	
Aceitunas	Aceitunas	1 - 2	6 a 8 unidades	20 gr	1,22	0,244	
Frutos secos	Almendras	1 - 2	5 unidades	10 gr	12,32	1,232	
	Maní	1 - 2	5 unidades	10 gr	9,69	0,969	
	Nuez nogal	1 - 2	5 unidades	10 gr	38,09	3,809	
	Avellanas	1 - 2	5 unidades	10 gr	7,83	0,783	
	Nuez pecán	1 - 2	5 unidades	10 gr	38,09	3,809	
Pescados azules	Anchoa lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,36	0,432	
	Atún lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,02	0,024	
	Atún filet	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,05	0,06	
	Caballa lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,1	0,12	
	Jurel	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,01	0,012	
	Salmón	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,06	0,072	
	Sardinas	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	3,54	4,248	
December Nove	Trucha	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,24	0,288	
Pescados blancos	Lenguado	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,04	0,048	
	Merluza	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,02	0,024	
	Pejerrey	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,02	0,024	
	Pez gallo	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0	0	

Tabla 2. Contenido de Omega 6 – Elaboración propia – Fuente bibliográfica 71

Contenido de Ácidos grasos omega 9

		T			Omega 9		
Grupo	Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos ración	En 100 gr	En 1 ración	Media
Semillas	Sésamo	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	18,76	1,876	1,05918333
	Calabaza	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	16,24	1,2992	,
	Girasol	1 - 2	1 cuch sopera	8 gramos	18,53	1,4824	
	Lino	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	7,53	0,753	
	Chía	1 - 2	1 cuch sopera	15 gramos	2,31	0,3465	
	Amapola	1 - 2	1 cuch sopera	10 gramos	5,98	0,598	
Aceites	Aceite Oliva	2	1 cuch sopera	15 gr	39,7	5,955	
Aceitunas	Aceitunas	1 - 2	6 a 8 unidades	20 gr	11,31	2,262	
Frutos secos	Almendras	1 - 2	5 unidades	10 gr	31,55	3,155	
	Maní	1 - 2	5 unidades	10 gr	26,18	2,618	
	Nuez nogal	1 - 2	5 unidades	10 gr	8,93	0,893	
	Avellanas	1 - 2	5 unidades	10 gr	45,65	4,565	
	Nuez pecán	1 - 2	5 unidades	10 gr	8,93	0,893	
Pescados azules	Anchoa lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	3,77	4,524	
	Atún lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	2,95	3,54	
	Atún filet	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	1,6	1,92	
	Caballa lata	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	2,23	2,676	
	Jurel	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,06	0,072	
	Salmón	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	1,35	1,62	
	Sardinas	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	3,87	4,644	
	Trucha	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	1,13	1,356	
Pescados blancos	Lenguado	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,54	0,648	
	Merluza	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,56	0,672	
	Pejerrey	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,51	0,612	
	Pez gallo	2 mínimo (2 a 7)	120 gr	120 gr	0,69	0,828	

Tabla 3. Contenido de Omega 9 – Elaboración propia – Fuente bibliográfica 71

Contenido de Carotenoides

					Carotenoides			
Grupo	Alimento	Raciones recomendada s DM	Tamaño ración 🔻	Gramos racit	Microgramos en 100 g	Miligramos en	GRAMOS FN 100 GR	En 1 ració ▼
Vegetales	Zanahoria	4 o mas	1/2 plato	100	9811	9,811	0,009811	0,009811
1	Calabaza	4 o mas	1/2 plato	200	1473	1,473	0,001473	0,002946
	Tomate	4 o mas	1/2 plato	110	62738	62,738	0,062738	0,0690118
	Morrón	4 o mas	1/2 plato	100	954	0,954	0,000954	0,000954
	Lechuga	4 o mas	1/2 plato	50	512	0,512	0,000512	0,000256
	Espinaca	4 o mas	1/2 plato	50	7860	7,86	0,00786	0,00393
Frutas	Banana	2 - 4	150-200 gr	150	147	0,147	0,000147	0,0002205
]	Manzana	2 - 4	150-200 gr	150	34	0,034	0,000034	0,000051
	Melón	2 - 4	1 rodaja 5 cm	150	23	0,023	0,000023	0,0000345
	Naranja	2 - 4	150-200 gr	150	643	0,643	0,000643	0,0009645
	Pera	2 - 4	150-200 gr	150	16	0,016	0,000016	0,000024
Huevos		2 a 4	1 huevo	50	633	0,633	0,000633	0,0003165

Tabla 4. Contenido de carotenoides – Elaboración propia – Fuente bibliográfica 67 y 68

Contenido de Flavonoides

						Flavonoides	
Grupo	Alimento	Raciones recomendadas DM	Tamaño ración	Gramos ración	Miligramos en 100 gr	GR EN 100 GRAMOS	En 1 ración
Frutas	Mandarina	2 - 4	150-200 gr	150	11,07	0,01107	0,016605
	Manzana	2 - 4	150-200 gr	150	20,02	0,02002	0,03003
	Naranja	2 - 4	150-200 gr	150	43,49	0,04349	0,065235
	Pomelo	2 - 4	200-250 gr	200	55,4	0,0554	0,1108
	Sandía	2 - 4	1 rodaja 5 cm	80	0,91	0,00091	0,000728
	Uvas	2 - 4	10 unidades	80	73,16	0,07316	0,058528
Frutos rojos	grosella negra	2 - 4	1 taza	110	73,16	0,07316	0,080476
	arándano	2 - 4	1 taza	80	158,31	0,15831	0,126648
	frambuesa	2 - 4	1 taza	110	324,02	0,32402	0,356422
	frutilla	2 - 4	1 taza	110	34,3	0,0343	0,03773
	mora	2 - 4	1 taza	110	137,66	0,13766	0,151426
Те		1	1 taza	200	119,32	0,11932	0,23864
Chocolate extra		1	1 barrita	10	8606,3	8,6063	0,86063

Tabla 5. Contenido de flavonoides – Elaboración propia – Fuente bibliográfica 66

Anexo 4 - Posibilidades de adaptación por categorías

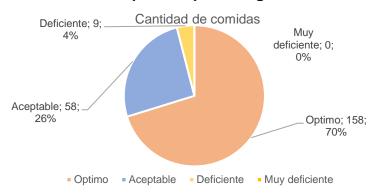


Figura 1 – Posibilidad de adaptación por Cantidad de comidas

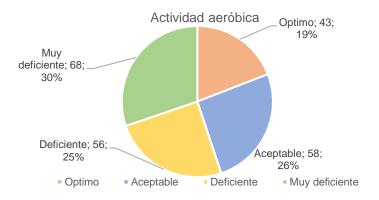


Figura 2 – Posibilidad de adaptación por Actividad aeróbica

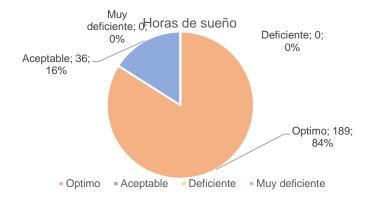


Figura 3 – Posibilidad de adaptación por Horas de Sueño

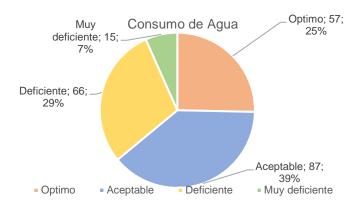


Figura 4 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Agua

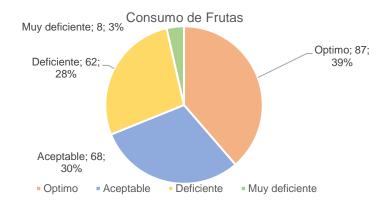


Figura 5 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Frutas

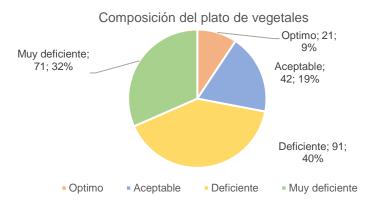


Figura 6 – Posibilidad de adaptación por composición del plato de vegetales

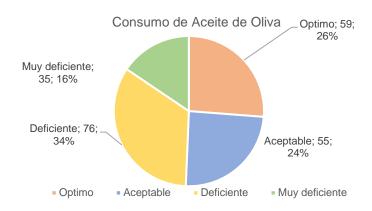


Figura 7 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Aceite de Oliva

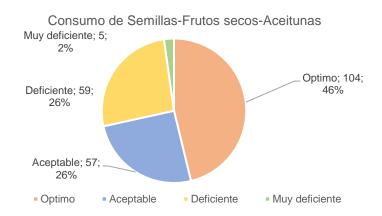


Figura 8 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Semillas-Frutos secos-Aceitunas

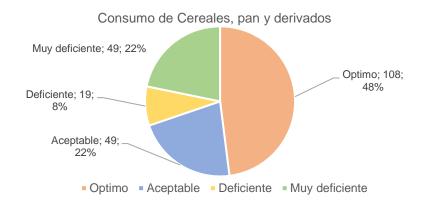


Figura 9 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Cereales, pan y derivados

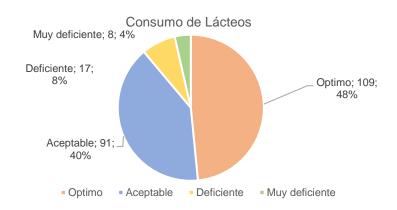


Figura 10 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Lácteos

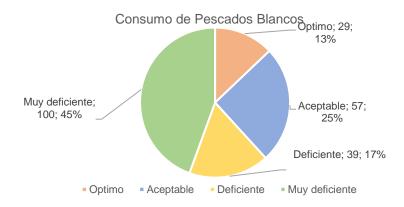


Figura 11 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Pescados blancos



Figura 12 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Pescados azules

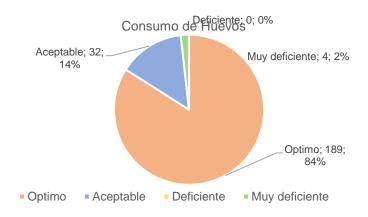


Figura 13 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Huevos

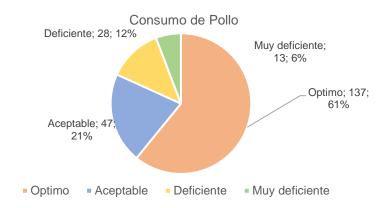


Figura 14 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Pollo

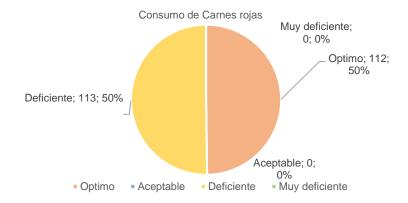


Figura 15 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Carnes rojas

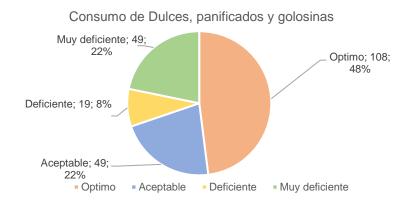


Figura 16 – Posibilidad de adaptación por Consumo de Dulces, panificados y golosinas

Adaptación de la Dieta Mediterránea a los hábitos alimentarios de la población argentina para tratamiento de hígado graso no alcohólico.

Usted ha sido invitado a participar de una encuesta on line, anónima y voluntaria que se realiza como parte del Trabajo Final de la carrera de Licenciatura en Nutrición.

La misma está destinada a personas entre 18 y 65 años.

El objetivo es Evaluar si hay concordancias entre la dieta mediterránea y los hábitos alimentarios en las diferentes regiones argentinas, analizando la viabilidad de realizar una adaptación según disponibilidad de alimentos y costo, como opción de tratamiento nutricional del hígado graso no alcohólico.

Usted es libre de retirarse en el momento que lo decida. En caso de aceptar, se garantizará su privacidad. Su identidad y resultados del estudio tienen carácter CONFIDENCIAL.

Completar la encuesta le llevará alrededor de 6 minutos.

iMuc	hac	ara	വാവ
IIVIUC	IIao	ura	uas:

*Obligatorio			

1.	Lugar de residencia *
	Marca solo un óvalo.
	Cuyo (Mendoza - San Juan - San Luis)
	Patagonia (Neuquén - Rio Negro - Chubut - Santa Cruz - Tierra del Fuego - Antártida)
	Pampeana (CABA - Pcia de Buenos Aires - Santa Fe - Córdoba - La Pampa)
	Noreste (Formosa - Chaco - Misiones - Corrientes - Entre Ríos)
	Noroeste (Jujuy - Salta - Catamarca - Tucumán - La Rioja - Santiago del Estero)
	Resultados
2.	Edad *
	Marca solo un óvalo.
	Entre 18 y 30 años
	Entre 31 y 45 años
	Entre 46 y 55 años
	Entre 56 y 65 años
3.	Sexo *
	Marca solo un óvalo.
	Femenino
	Masculino
	Prefiero no decirlo

4.	Nivel de estudios *
	Responda por el último nivel cursado
	Marca solo un óvalo.
	Primario
	Secundario incompleto
	Secundario completo
	Terciario / Universitario (Finalizado o cursando)
En	las preguntas de varias opciones deslice hacia la izquierda para verlas todas
	nao progantao ao variao opononoo aoonoo naola la izquioraa para vonao todat
	Gr 3
5.	Presenta alguna de las siguientes patologías * Puede seleccionar más de una
	Selecciona todos los que correspondan.
	Celiaquía Diabetes Dislipemia Enfermedad cardiovascular Hígado Graso Hipertensión arterial Hipotiroidismo Obesidad Síndrome de ovario poliquístico Sobrepeso Ninguna Otras
	Otro:

Estatura * Cagar en centímetros. (Ej. 170 cm)
Peso *
Experimentó en el último año cambios en su peso *
Marca solo un óvalo.
Subí de peso
Baje de peso
No hubo cambios en mi peso
Cuántas comidas realiza al día *
Selecciona todos los que correspondan.
Desayuno
Almuerzo
Merienda
Cena Colaciones

10. SI REALIZA actividad AERÓBICA responda esta pregunta

Caminar, correr, bicicleta, natación.

Marca solo un óvalo por fila.

	1 hora	2 horas	Mas
Diariamente			
Una vez por semana			
Dos veces por semana			
Tres veces por semana			
Mas de tres			

11. Cuántas horas duerme por día *

Marca solo un óvalo.

()	Menos	de	6	horas
	IVICIIOS	uc	v	Horas

12.

Cuánta agua consume por día *
Sin tener en cuenta infusiones, mate, café
Lo ideal son 2 litros por día
Marca solo un óvalo.
1 vaso
2 a 4 vasos
4 a 8 vasos
Mas de 8 vasos
No consumo

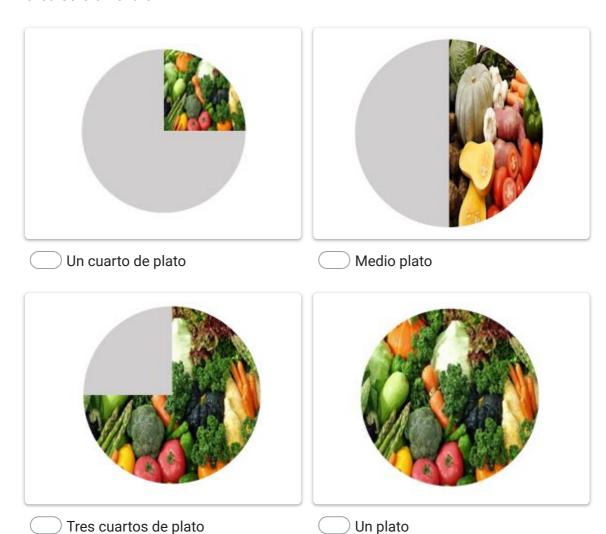
Le consultaremos por sus hábitos de consumo **DIARIO** de alimentos

13. Verduras

Pensando en el plato que come habitualmente

Cual de las siguientes imágenes representa mejor su consumo diario de verduras. Piense en el total de verduras que consume en el día.

Marca solo un óvalo.



14. Aceite de oliva

Porción: 1 cucharada sopera

Marca solo un óvalo.

- Una porción por día
- Dos o más porciones por día
- Ocasionalmente
- ONunca

15.	Semillas	*
	De sésamo, calabaza, girasol, lino, chía, amapola	ì
	En preparaciones o solas	
	Porción: 1 cucharada sopera	
	Marca solo un óvalo.	
	Una porción por día	
	Oos o mas porciones por día	
	Ocasionalmente	
	Nunca	

16. Frutos secos

Nueces, almendras, avellanas

Porción: 5 unidades

	Una porción por día	Dos o mas porciones por día	Ocasionalmente	Nunca
Nuez de nogal				
Nuez de Pecán				
Almendras				
Avellanas				

https://docs.google.com/forms/d/	1aQkqPnCpsvACsfoZPi	nXqUuTb8JDXsgwJCD0	DemnXM5hs/edit

Arroz integral

Avena

Fideos

Polenta

19. Pan y derivados

Porción:

Panes: 1 rebanada tipo lactal o 1 mignon

Galletitas : 3 unidades Tostadas: 2 unidades



	Una porción por día	Dos o mas porciones por día	Ocasionalmente	Nunca
Pan blanco				
Pan negro o integral				
Tostadas tipo Riera				
Galletitas de agua				

20.	Pseu	idoce	reales
ZU.	F 364	IUULE	ı caıcə

Porción: 1/2 plato cocido



Selecciona todos los que correspondan.

	Una porción por día	Dos o mas porciones por día	Ocasionalmente	Nunca
Trigo sarraceno				
Quinoa				
Amaranto				

21.	Ac	eitur	าลร		
	_		_	_	

Porción: 6 a 8 aceitunas

Marca solo un óvalo.

()	llna d	onh r	porciones	nor	día
	Ona C	<i>,</i> 403	porciones	POI	aia

Mas	de	dos	porciones	por	día
IVIUS	uc	uos	porciones	POI	uiu

	Ocasiona	lmente
--	----------	--------

22. Lácteos

Ejemplos de porciones:

Leche: 1 vaso mediano

Yogurt: 1 vaso/pote mediano

Queso: 1 trozo mediano (Tamaño mazo de

cartas)



Selecciona todos los que correspondan.

	Una porción por día	Dos o mas porciones por día	Ocasionalmente	Nunca
Leche				
Yogurt				
Quesos blandos				

Ahora le consultaremos por FRECUENCIA SEMANAL de consumo

23. Pescados blancos

Porción: 1 filete de 100 gramos



	Una porción por semana	Dos o mas porciones por semana	Ocasionalmente	Nunca
Pejerrey				
Merluza				
Lenguado				
Pez gallo				

24. Pescados azules

Porción:

1 filete de 100 gramos

1 lata chica o 1/2 lata grande



Selecciona todos los que correspondan.

	Una porción por semana	Dos o más porciones por semana	Ocasionalmente	Nunca
Anchoas				
Atún				
Caballa				
Jurel				
Salmón				
Sardinas				
Trucha				

2	5	P	es	ca	d	<u>_</u>
_	J.	г,	ᅜᇰ	La	u	u

Si consume algún otro tipo de pescado nómbrelo

26.	Huevos

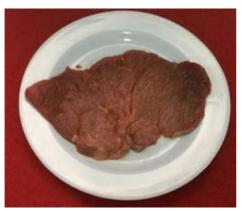
	Solo o en preparaciones Porción: 1 unidad
	Marca solo un óvalo.
	Menos de dos por semana
	Oos a cuatro por semana
	Mas de cuatro por semana
	Nunca
0.7	Dalla
27.	Pollo Porción: 1 muslo - 1 pata grande - 1/4 pechuga
	Marca solo un óvalo.
	Menos de dos por semana
	Oos o mas por semana
	Ocasionalmente
	Nunca

28. Carnes rojas

Vaca - cerdo - cordero

Porción:

- 1 bife de 200 gramos
- 1 hamburguesa mediana
- 3 albóndigas chicas



Marca solo un óvalo.

- Dos o menos por semana
- Mas de dos por semana
- Nunca

29. Consumo de dulces, panificados y golosinas. Observe las porciones indicadas.



	Una o dos porciones todos los días	Mas de dos porciones todos los días	Ocasionalemente	Nunca
Dulce de leche (1 cuch. tamaño té)				
Mermelada (1 cuch. tamaño té)				
Dulces compactos (Tamaño naipe)				
Golosinas (Excepto chocolate taza) /Panificados				

30. Zanahoria, calabaza, tomate, morrón, lechuga, espinaca.

Porción: 1/2 plato playo

Cuánto consume en total de cualquiera de ellas, juntas o separadas y en cualquier forma.



	Menos de cuatro (dos platos) por día	Cuatro (dos platos) o más por día	Algunas veces por semana	Ocasionalmente	Nunca
Zanahoria					
Calabaza					
Tomate					
Morrón					
Lechuga					
Espinaca					

31. Naranja, pera, melón, banana, manzana *

Porción: 1 unidad mediana (150-200grs.)



	Menos de cuatro por día	Cuatro o mas por día	Ocasionalmente	Nunca
Naranja				
Pera				
Melón (1 rodaja 5 cm)				
Banana				
Manzana				

32.	Té *
	Porción: 1 taza chica (Tipo té)
	Marca solo un óvalo.
	Una por día
	Oos o mas por día
	Ocasionalmente
	Nunca

, 09:01	Adaptación o	de la Dieta Med	literránea a los há	ábitos alimentarios de la po	blación argentir	na para tratamiento d	le hígado		
33.	Frutas			*					
	Porción:								
	Cítricos-Manzana: 1 unidad mediana								
	Frutos rojos: 1 taza Uva: 10 unidades								
	Sandía: 1 rodaja de 5 cm								
	Canalar 1 Todaja do O om								
				4					
	Selecciona	todos los qu	ue correspon	dan.					
		Una porción por día	Dos o mas porciones por día	Ocasionalmente	Nunca				
	Citricos								
	Manzana								
	Frutos rojos								
	Uva								
	Sandía								
34.	Chocolate (Extra Cacao) *								
	Porción: 1	barrita 15	grs.						
	Marca solo	un óvalo.							

Una por día

Otra (Consumo ocasionalmente)

Nunca

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google.

Google Formularios



COLECCIÓN DE TESIS DIGITALES y TRABAJOS FINALES DEL IUCS

AUTORIZACION DEL AUTOR

Estimados Senores:
Autor 1: Crosetti, Adela, identificado con DNI No. <u>18.279.777</u> ; Teléfono: 2364452187; E-mail: adelacrosetti@gmail.com
Autor 2: Zuñiga Andrea, identificado con DNI No. 33.096.850;Teléfono: 2364344222; E-mail: andreazuniga850@gmail.com.
Autor 3:, identificado con DNI No; Teléfono:; E-mail:
Teléfono:; E-mail:
Autor 4:, identificado con DNI No; Teléfono:; E-mail:
Autores del trabajo de grado/posgrado titulado Adaptación de la dieta mediterránea a los hábitos alimentarios de la población argentina para el tratamient de la enfermedad por hígado graso no alcohólico presentado y aprobado en el año 2023como requisito para optar al título de Licenciatura en Nutrición; autorizo a la Biblioteca Central del Instituto Universitario de Ciencias de la Salud – Fundación H. A. Barceló la publicación de mi trabajo con fines académicos en el Repositorio Institucional en forma gratuita, no exclusiva y por tiempo ilimitado; a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo en la página Web del Repositorio Institucional de la Facultad, de la Biblioteca Central y en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la institución, a título de divulgación gratuita de la producción científica generada por la Facultad, a partir de la fecha especificada.
- Permitir a la Biblioteca Central, sin producir cambios en el contenido; la consulta y reproducción
 a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan
 finalidad académica, ya sea en formato digital desde internet, intranet, etc., y en general para
 cualquier formato conocido o por conocer para la seguridad, resguardo y preservación a largo
 plazo de la presente obra.

Lugar de desarrollo de tesis/trabajo final de investigación: <u>Junín, Buenos Aires, Argentina</u>

- Declaramos bajo juramento que la presente cesión no infringe ningún derecho de terceros, ya sea de propiedad industrial, intelectual o cualquier otro, y garantiza asimismo que el contenido de la obra no atenta contra los derechos al honor, a la intimidad y a la imagen de terceros.
- Los titulares, como garantes de la autoría de la obra y en relación a la misma, declaran que el IUCS se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio) y que asumen la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.



2. Identificación de la tesis/trabajo final de investigación:

TULO del TRABAJO:	
daptación de la dieta mediterránea a los hábitos alimentarios de la población argentina ara el tratamiento de la enfermedad por hígado graso no alcohólico	

Director/Tutor: Licenciada Maynat Alejandra

Fecha de defensa: 31/08/2023

3. AUTORIZAMOS LA PUBLICACIÓN DE:

- a) Texto completo
- [X] a partir de su aprobación
- b) NO AUTORIZAMOS su publicación

NOTA: Las tesis no autorizadas para ser publicadas en TEXTO COMPLETO serán difundidas en el catálogo de la biblioteca (catalogo.barcelo.edu.ar) mediante sus citas bibliográficas completas y disponibles sólo para consulta en sala en su versión completa en la biblioteca.

Firma del Autor 1

Firma del Autor 3

Firma del Autor 4

Firma del Autor

Lic en Nutrición M N 2149

Firma del Director/Tutor

Lugar Junin, Buenos Aires, Argentina____

Fecha 27/07/2023